

REVISTA PARA LA MUJER



ESPAÑA

ABRIL 1940

PRECIO: 2 PTAS
NÚMERO 27

FÁBRICA DE NAIPES

ANTIGUA CASA

Sebastián Comas y Ricart

FUNDADA EN 1797

Hija de A. Comas

LAURIA, NÚM. 4
BARCELONA

TELÉFONO NÚM. 12647
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:
S A M O C A



1939

CALZADOS

CIUDADELA

¿Por qué? HEMOS LLEGADO
A LA CUMBRE?

CUANDO UN NEGOCIO EXISTE PARA EL ÚNICO
OBJETIVO DE OBTENER UTILIDADES, NO PUEDE PERDURAR
POR MUCHO TIEMPO.

SI UN NEGOCIO ES LLEVADO CON EL OBJETO DE REN-
DIR UN SERVICIO AL PÚBLICO, LAS UTILIDADES NO DEJARÁN
DE OBTENERSE."

MILLONES DE HOGARES PUEDEN CONTESTARLE.

COMPRE CALZADO DE CIUDADELA

1860

1885

1910



*Pasta
dentifrica*

*El primer
dentifrico
español*

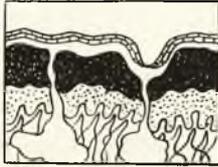
RIVE

LABORATORIOS **RIVE** LOGROÑO

Dofel



Quando la piel, por falta de nutrición, se debilita, producen los fenómenos patológicos: la flaquez y las arrugas.



Es cómodo corregir esos defectos con astringentes que «estiran» el cutis y le dan una apariencia momentánea de tersura. Pero, a la larga, estos procedimientos lo relajan más y contribuyen, por tanto, a envejecerlo. CREMA IMPERIA, basada en métodos científicos, nutre las células epiteliales, fomenta la secreción de las glándulas sebáceas y devuelve a la piel arrugada su vitalidad juvenil. Un tratamiento sistemático con Productos de Belleza Luig - Crema de día y Crema de noche, mas Crema Imperia para alimentar la piel - proporciona al cutis las hormonas, colesteroína y lecitina indispensables para una permanente renovación epitelial. Belleza y salud, en una palabra.



Tarro Ptas. 7,50

Concesionarios
FEDERICO BONET, S. A.
Madrid

CREMA DE BELLEZA IMPERIA ALIMENTO DE LA PIEL

El tiempo perdido

CALCULO ORIGINAL

Una mujer bien intencionada, de sano y tierno corazón, tiene las siguientes probabilidades al amar a uno sobre cien hombres tomados al azar:

Veinte la arruinarán, si tiene bienes de fortuna.

Veinte la comprometerán, sin casarse con ella.

Veinte tratarán de pervertir su buena educación.

Treinta la desconocerán.

Quedan a su favor diez candidatos dignos de su preferencia; pero,

sobre ese número, nueve ya han vivido su vida y están gastados.

El destino... pone su cariño en otra parte.

¡Cuidado, pues, en la elección!



ORIGEN DE UNA MODA

La moda de ir con la cabeza descubierta o llevar el sombrero en la mano, como vemos hacer a muchas señoras en nuestras calles, hoy día, no es invención moderna.

Se ha resucitado una, bastante antigua, y ocurrió así:

La infortunada emperatriz Isabel de Austria salió en cierta ocasión a pasear por el campo, en compañía de sus damas. Entró en una hospedería para tomar un refresco y, como sintiera calor, se quitó el sombrero y lo colgó en el respaldo de una silla. Había por allí un perrito y, antes de que nadie pudiera impedirse, se puso a jugar con él, haciéndolo trizas.

Todas las damas se apresuraron a ofrecer su sombrero a la emperatriz, pero ella terminó la excursión con la cabeza descubierta.

Esta decisión de la hermosa soberana bastó para que algunas damas elegantes, siempre al acecho del menor gesto real para ser imitado, pusiesen de moda salir de paseo sin sombrero.

Las calles principales de Viena se vieron llenas de señoras en cabeza, luciendo preciosos peinados. Se llegó al extremo de ir sin sombrero a la iglesia.

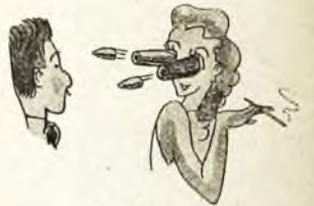
Alarmadas las modistas vienesas, se quejaron a la corte. Entonces, la misma emperatriz hizo publicar la causa de su paseo sin sombrero, y la sociedad elegante se apresuró a ponérselo de nuevo.

SE ALQUILAN PIEZAS DE MUSEO

En Inglaterra existía una curiosa institución, aunque creemos que en las actuales circunstancias debe



zas únicas e históricas que habitualmente tienen su ubicación en los museos... Y una dama, hablando con sus amigas, podía afirmar sin mentir: Cuando yo tenía en casa el retrato de Carlos I...



LA MIRADA

El alma de los ojos es la mirada. Esa cosa indecible, más expresiva que todas las palabras, que todos los sonidos, infinitamente profunda, tan instantáneo como un relámpago, más instantánea aún, esa es la mirada. Un solo movimiento de los ojos basta para transformar un rostro humano y expresar una inmensidad de gozo o de dolor.— (Gabriel D'Annunzio.)



CREACION DE
PERFUMERIA
IBSA

MASAGE

**MENTOLADO
Glacis
ANTISEPTICO**

PERFUMERIA • IBSA • BARCELONA • ESPAÑA

COPLA

A tus hijos no muestres
Rostro severo,
Que el amor se conquista
Con el afecto;
Y, ya ganado,
Lograrás corregirlos
Sin espantarlos.



DIALOGO CONYUGAL

—Me gustaría ser una estrella
—dice la esposa.
—¡Ojalá lo consigueses! —con-
testa el marido, bostezando.



—¿Por qué?

—Porque la más próxima a nos-
otros está a millones de kilómetros
de distancia.

EN UN ABANICO
Amor, suspiro, lamento,
Sonrisa, encanto, ge-
[mido,
Paz y dicha, fe y con-
[tento...
todo es aire, todo es
[viento,
Todo es humo, todo
[es ruido.



**DIFERENCIAS ENTRE LOS
HOMBRES Y LAS MUJERES**

Hombres

★ El hombre procura ser de cos-
tumbres de hierro.
Un hombre jamás intenta clavar
un clavo sin tener el martillo.
El hombre considera el sacacor-
chos como absolutamente necesario
para descorchar una botella.
Cuando un hombre escribe, se
provee del papel, pluma y tinta.
El hombre, al decir ¡adiós!, da
a entender que ha terminado la con-
versación y es llegado el momento
de separarse.

Mujeres

La mujer se adapta a las circuns-
tancias.
Una mujer lo clava martillando
hasta con un cepillo.
Una mujer descorcha bien o mal
la botella con un cuchillo y hasta
con unas tijeras.
La mujer busca un papel cual-
quiera, afila el lápiz con la tijera,
pone el papel sobre un periódico y
moja el lápiz a cada momento.
En la mujer, el ¡adiós! significa
el principio de una nueva conversa-
ción.

LAS TRES MOSCAS

★ El cuento no es nuevo, pero
tiene bastante gracia y, sobre todo,

ESCRIBA CON TINTAS
LA PALMA
PRODUCTO GENUINAMENTE ESPAÑOL

FABRICANTE
Antonio Amengual
PALMA DE MALLORCA

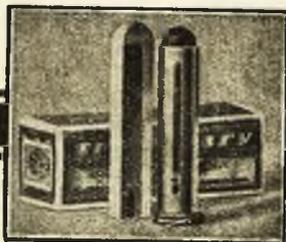
**SUS LABIOS YA NO
SERAN SU CONSTAN-
TE PREOCUPACION**

Con una sencilla apli-
cación del Lápiz Perma-
nente MILADY por la
mañana, sus labios man-
tendrán la expresión y
color tan deseados como
indispensables para un
discreto y perfecto ma-
quillaje

**LAPIZ
PERMANENTE
MILADY**

PARA RUBIAS • MORENAS

(Tonos: claro mediano y oscuro)
Exija en todo envoltorio
el nombre registrado
"Milady"



De venta en perfumerías
LABORATORIOS A. PUIG
VALENCIA 293. BARCELONA

es de gran aplicación en los tiem-
pos que corremos.

Eran tres moscas. Libres, alegres,
gozaban de las innumerables deli-
cias que la vida depara a las mos-
cas de bien.

Una de ellas se paró un día en
un tarro de confitura. «¡Qué bue-
no!»; prueba el dulce y come has-
ta saciarse. Pero la confitura estaba
vilmente falsificada. Presa de los más
terribles dolores reventó la mosca.

Las otras dos, en vista de lo su-
cedido a su amiga, deciden andar
con cuidado en eso de catar golo-
sinas. Pero un día, una de ellas se
deja caer sobre un pedazo de pan.
El pan estaba vilmetne falsificado.
Retorciéndose, a consecuencia de
espantosos dolores, reventó también
la segunda mosca.

Sola, desesperada, no quiso la ter-
cera sobrevivir a sus amigas. Bus-
ca el modo de suicidarse. Ve sobre
una mesa un papel pardusco, relu-
ciente. Lee el rótulo: «Papel mata-
moscas». La infeliz se precipita so-
bre él, y chupa. Pero el papel ma-
tamoscas estaba falsificado también.
Y la tercera mosca siguió viviendo.

PALABRAS POR SÍLABAS

	1	2	3	4
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				

HORIZONTALES

1. Provincia española.—2. Parte del ves-
tido.—Del verbo ver.—3. Sin brillo.—4. Del
verbo ser.—Aféresis de enebro.—5. Nega-
ción.—Asamblea legislativa de Rusia.—6.
Peregrinación.—7. Teatro madrileño.

VERTICALES

1. Chicote lo es.—Se come en ensalada.—
2. Pueblo de Guipúzcoa.—Río de la pro-
vincia de La Coruña.—3. Artículo neu-
tro.—Oficina de tenedor de libros.—4. Bu-
que.—Algaraza.

LOCIÓN CAPILAR

por Sofía.



PALABRAS POR SÍLABAS

1 2 3 4 5 6 7 8

I								
II								
III								
IV								

HORIZONTALES: 1. Bóveda que se hace en la muralla para poner una batería baja. Letrado que en los Tribunales hace relación de los expedientes. II. Organó de la palabra. Mamífero pequeño. III. Barrio agregado al Ayuntamiento y Partido judicial de Castrojeriz. IV. Oficio. Hija de Cipselo.

VERTICALES: 1. Fig. Persona inepta y muy ignorante. 2. Por autonomía. Salomón. 3. Cualquiera de las partes de un todo que se ha de distribuir entre varias personas. 4. Enfermedad contagiosa observada en Siberia, caracterizada por la aparición de tumores. 5. Mentecata. 6. Imperativo de similar a admitir. 7. Persona que vende objetos de cierto color amarillo y que adquieren brillo al bruñirse. 8. Rasura de la barba.

VENGANZA por Sofía.



—¿Y no le hiciste nada?
—Le compré un sombrerito.

Mujeres bonitas...
SON LA QUE POSEEN OJOS SUGESTIVOS

Para conseguirlos únicamente existe

Rizasolo
automático

UNICO RIZAPESTAÑAS EFICAZ • Pts. 10

por inspiración. Cierta timidez y falta de confianza en sí misma. Bondad y sinceridad. Buen gusto. Espíritu creador, más bien que realizador. Falta de energía, poco práctica y muy soñadora. Voluntad débil.

❖ MARI LISA.—Gran nervosidad, carácter muy desigual, irritable y fácilmente agresivo. Depresión, cansancio, tristeza, neurastenia. Viva sensibilidad. Sencillez y naturalidad. Apasionada y bondadosa. Voluntad tenaz. Espíritu poco cultivado. Falta de energía, desorden, impaciencia, pereza.

❖ MARIA JOSEFA. — Comprensión lenta, prejuicios y cierta terquedad. Carácter rutinario, susceptible y poco sociable. Genio vivo. Tendencia a los celos. Voluntad desigual, más bien viva y caprichosa, que fuerte. Impaciencias. Necesidad de expansionarse, aunque no siempre lo hace. Espíritu de contradicción. Energía, sentimientos del deber y lealtad.

❖ COLETTE DARIÉUX.—Carácter enérgico y decidido. Voluntad desigual, viva y caprichosa. Gustos sencillos y económicos. Actividad física. Ligero orgullo. Fidelidad en sus amistades, recuerdos y cariños. Reservada, aunque siente la necesidad de expansionarse. Carácter desigual, susceptible y un poco colérico. Algo de terquedad. Poco sociable.

❖ ABIS GOM.—Carácter muy bondadoso y agradable. Mucho corazón, cariños sinceros y profundos. Inteligente y de buen gusto. Ordenada y cuidadosa. Voluntad firme, tranquila y reflexiva. Poco emprendedora, pero muy capaz de llevar a cabo lo que se proponga. Delicadeza de sentimientos. Amor propio y cierta timidez. Discreta, sencilla y natural. No te encuentro en absoluto egoísta. El encerrar la firma con la rúbrica significa: Carácter rutinario y poco comunicativo; además, egoísta, pero no personal, sino extensivo a todos los que se quiere. Para satisfacer tu curiosidad te diré que tengo seis años más que tú.

❖ «YO».—Apasionada, dulce y tierna. Muy femenina. Ideas finas, sentimientos delicados, muy buen corazón. Voluntad desigual, pero desde luego más bien débil, prefiere obedecer que mandar. Reservada, tímida e indecisa. Ordenada, cuidadosa y de gustos sencillos y económicos. Buena, arrojada, romántica y sentimental.

❖ FALANGISTA VALEROSA. — Activa y optimista. Voluntad firme y constante. Bastante decidida. Gustos económicos, que no excluyen generosidad. Lógica, práctica y de comprensión rápida, pero algo rutinaria. Sencillez, modestia y naturalidad. Genio vivo, pero carácter agradable, sincero y bondadoso. Sensible y sentimental.—No soy, desde luego, la persona que usted supone.

SECCIÓN DE GRAFOLOGÍA

Comunicamos de nuevo a nuestras lectoras que las condiciones para cursar una consulta grafológica son: enviar cuatro cupones (dos se ofrecen en cada número de "Y"), y de 15 a 20 líneas escritas en papel sin rayar y con texto original, es decir, no copiado, advirtiendo que la carta a la que falte alguna de estas condiciones será destruída al momento, siendo, por lo tanto, inútil que nos envíen por separado los cupones o cumplan tardamente cualquier requisito que faltare.

Tienen a su cargo esta sección de Grafología dos personas muy expertas en estos estudios: "Detilma" (seudónimo de una distinguida dama, cuyos estudios grafológicos vienen obteniendo desde hace tiempo grandes éxitos), y "Ruy" (seudónimo de un conocido escritor y poeta, cuya preparación "grafológica" es también excelente). Nuestras lectoras pueden acudir a esta sección con la seguridad de que son atendidas por dos personalidades de la Grafología de indudable autoridad.

GRAFOLOGÍA

❖ MORENA CLARA, DE VIGO.—Timidez y falta de confianza en sí misma. Actividad, alegría, optimismo, ardor, pasión, ternura y bondad. Voluntad mediana, constante y tenaz. Sencillez y naturalidad. Genio vivo, pero buen carácter. Sincera, confiada, ingenua, incapaz de una mala intención.

❖ FEUCHA. — Voluntad fría y tenaz, con bastante terquedad. Egoísmo y no muy buen carácter. Bastante dominio de sí misma. Gustos económicos. Falta de energía. Genio vivo, poco idealista y no muy alegre. Tendencia a los celos y exclusividad en sus ideas y cariños.

❖ MARUCA DE GUIA.—Falta de naturalidad y cierta vanidad. Parece muy amable, espontánea y expansiva, pero, en realidad, no lo es tanto. Energía y voluntad. Bastante exclusiva en sus ideas y cariños. Habilidad para conseguir lo que quiere. Entusiasmos fáciles, optimismo, alegría y mucha imaginación. Buen corazón, generosidad y altruismo. Algo orgullosa.

❖ ANA MARI, LA RUBIA.—Orden y actividad. Juicio claro. Inteligencia despejada. Presente más que razona y suele obrar

HOTELES UNIDOS HUSA Sociedad Anónima

Sitges
LA PLAYA DE ORO
HOTEL TERRAMAR
CAMPO DE GOLF, TENNIS - PISCINA

Barcelona
HOTEL ORIENTE
HOTEL ESPAÑA
CASA LLIBRE
BOMBONERIA SALÓN DE TÉ

Valencia
HOTEL REINA VICTORIA

Sevilla
HOTEL MADRID

Bilbao
HOTEL CARLTÓN

HIGIENE Y BELLEZA DEL CUTIS

pecas
manchas
espinillas

Crema
CAFFARENA

UN PRODUCTO ESPAÑOL
PREPARADO POR EL DR. CAFFARENA

nerosa, con tendencias excéntricas, amiga de bromas.

❖ **AGUSTINA MONTENEGRO.** — Mucho dominio de sí misma. Constancia y orden. Voluntad firme. Espíritu categórico. Sabe siempre lo que quiere y sus decisiones suelen ser muy rápidas. Carácter emprendedor. Algo de vanidad y orgullo. Habilidad y mano izquierda para conseguir lo que quiere. Prudencia, desconfianza y, a veces, no muy sincera.

❖ **AUXILIAR DE 4.ª CLASE.** — Naturaleza muy emotiva y nerviosa. Espíritu flexible. Mezcla de orgullo y timidez, genio vivo, fácil de irritar. Sensibilidad muy viva, que procura contener, aunque no suele lograrlo. Impaciencia, falta de calma, desorden y, a veces, ligereza, atolondramiento, distracción. Bastante voluntad y actividad. Mucho corazón. Poca constancia.

❖ **MONTAÑESITA.** — Carácter activo, dulce y alegre. Sensibilidad y bondad. Voluntad viva y tenaz. Altruista, servicial, le gusta ayudar y complacer a todos. Susceptible, tierna, afectuosa y de buen corazón. Sentimental y romántica. Humor variable, se impresiona y entristece con mucha facilidad.

DETILMA

❖ **MEDIO GALLEGA Y MEDIO ANDALUZA.** — ¿Gruñoncilla? Tal vez tenga usted razón, pero creo que es más bien impaciente. De temperamento nervioso, propenso a oscilaciones, apasionada, imaginativa, correcta, económica, sentimental, generalmente triste o melancólica, franca y veraz.

❖ **PERSONALIDAD.** — Espíritu poco formado aún. Equilibrio de facultades. Tendencia a disimular sus impresiones. Aparente frialdad de afectos. Muy aficionada al homenaje. Ama la adulación y tiene sus pequeñas vanidades. Es un poquito extraña en sus gustos, que debía cultivar, pues tiene ciertas condiciones artísticas. Muy cortés y amable en el trato. Puede enviar la carta.

❖ **FANTÁSTICA.** — Espíritu poco cultivado. Imaginación excesiva. Voluntad perdida en inútiles sueños. Desinterés y reserva. Pequeños egoísmos y vidriosidades. Propensión al mal genio. Habilidad manual.

❖ **MARIA MERCEDES.** — Espíritu a la vez intuitivo y deductivo. Voluntad fuerte. Temperamento sensible, emotivo, reflexionando antes de decidirse, digno. Energía para la lucha, es más bien una cabeza de hombre que piensa y medita. Desinterés. Corrección.

❖ **UNA CUBANA EN ROMA.** — Juicio claro. Gustos distinguidos. Voluntad desigual, un poquitín despótica y agresiva. Temperamento vivo, algo variable, con ráfagas de alegría y de tristeza. Muy sensible y apasionada. Generosa y, sin embargo, podría

PALABRAS CRUZADAS

Solución del número anterior.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	
I	H	A	N	S	E	A	T	I	C	A	S
II	A	L	O	E	K	F	I	L	A		
III	L	O	T	P	A	F	S	I	L		
IV	I	A	R	I	S	A	R	O	A		
V	C	A	E	O							
VI	A	L	I	S	O	A	T	I	L	A	
VII	R	E	O	P	U	S	A	I	N		
VIII	N	O	A	T	R	I	L	A	D		
IX	A	A	S	I	L	I	S	R			
X	S	E	L	I	M	O	J	I	V	A	
XI	O	C	A	S	O	S	A	N	A	S	

ser cruel. Corrección. Gestos de independencia.

❖ **JAIME QUEROL.** — Yo no vacilo nada más que ante aquellas cosas que el respeto a sí mismo impide poner. Afortunadamente, usted no está en el caso y procuraré complacerle. Espíritu poco cultivado. Tiene condiciones para observar y deducir. Lógica. Voluntad desigual. Temperamento un poco débil por sensible, con frecuentes aristas, inquieto, muy cortés, desinteresado y con una franqueza y expansión a ráfagas.

❖ **CURVAS PELIGROSAS.** — Me parece muy joven para tenerlas todavía. La encuentro sin formar aún. Ingenua y crédula. Con una voluntad firme, que es una lástima emplee sólo, por ahora, en esa seducción de que está muy bien dotada. Apasionada, generosa, con tendencias excéntricas, amiga de bromas.

❖ **UN PAR DE LENTEJAS.** — Espíritu poco cultivado. Gustos sencillos y tranquilos. Voluntad perseverante. Sensibilidad, dulzura,

sentido del tacto y de la simpatía. Carácter afable, desinteresado, muy emotivo. Habilidad manual.

❖ **YO TENIA UN CORDERITO.** — ¿Y se lamenta porque lo ha perdido? ¡Con tantos corderos como hay por ahí dispuestos a encontrar un ama cariñosa! No sea guasona. Tiene usted la falsa ingenuidad del otoño. Es decir, la más atractiva y la más peligrosa. Distinguida. Elegante. Con el barniz cultural del viaje y del salón. Enérgica. Un poquito despótica. Un tanto fría en los afectos, los medita y valoriza. Desinteresada. Seductora. Muy sociable y con gustos a los objetos brillantes.

❖ **PRINTEMPS.** — Su primavera, aunque sea francesa, no deja de ser una primavera. Ligera, inconstante. Dotada de una gran seducción y un gran atractivo. Poca firmeza en las ideas; pero siempre domina en sus cosas el sentido por lo bello, por lo que hace amable la vida. Despreocupada, generosa, franca, leal si fuera constante, afectuosa, viva. Es usted tan espléndidamente joven que no quiero aconsejarla. Además, sospecho de que si iba en contra de sus gustos, no lo seguiría.

❖ **UNA ADMIRADORA DE LA GIRALDA.** — Gustos elegantes. Distinción. Voluntad firme, tendiendo a la empresa; pero que tal vez no lleve a la práctica, por los frecuentes desalientos y tristezas que le invaden. Impaciencias, pequeños egoísmos. Desinterés.

❖ **NIEBLA.** — Tú sabes perfectamente lo que quieres; por lo tanto, esa niebla de tu seudónimo me parece ficticia. Juicio muy claro. Facultades equilibradas, con golpes

de intuición. Reflexiva. Gestos de independencia. Anímo combativo. Ráfagas que alteran su estabilidad psíquica. Muy emotiva y sensible. Como verás, no se me olvidan las cualidades. ¿Quién será el afortunado mortal, víctima de los menudos egoísmos de tu encantadora persona?

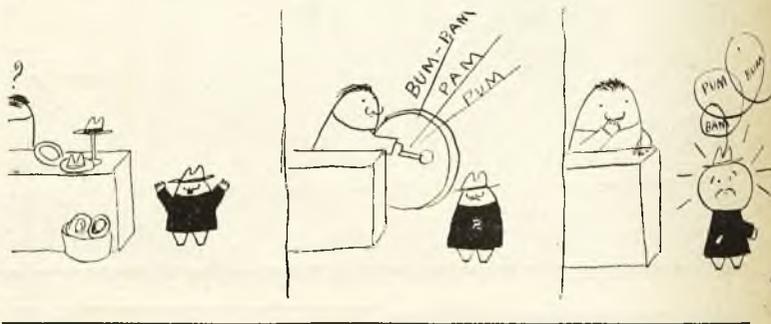
❖ **ROBINSONIANA.** — Ya ves, este Cid del XX prefiere servirte a ti y lo hace encantado. Por cierto que esa incursión que realizas por el campo, de pasado, es sólo accidental. Tú no eres mujer que conjuges pretéritos. Vives en un dinámico presente, que sólo de vez en cuando tiene ráfagas de melancolía y de tristeza. Pero la naturaleza te gana. Distinguida, apasionada, generosa sin trabas. Un poquito despótica en tus caprichos, cambiante, extraordinariamente afectuosa; pero, a veces, con el amor que llega a tus manos, ligeramente cruel.

❖ **UNA OFICINISTA ABURRIDA.** — Juicio claro. Sencillez. Voluntad impaciente. Sensible y apasionada. Nerviosa. Ráfagas de depresión, generalmente triste y cohibida. Habilidad manual. Pero, «hijita», ¿cómo quieres que yo sepa si estás realmente enamorada? Animate. No reflexiones tanto las cosas.

❖ **RHUN LA NEGRITA.** — Muy pequeño el grafismo que me envía. No obstante: Juicio claro. Dominio de sí misma. Activa e impaciente. Emotividad. Pequeños egoísmos. Desinterés.

❖ **SEMI-RUBIA.** — Pequeños extravagancias y rarezas. Voluntad débil. Tristeza. Desaliento. Gustos artísticos no cultivados. Deseos de ganancia muy acusados. Corte-

EL SOMBRERO GRANDE



sia. Malestar físico. Vidriosidades. Fondo de bondad. Fatalismos.

❖ TERESITA.—Juicio muy claro. Espíritu a la vez intuitivo y deductivo. Voluntad impaciente. Carácter franco, afectuoso, expansivo y desinteresado. Sensibilidad. Cortesía. Tristeza.

❖ ELENA DE TROYA.—No soy el poeta que usted cree. Tengo publicadas cosas, pero me dispensará si no se las digo. Sería hacerme una vulgar propaganda y descubrir un anónimo que me entretiene. Dominio de sí misma. Tendencia a disimular sus impresiones. Gustos artísticos y sensuales. Afectuosa y franca; en el fondo de su apariencia, indiferente. Ligeras agresividades. Desinterés, dentro de economía. Estoy seguro de que, como la heroína de su pseudónimo, no vacilaría en provocar una guerra. Siempre existe un «banco de los viejos» que lo justifique. Recuerdos a Hermione.

❖ EVA JONS.—Carácter difícil, abundante en aristas y cambios. Distruido y, sin embargo, minucioso. Pequeñas agresividades y egoísmos. Carácter reservado, emotivo, correcto. Poco formado aún y, por lo tanto, susceptible de dominarse.

❖ LA RUBIA DEL FAR-WEST.—Espíritu deductivo, tendiendo a la observación. Voluntad débil, con ráfagas de tenacidad y de despotismo. Carácter sencillo, ordenado, un poquito nervioso. Sensible y apasionado, algo exclusivista en amor, y económico.

❖ HEBREA.—Cierta afectación. Gustos esteticistas, dignos de ser más cultivados. Intuición. Dulzura aparente. Voluntad desigual. Pequeños egoísmos. Desinterés y economía. Deseos de vida brillante y de sueños. Fantasías. Rarezas. Amor al nombre conocido, a la fama. Alegrías que decaen.

❖ MARGOT.—Imaginación. Sentimentalismos. Voluntad mediana. Sensibilidad. Amiga de las cosas bellas y agradables. Sentido del color. Generosidad. Exquisita cortesía y tacto. Delicadeza. Naturalza seductora. Culto al pasado.

❖ AVMARIA.—Idealismos. Espíritu apostólico y propagandista. Altruismo. Voluntad fuerte, que puede ser fanática. Carácter místico, propenso a exaltaciones, complicado. Fondo y apariencia de suavidad, que puede ser cruel.

❖ MENUDITA.—Espíritu poco cultivado. Disimulo de la personalidad. Voluntad desigual. Carácter propenso a la excitación, nervioso, susceptible, pero de buen fondo y expansivo. Variabilidad. Economía.

❖ MERCURIO-SATURNIANA.—Imaginación. Lógica. Voluntad perdida un poco en los sueños. Viveza intelectual y física. Temperamento sensible, dinámico, con ráfagas de obstinación y agresividad. Deseos de ganancia y pequeños disimulos. Hábil en la seducción, que emplea cautelosamente y a sabiendas. Espero que Saturno influya para bien. Conquistete. ¿No le parece?

❖ TIA ISA.—Es usted encantadora y, además, tiene razón: sus buenas cualidades pesan más que las malas. Inteligencia. Juicio muy claro. Intuición. Gustos artísticos muy marcados, tal vez. Potencia de arte. Elegancia, distinción y tacto, que suele palidecer con su afán de dominar. Cortesía. Cierta despotismo intelectual. Generosidad. Franqueza. Tendencia a un aislamiento aristocrático. ¿Por qué me va a molestar que me llame amiga? Encantado de persona tan grata y cultivada.

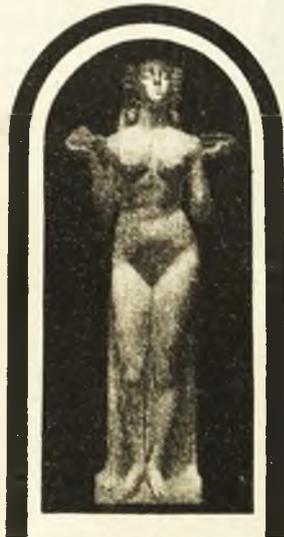
❖ DON PEDRO EL CRUEL.—Facultades equilibradas. Frecuentes sentimentalismos y melancolías. Tristeza. Voluntad mediana. Carácter sensible, apasionado, celoso, correcto, con pequeñas rarezas o manías.

❖ CLEOPATRA.—Viva inteligencia. Voluntad débil. Temperamento sensible, nervioso, un poquito concentrado, amén de la ironía fina, algo melancólica. Cortés, de gustos elegantes y sencillos. Seductora y económica, dentro de un desinterés. Créame que lamento de veras no disponer de tiempo para una correspondencia, que sería tan agradable como usted. Reconocido.

❖ HARLEAN MORWENNA STEVART.—Juicio muy claro. Espíritu observador. Voluntad mediana. Carácter sensible, apasionado, con ráfagas de animación y de tristeza. Pequeñas coqueterías y sueños. Desinterés. Crea y espere; pero no medite mucho la vida, si quiere vivirla. Las cosas no tienen más importancia que aquella que les damos nosotros.

❖ SAC-ARNAT.—Me parece muy joven. ¿Por qué esa tendencia a ocultar sus impresiones? Entréguese un poco. Es usted aficionada a la chanza, que puede ser deliciosa en una persona de su imaginación. Aristas en el carácter. Desinterés. Hábil en la polémica. Inteligente. No se irán sus cualidades. Al contrario, aumentarán, si las cultiva más intensamente. Lo merece.

❖ MARIO.—Escepticismo. Talento. Voluntad firme. Dominio de sí mismo. Carácter frío, calculador, desprendido, irónico. Gustos distinguidos. Sentimiento del propio valer y de la estimación. Habilidad en los razonamientos.



Imperio

PERFUMERIA
POSTIZOS DE ARTE

3. PELIGROS. 3

TELÉFONO, 16048

MADRID

❖ YO SABIA UNA CANCIÓN.—Cultura. Vitalizez intelectual. Espíritu de empresa. Voluntad firme. Dinamismo. Ambición. Emotividad. Gustos artísticos, brillantes y fastuosos. Sociabilidad. Sentido de la belleza, de la pasión. Expansividad. Franqueza.

❖ RAVIEL.—Me alegro le gustase mi grafología. No recuerdo lo que pude «olvidar» de ella. Su pregunta no es atrevida: tan sólo ingenua. Hay veces que el amor viene sin buscarlo. Esto sucede a los seres de una gran fuerza atractiva. Generalmente, se busca el amor. Sólo de la habilidad y de la experiencia depende que el encuentro parezca casual. Estudie a su amor, y si quiere conservar al amado, sea para él una cantidad incierta. ¿Complacida? Agradecido.

❖ BECHAMEL.—Juicio muy claro. Inteligencia. Vivacidad. Voluntad firme, con ráfagas de independencia. Gustos distinguidos. Temperamento emotivo, que suele dominarse. Cierta sensualismo y agresividad. Cortesía. Desinterés. Rarezas esteticistas. Espíritu más bien optimista, franco y expansivo. ¿Coincidimos?

❖ SISIOCHO.—Espíritu encantadoramente poco cultivado. Ingenio. Voluntad desigual. Carácter unas veces triste, otras alegre, generalmente sin motivo aparente. Fácilmente irritable, debido a su excesiva sensibilidad. Un poquito susceptible. Desinteresada, soñadora.

❖ SEVILLANA, Y NO DEL TODO.—Carácter un poco difícil. Fácilmente exaltable, lo que dificulta su visión exacta de las cosas. Sin embargo, amiga de sacar conclusiones. Espíritu agudo, cortés, apasionado, susceptible. Con un desinterés que banea el efecto. Agilidad intelectual. Impaciencia. Naturalmente que esas amistades son casi imposibles. El hombre cree en su obligación de conquistar y la mujer en su derecho a ser conquistada. ¿Qué quiere usted? Se vive de rutinas.

❖ MARIA.—Se equivoca: en el análisis no influye para nada el tema de las cartas; si acaso, para dar amenidad a las contestaciones. Juicio claro. Escepticismo. Voluntad fuerte, más bien obstinada. Menudos egoísmos. Desinterés. Aristas. Fondo sentimental. Tendencia a un aislamiento aristocrático. Deseo de proteger. Créame: a los hombres y a las mujeres se les puede comprender por muy «arcanos» que sean. Lo lamentable es que, a veces, son esquivos sin secreto.

❖ DON DIEGO DE NOCHE.—Espíritu sencillo, cultivado, inteligente, quieto, sin estridencias. Voluntad perseverante. Carácter sensible, afectuoso, capaz de llegar a la ternura y a la abnegación. Generosidad y altruismo. Dulzura y simpatía.

❖ LA CULPA FUE DE AQUEL MALDITO TANGO.—¿No la tendría usted? Inquieto, vehementemente, apasionada. Incapaz de pensar dos minutos en la misma cosa; de una volubilidad tan marcada, que me admira cómo puede recordar aquel tango «fútil», causa de sus supuestas desdichas. Poco profunda en sus juicios, pero muy ágil y atractiva. Amiga de las bromas, de todo lo que es curva y gracia. Debe ser encantadora «pescando».

❖ ROSA-MARIA.—Contesto a tus dos cartas, que entregan para este mes. No necesitas comprar bellas papeles para resultar interesante. Observo una agilidad mental menos influenciada por las cosas y tendencias muy marcadas al aislamiento. ¿Por qué resultas ligeramente agresiva? No acostumbro a darme postín, y menos por las cartas que escriban a Ruy, producto de una hora en blanco; por eso, tus «presuntos celos» sólo excitan mi mundo humorista. Imponderable, Rosa-María; déjame un noquito de libertad. ¿Cómo soy? ¡A lo mejor como Robert Taylor! Siempre será más agradable que lo creas.

❖ UNA CAMPURIANA.—Disimulo de la personalidad. Juicio claro. Voluntad desigual. Carácter anguloso, lleno de susceptibilidades, pero tierno en el fondo. Reflexivo y triste, algo pesimista. Desinteresado económicamente.

❖ LA MANCHEGUITA.—Espíritu poco cultivado. Indecisiones. Ingenuidades. Carácter afectuoso, franco, expansivo, desinteresado, pero económico y ordenado. Lentitud en los razonamientos, y no por falta de cualidades. Pequeños egoísmos. Emotividad.

❖ LA NOVIA DE UN ALFREZ.—Juicio claro. Gustos artísticos. Espíritu más bien intuitivo, abundante en gestos de independencia, equilibrado, con las ráfagas normales de seriedad y alegría. Aislada a la broma, reflexiva, económica. Segura de sí misma. Desinteresada.

❖ DIFNTES DE RATON.—Me has escrito una carta tan amable y tan poco frecuente en casos parecidos, que me hace sospechar. Nada tu viveza intelectual (y seguramente física), en un espíritu humorista. ¿Me equivoco? En cualquier caso, tu nombre queda en el rincón de los gratos recuerdos.

❖ AMO LA POESIA.—Pero a los hombres los pones verdes. ¡Y somos más bu-

nos! Inteligencia. Espíritu deductivo. Reflexión antes de decidirse. Voluntad firme, tendiendo a la acción. Temperamento artístico, afectuoso, franco, veraz, un poco melancólico en ocasiones, generoso. Altruismo y corrección.

❖ EL 113.—Rarezza. Voluntad fuerte, perdida en impacencias y nervosidades. Espontaneidad cortada por indecisiones y desconfianzas. Apasionamientos, celos, habilidades manuales. Prodigalidad. Amiga de sueños y de fantasías imposibles.

❖ CUCU, CANTABA LA RANA.—Así te debes pasar todo el día. Extraordinariamente alegre y dinámica. De una gran viveza intelectual. Encantadoramente voluble. Siempre será una cantidad variable, deliciosa, por su fondo limpio, e incapaz de bajezas. Seductora por naturalidad. Deseñada. Elegante e inimitablemente graciosa.

❖ ANABELLA (PERO FEA).—Juicio claro, algo idealista y soñador. Voluntad débil, que podía ser fuerte, pero que se pierde en las cosas. Pequeños egoísmos. Temperamento expansivo, un poco melancólico, desinteresado, femenino, ordenado y con algún que otro exotismo.

❖ MARIA DOLORES.—Gustos artísticos, un poco extraños. Pequeñas rarezas y egoísmos. Voluntad impaciente, en ocasiones tenaz. Apariencia afectuosa y amiga del homenaje. Ternuras. Exquisita corrección. Ráfagas de desaliento. Desinterés.

❖ PERRITO FIEL.—Grafismo muy escaso para el análisis. No obstante: Juicio claro. Escépticismos. Impacencias. Reservas. Gusto por escuchar adulaciones, que en el fondo no cree mucho, pero que le agradan. Emotividad.

❖ MIREIA.—Disimulo de la personalidad. Pequeñas vanidades. Fondo de timidez, que no ayuda a su ambición ni a sus deseos proteccionistas. Amiga de asegurarse el terreno que pisa. Gustos artísticos. Generosidad y corrección.

❖ LA DAMA DE LOS URSINOS.—Juicio muy claro. Distinción. Pequeñas afectaciones. Voluntad perseverante. Carácter afectuoso, tranquilo, en ocasiones franco, con menudos egoísmos, que no afean un natural generoso y casi pródigo. Emotividad, pero dominio de sí misma. ¿Por qué se ha quedado en «dama»? Usted merece ser la Princesa, por su espíritu cultivado y sutil.

❖ UNA CORDOBESA INJERTADA.—¿Recuerda que hay rosales injertados en escaramujo, que producen maravillas? Eso lo será usted, si se cultiva un poco. Dotada

AMERICO ARDONA



MANUFACTURA DE CALZADO DE LUJO PARA SEÑORA ARTICULOS DE FANTASIA

SANTA VICTORIA N° 16

MAHÓN (BALEARES)

de lógica y de espíritu deductivo. Apasionada, ligeramente celosa y susceptible, impaciente, frecuentemente deprimida y desalentada. Económica, sin tacañería.

❖ MEDINET AYZAHARA.—Cierta lentitud en los juicios, pero equilibrio en ellos. Voluntad débil. Carácter sensible, apasionado, susceptible, veraz y poco amiga de guardar secretos. Desinterés. Nunca se ha leído demasiado, como dices, y tú tienes aún sitio y condiciones para seguir haciéndolo.

❖ TRES PARES DE MEDIAS DE SEDA. Me escribe usted desde un lugar y en unas condiciones casi absurdas para una persona de su talla. ¡No me irá a hacer creer que en ese pueblo pudo digerir la novela a que sospecho se refiere su seudónimo! Extraordinariamente culto. De una gran distinción. Algo escéptico. Inteligente. De voluntad fuerte, actualmente un poco anulada, como si atravesase un estado patológico. Sensible, apasionado, irónico, generoso, cortés y, en el fondo, un gran sentimental fracasado. ¿Cura de reposo en ese pueblo? ¡Tal vez! Toda nostalgia tiene una espuma.

❖ LA LUZ DE MIS TINIEBLAS. — He aquí el análisis de su amigo: Gustos artísticos. Tendencia al disimulo y al dominio de sí mismo. Voluntad débil. Carácter afectuoso, ligero, reservado, algo soñador, correcto en extremo, cauteloso y aficionado a seducir y a agradar. Desinterés y juicio claro. No veo muy claro cómo podrían congeniar. Los dos ocultan sus sentimientos y se dominan. ¿Quién daría lugar a las cosas? Tal vez él; pero su seducción está guiada por la cabeza. En fin, a usted le corresponden otras clases de observaciones. Respecto a su duda, el «puede» se refería a que le faltaban unos pequeños detalles para serlo, y que usted salvará rápidamente.

❖ UNA RUBIA DE 14 AÑOS.—No necesitabas decirme tu edad para que yo comprendiese que has hecho un alto en tus muñecas para escribirme: Espíritu poco formado, pero inteligente. Emotividad, tendencia a la irritación y a las pequeñas crueldades propias de la edad. Fondo de distinción, que el tiempo desarrollará. Apasionamientos, celos, pero celos inconscientes de muchacha en vispera.

❖ AL VOLVER DEL CAMINO. — Muy complicada. Llena de aristas y de rarezas. Gustos excesivamente originales, exóticos, pero con un fondo artístico muy definido. Voluntad desigual, se deja llevar por las cosas, por esa sensibilidad y ese sentimen-

	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12
I												
II												
III												
IV												
V												
VI												
VII												
VIII												
IX												
X												
XI												
XII												

PALABRAS CRUZADAS

VERTICALES

1. Abuelo de Noé.—2. Dos letras de Valladolid.—Fluctúa la red.—3. Catecismo.—Planta leguminosa.—4. Se emplea en técnica musical.—Que no son buenas.—5. Pronombre demostrativo.—Yoduro.—6. Infusión.—Agujerear.—7. En el Canadá.—Dos letras de abeja.—8. Hombre en inglés.—Reverenciar.—9. Provincia gallega.—Nombre de mujer.—10. Risa estrepitosa.—Arbol de Méjico.—11. Nota musical.—Interjección.—En la baraja.—12. Tratado de los olores.

HORIZONTALES

- I. Género de insectos himenópteros.—II. En lugar del nombre.—Localidad de la República Argentina en la provincia de Córdoba.—III. Andarines.—IV. Ponzona.—Del verbo ser.—Sabido.—V. Brinco.—Hostería.—VI. Del verbo andar.—Tiempo de verbo.—Vocal repetida.—VII. Juego.—Río americano.—Parásito al revés.—VIII. Divinidad babilónica.—Casa.—Afirmación.—IX. Ser fantástico.—Composición lírica.—X. Del verbo saludar.—XI. Poeta italiano.—XII. Huella.—Deshechar un vicio.

ACONDICIONAMIENTO TARRASENSE *Zarrasa*

PASEO DEL 22 DE JULIO APARTADO 36 TELEFONO 1700

ACONDICIONAMIENTO Y PESO DE TODA CLASE DE MATERIALES TEXTILES

NUMERACION Y ENSAYO DE HILOS ALMACENES DE DEPOSITO LABORATORIO DE ANALISIS QUIMICO TEXTILES.

MANUFACTURAS CUEROS

TOSAS S.A.

BLANES

NOTICIAS DE LIBROS

ANTE UN LIBRO DE EUGENIO MONTES

Por EUGENIO SUÁREZ

Morir es partir, decían los griegos; pero los poetas franceses completaron con galanura la frase, dándole rango y categoría poética: *Partir c'est mourir un peu*. En Eugenio Montes se ha obrado el milagro contrario. Para él, partir era nacer un poco cada vez, porque encontraba por las cuatro esquinas del mundo trozos del alma que se le habían perdido. Recogió alma y saber por Europa la vieja y por América; escondida en una plazoleta de Nancy—milagro artesano del hierro forjado—, o en Aquisgrán, con un escenario de hace casi diez siglos, o en observación tierna y justa de la tragedia alpina de Luis de Baviera.

El libro de Eugenio Montes provoca, a la par, envidia y admiración. Incita al estudio imitativo, si le imaginamos feliz, dueño de una ilimitada sabiduría. A los labios le viene, empujada por la memoria, la gaita ciencia y la palabra exacta, con precisión de fechas y cromatismo de lenguaje, limpio de polvo y paja. Apellidar libro de crónicas al de Eugenio, equivaldría a no haberlo leído o hacerlo una vez tan sólo. Es un índice de cultura, unas titulares a interpretar; algo así como una serpentina enrollada: mucho peso y extensión en poco volumen. Presenta su obra sintética en el difícil arte de acotar pensamientos en la densidad de un artículo y, al medir la prosa, toma ésta valor de verso genial. Es más fácil hacer un libro extenso sobre un solo tema, porque siempre hay lugar a decir una verdad o dos, entre tanto parlamento, que hallar el término preciso, la frase exacta, el concepto claro y castellano.

El Viajero y su sombra es el diario íntimo de Eugenio Montes, donde las fechas son geografía y los lu-

gares historia pura. En todas las crónicas existe la interpretación nueva que admirar; el lanzado valiente a viejos y carcomidos sofismas, con la adarga antigua—o nueva—del silogismo. Yo creo que—por especial favor de Dios—los arcángeles guardianes e inspiradores de Eugenio son Agustín, el Africano, y el Doctor Angélico, que bajaron a él por la aguda espadaña de San Lamberto.

Las callejuelas zigzagueantes de la Praga judía—nostalgia de cadenas tendidas—, tienen presencia y esencia en las páginas de Montes; aventuras proféticas del Conde de Cagliostro, filosofía musical de Riccardo Wagner, con un paisaje nietzscheano al fondo y una común apoteosis católica y romana. Y, sobre todo, un denominador profético—fueron escritas las crónicas en los años 33, 34, 35 y 36—respecto al porvenir y destino—triste y alegre—de España. Le palpitaba, allá dentro, a muchas leguas de su tierra, el presentimiento del Señor a quien servir: Dios, que buen vasallo...

Goethe decía que Shakespeare era la viña y nuestro Don Pedro Calderón de la Barca el vino. Pues bien, yo creo que Eugenio Montes nos trae el aliento de la cerveza rubia de Heidelberg y München, dorada de las aguas del Rin, nibelungo y con sabor a Catedral de Colonia; espumoso de metáforas viquianas y georgica de Virgilio, el castellano—¡Ah, sus Bucólicas!—de los latines clásicos.

La Historia, erudita y pétrea, al traducirse a la voz atlántida de Eugenio Montes, pierde aridez y lentitud para mostrarse brillante de lentejuelas de interés, como una *ecuyère*, liviana y bella, el pie en el lomo harmónico de un Bayaceto de siglo XX.

LIBROS ESPAÑOLES

F. FERRARI BILLOCH: *La monja fugitiva*. Novela.

Nuestro colaborador Ferrari Billoch ha publicado una novela ambientada en la guerra española. Los personajes están muy bien vistos, y debajo de ellos palpita un valor simbólico, que les hace representar a muchos seres vivientes. «La monja fugitiva» tiene todos los atractivos literarios de la novela, pues está llena de emoción e interés. La acción está realmente muy bien tramada.

DR. TIHAMER TOTH: *Cristo Rey*.

Mons. Toth es uno de los más célebres tratadistas de apologética de nuestros días. Su fama es realmente universal. Sus obras unen a un profundo concepto y conocimiento total del tema, una amenidad realmente incomparable. Quienes quieran y deban formarse en estos conocimientos religiosos, las obras de Mons. Toth son de una utilidad realmente imprescindible.

ENRIQUE SOTOMAYOR: *Frente de Juventudes*. Es Enrique Sotomayor uno de los jóve-

nes de más pura formación falangista. Ha compilado ahora en un folleto unos discursos pronunciados en diferentes ocasiones: «Saludo a las juventudes del mundo», «Discurso al S. E. U.», «Arenja a la juventud universitaria de Castilla» y «Frentes de Juventudes». El estilo apretado conjuga con unos conceptos que delimitan expertamente cada tema y lo analizan dentro de un tono verdaderamente emocionante.

PEDRO PÉREZ CLOTET: *Tiempo Literario*. Ilustraciones de Juan Luis Vassallo. Colección «Isla».

Uno de los más puros apostolados poéticos y literarios de España es el que cumple desde hace años Pedro Pérez Clotet. La edición cuidadosa de obras, escritas con hondura y gracia de estilo, ilumina nuestro panorama literario.

La obra que ahora ha publicado Pedro Pérez Clotet responde a esta delicada y estudiosa inspiración. Se recogen en el volumen—finamente ilustrado por José Luis Vassallo—los siguientes estudios: «Los gallos en el Poema del Cid», «El poeta en su huerto», «Jardín poético», «Rosalia de Castro» y «Bécquer en Veruela».

talismo que le presenta un mundo diverso. Generosa. Impulsiva. Con ráfagas de misantropía. Desalientos. Dinamismos sin causa.

❖ LA VALLIERE.—Usted también cojea un poco, como la heroína de su seudónimo, y es de voluntad. Juicio claro, misticismos, sensiblerías. Amiga de lirismos y de noches profundas, que luego resultan lamentablemente ingenuas. Generosidad sin criterio, pero no pródiga. Amable, tierna. Dada al olvido y al homenaje.

❖ LA MUCHACHA VESTIDA DE AZUL. Dinamismo. Vigor intelectual y físico. Voluntad fuerte. Ambición. Dominio de sí misma. Carácter viril, enérgico, duro, or-

denado, observador, cauteloso, emprendedor, dado a los negocios y a la polémica. Viveza. Es la mujer que sabe y puede conseguir fríamente todo lo que quiere.

❖ GIRALDA.—Con que eres perito mercantil desde junio pasado! ¡Y todo eso en 1,45 que, a juzgar por la descripción, debe ser una medida llena de preciosidades! Inteligente, viva, un poquitín vanidosa, alegre, expansiva, afectuosa, desinteresada, algo terca y variable, con ráfagas de independencia. Emotiva, pero tiende a dominarse. Enhorabuena a ese simpático jinete que te llevará a la feria.

RUY

COGNAC

CENTURION

PALOMINO & VERGARA
JEREZ



Jalon Angel
El llanto es el lenguaje de los niños. Un retraso en la preparación de sus papillas de "Harinas Irradiadas Artiach" ha sido la causa de la presente "sinfonía".



El Caudillo, en su puesto de mando establecido en las orillas del río Segre, en el Frente de Cataluña, estudia los planos de las operaciones mientras observa los movimientos de sus tropas.

EL CAUDILLO VICTORIOSO



S. E. el Generalísimo, con el general Solchaga, dirigiéndose al puesto de mando.



La inteligencia y el desvelo del Caudillo condujeron victoriosamente las Armas españolas. Paso a paso, día tras día, la serenidad del Generalísimo Franco supo devolver a España sus propias tierras, en una misión liberadora que necesitaba de todos. El Ejército y la Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. fueron sus brazos en la gran tarea. En las efemérides de la Victoria, la figura triunfante de nuestro Caudillo se destaca impar.

S. E. el Generalísimo en el Frente de Aragón.



FRENTE DE SANTANDER.—REINOSA. S. E. el Generalísimo con el general Dávila, siguiendo el curso de las operaciones.



VINAROZ. — S. E. el Generalísimo revistando las fuerzas de la Marina.

EN EL ANIVERSARIO DE EN EL ANIVERSARIO DE

LA LIBERACION DE LERIDA



Ruinas gloriosas, destrozos de la artillería enemiga, testimonio del valor de los verdaderos españoles. Estas ruinas flaquean hoy en pie como una bandera del heroísmo de los nuestros, luchadores hasta la Victoria y el sacrificio.



Después de veintiún meses de dominio rojo, el 3 de abril de 1938, entraban las tropas victoriosas de nuestro Generalísimo, en la antigua Llerda.

Los dos frentes quedaban divididos sólo por el río Segre, de estrecho cauce, quedando, por tanto, la capital en primera línea de fuego, ya que las trincheras estaban en algunas de sus calles.

Mientras estuvo el frente en Lérida, las camaradas de la Sección Femenina cumplieron como verdaderas falangistas.

Dando ejemplo con su comportamiento desinteresado y constante, nuestra Delegada Provincial, camarada Isabel Piñeiro, con verdadero peligro y desprecio de su vida, no perdía la ocasión de prestar con arrojo y valentía un servicio a la Falange.

Aunque la capital estaba continuamente amenazada por la artillería y fusilería enemiga, las cuales causaban víctimas y destrozos en la población, nuestras camaradas, con la camisa azul, como los soldados que defendían nuestra Patria, se veían en todas partes, asistiendo a Auxilio Social, Hospitales, etc., etc.

A pesar de haber sido invitadas a que trasladaran la Delegación a un pueblo de la retaguardia, donde no corrieran peligro sus vidas, creyendo necesarios sus servicios, no abandonaron sus puestos, dividiéndose materialmente en los días de los ataques rojos en las cabezas de puente de Balaguer y Serós, cuando parecía que la capital iba a caer de nuevo bajo el furor marxista. Con los ojos brillantes por el nervosismo natural de la situación, daban ánimo a los que decaían.

En fin, que en todo momento la Sección Femenina procuró superarse a sí misma, y lo logró, viendo predicar con el ejemplo de sus Jerarquías.

Este mes, fecha del segundo aniversario de la liberación de la capital del Segre, la Sección Femenina, por medio de la Revista «Y», reitera su adhesión al Caudillo y fidelidad a España y a Falange.



← La nueva España pone al servicio de una raza mejor toda la cultura y los más modernos procedimientos. He aquí una camarada de Lérida atendiendo a la curación de un niño.

↑ Repartiendo la merienda. La Falange, en un momento de dificultades, se ha impuesto la tarea cristiana de atender al cuidado de los niños. Se ha puesto en marcha la obra de una España más limpia, más atendida y más equitativa.

↓ El despacho de "Servicio Social" en la Sección Femenina, organización perfecta y cuidadísima, que desarrolla una obra de la mayor envergadura.





Estudio y deporte

Equitación: Las primeras lecciones

POR F. FERRARI BILLOCH

EN estas claras tardes madrileñas, bajo un cielo velazqueño, y entre los plateados encinares de El Pardo, hay un intrépido despliegue de gráciles amazonas. Yo no sé si la mitología griega, que hace surgir el caballo a golpe del tridente de Neptuno, presentía la futura agilidad de los *cowboys* o la destreza de los *gauchos* pamperos, en nuestros días. Si, desde luego: esa íntima inteligencia entre el hombre y el caballo de la alta escuela de equitación, está en las fábulas de los centauros; inteligencia que hoy halla suprema expresión en caballistas como Cañero, que, jinete airoso de nuestras españolísimas fiestas de toros, quiebra un rejón en un arriesgado juego que preside la alada interrogante de la muerte.

Vuelve hoy el señorial deporte de equitación a apasionar a nuestras juventudes. El S. E. U., atento al principio pedagógico de lograr el perfecto equilibrio entre el ejercicio intelectual y físico, fomenta y cultiva ese noble deporte. Es Delegado nacional de Equitación de nuestra juventud estudiosa, el teniente coronel Varela, y al frente de la Escuela de amazonas está nuestra joven camarada Margarita Goyoaga, que a sus gracias personales une el mérito de una experta profesora.

* * *

En una pista de la Casa de Campo, allá entre un paisaje que desoló la guerra—edificaciones mordidas por la metralla, árboles mutilados que elevan al cielo la desolación de

sus muñones...—, un grupo de madrileñas recibe las primeras lecciones de equitación. Mi primera sorpresa ha sido el valor y entusiasmo de esas jóvenes camaradas. Después de todo, en un clima heroico como el que hoy preside nuestra existencia—hechos a la tenaz persecución, al dolor de los hospitales de sangre o al peligro constante de las trincheras—el espíritu masculino, o femenino, ha cobrado buen temple

—Son decididas tus alumnas, Margarita

—Estoy satisfecha. Ya ves, sólo han recibido unas cuantas lecciones.

Y Margarita Goyoaga acaricia al noble animal, que agradece la expresión de querencia de la fémina en una inteligente expresión alarga el cuello, aguza el oído y olfatea gozosamente

—Carmencita, vamos a probar otra vez.

Y Carmencita Merino, atenta a la voz de su joven profesora, coge con la mano izquierda las dos riendas que penden del plateado filete el dedo anular entre las dos correas y pisa con el pulgar.

—Eso es. Ahora, a sujetar el estribo con la mano derecha. Así venga, el pie izquierdo... ¡Pero, hija, Carmencita, por Dios! ¿Con espuelas? ¿A la segunda lección? Anda, quitátelas. ¿No ves que vas a agarrarte con los talones y pincharás el caballo?

—No, que yo levantaré la punta de los pies—protesta la novata

—Eso te creerás tú

Y mientras Carmencita—correcto traje de amazona para montar a la americana—se quita las espuelas con un mohín de enfado, se acerca al galope un jinete. Su rubio rostro, de tersura de rosa, aparece encendido por el ejercicio ecuestre.

—Mary, no galopes con las riendas largas. Acórtalas. Y no te encojas. Esconde los riñones y saca el pecho. ¡Y esa mano colgando, por Dios! ¡Es feísimo! Tú puedes llegar a montar bien.

La voz burlona de Luisita cobra un cascabeleo irónico.

—¡Ahí va! ¡Si se ha caído ya dos veces!

—¿Y qué?—aclara la profesora—. Porque es intrépida y, desde luego, más valiente que tú. ¿Por qué tienes ese miedo? Ella ya sabe que se cae una y no pasa nada. Así ha logrado Mary esa seguridad y esa soltura.

Pero Luisita—una muchacha de ideas fijas—se defiende:

—Montando a la inglesa se va más segura. Me lo ha dicho mi abuela, que asistió a varias cacerías y no le pasó nunca nada.

Un coro de alegres voces estalla en la tarde de transparencias luminicas. Risas y comentarios jocosos. Hay, en el grupo de amazonas madrileñas, el rotundo optimismo de una juventud que mira gozosa el futuro. De pronto, corta la voz enérgica de Margarita Goyoaga:

—¡No paséis por detrás de los caballos! Estos son muy nobles, muy fáciles. Pero si dáis con uno un poco nervioso, puede asustarse. A éstos se les acaricia, se les habla y se tranquilizan. Desde luego, cuando un caballo dé un bote, no asustarse. Los botes son expresión de alegría. Lo hacen cuando están contentos, cuando están bien tratados y han comido bien.

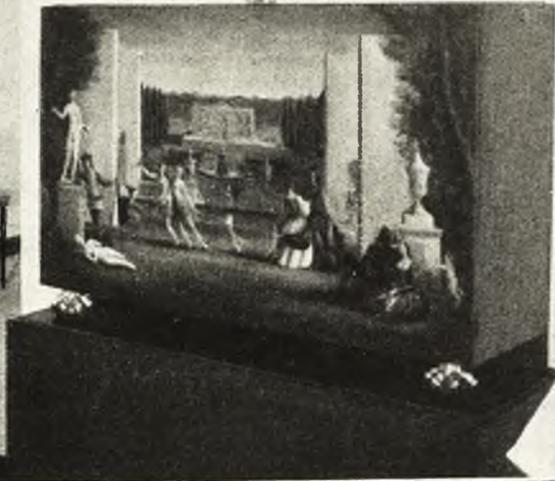
Llega otra amazona. Alegremente ceba pie a tierra por el estribo, con estilo de buena equitación. Es morena y graciosa. Ha galopado, por primera vez, y no se ha caído. ¡Qué alegría da eso a un novato!

El S. E. U tiene su Escuela de Equitación Cultiva a sus juventudes en todos los deportes, pero la gimnasia ecuestre proporciona a la joven camarada madrileña un envidiable entusiasmo. Cuando, al atardecer, se aleja ya el grupo—los obreros que replantan el desolado campo de la guerra, de tiernos árboles, también han terminado su labor—, queda en el ambiente el acento de un optimismo jocundo. Por doquier, se nos ofrecen los síntomas de que la reconstrucción nacional va dando ya sus frutos, de que se encauza ya la vida..





Manuel Augusto García Viñolas en su casa, rodeado de dibujos y viejos grabados, muebles antiguos y modernos, todo armonizado con gracia de juventud fina y estudiosa.



CÓMO VIVEN LOS ESCRITORES JÓVENES

MANUEL AUGUSTO GARCÍA VIÑOLAS

P O R L U L A D E L A R A

Todas las mañanas, a las nueve, entra su hermana Vicenta en la habitación, todavía sumida en tinieblas.

—¡ Manuel... ! ¡ Manuel... ! Levántate.

—¿ Qué hora es?

—Las nueve.

¡ Qué horror... !

Y media vuelta para seguir durmiendo.

Después de ésto, confesado ingenuamente por Vicenta, ¿ cómo fiarse del horario pomposamente expuesto en una cuartilla sobre la mesa de trabajo de Manuel, y que comienza así : « Levantarme, a las 8 »... ?

Lo siento, porque un horario ya fijado y fielmente seguido hubiera facilitado mi trabajo ; pero, según continuó averiguando, está muy lejos de ocurrir así. A la hora señalada para el deporte matinal, de ocho y media a nueve, Manuel, ya lo hemos visto, duerme aún. A la de almorzar, las dos, Manuel continúa en su despacho del Departamento Nacional de Cinematografía, cuya Jefatura ostenta. A la de leer, después de al-



El comedor muestra con sencillez el triunfo de viejas y modernas cosas. En el centro de la mesa, el antiguo florero está decorado con frutas naturales ; en el ángulo, cerámica española, platos, fuentes y jarras ; los visillos colocados graciosamente...



morzar, Manuel almuerza. A la de escribir y estudiar, últimas de la tarde, Manuel fuma tranquilamente su pipa « Fabulosa », o mira, absorto, las maravillas de su kaleidoscopio. En cambio, la madrugada le sorprende otras veces inclinado sobre sus libros o sobre las cuartillas.

Además, Manuel sabe tantas cosas, ama tantas cosas y ha visto tantas cosas, que es difícil encerrar en un solo momento, explicar en un solo relato, cómo vive Manuel. Su existencia puede ser un día evocación de aquellas semanas en la luz de Grecia, entre los monjes del Monte Athos... Y otro día recuerdo de sus tiempos de legionario, mientras luchaba voluntario en los frentes de Franco. Y puede ser también nostalgia de Roma, cuando, ciudadano de la Ciudad Eterna, era allí corresponsal fino y agudo de un periódico madrileño. Y aún, aún, si queremos indagar más lejos, le encontraríamos

Manuel Augusto, con su hermana Vicenta y con nuestra colaboradora Lulá de Lara ; frente a ellos, una mesita baja con el servicio del café.

en afán de artesano, modelando en nuestra Talavera la figura estilizada de un ángel de túnica azul, que lleva en la mano izquierda una espada, y en la derecha una cinta con una inscripción en letras negras: «Yo soy el ángel de Manuel»...

Sólo su casa puede ayudarme a fijar a este hombre en un marco definido y concreto, que sacie en realidades inmediatas la curiosidad de las lectoras. Es un piso blanco, pequeño, moderno, sencillo. En sus paredes hay cuadros y dibujos de todos los artistas amigos de Manuel: Pepe Caballero, Pedro de Valencia, Vicente Viudes, Pedro Bueno, Mallol Zuazo, Víctor Cortezo... La entrada es un pequeño rincón tau-rino, con su cabeza de toro de mimbre, retratos de toreros, una consola con la Virgen del Carmen en un fanal, y un fresco de Pepe Caballero: «La Corrida». En la alcoba, pintado en la tabla que forma cabecera del lecho, ha pintado Viudes el sueño de Jacob. Jacob tiene el rostro joven y el cabello gris de García Viñolas, y duerme en un campo de olivos, sobre un fondo de huertas que son las tierras de Manuel, aquellas mismas que sedujeron su infancia. Al fondo, se adivina la escala celeste.

El nos explica la razón de esta idea suya:

—Mi vida es demasiado atormentada, para que no quiera soñar con ángeles.

Y nos dice también cómo ha puesto su amor y su cuidado en formar esta casa, mueble por mueble, detalle por detalle...

—De la guerra, de este campamento donde la vida estaba tan dispersa, la juventud ha salido con un deseo de fincar un poco, de permanecer, de tener ese punto de referencia, que estaba perdido por la Revolución: los hogares propios, los objetos familiares...

Y así, Manuel, ama tanto sus cosas, que hasta les pone nombres amigos. Tiene dos pipas: «Severa» y «Fabulosa», de la que hemos hablado ya. «Fabulosa» viene de Nueva York, y es su favorita porque, la pobre, está loca.

—Tira cuando quiere, y cuando no, se para—nos explica su dueño—. Voy a encender, y no hay modo de conseguirlo; la dejo por imposible, y comienza a echar humo... Pero un padre—añade suspirando—quiere siempre a su hija más desgraciada, y «Fabulosa» lo es: jamás la podré casar con un buen puro, que es la aspiración de todo padre.

La otra, «Severa», le sirvió para iniciarse en las delicias del tabaco, allá en Roma, con su amigo Octavio, otro español. Al principio, se mareaba, y tenía que echarse en la cama para seguir fumando. A Octavio, que habitaba en el cuarto contiguo, le ocurría igual. Y, por las noches, antes de dormir, entablaban siempre el mismo lastimero diálogo, de habitación a habitación:

—¡ Octavio !

—¿ Qué... ?

—Ya me he mareado...

—Yo, también...

—Hasta mañana...

En los ratos—no muchos—que le dejan libres «Fabulosa», el caleidoscopio y el trabajo oficial, Manuel escribe versos y ve a sus amigos. Ahora prepara un libro de poemas religiosos, y un ensayo sobre Grecia, que se titulará *Los Dioses fáciles*. Título espléndido...

Y en cuanto a sus amigos, Manuel los recibe a puertas abiertas en su casa, esta casa que tiene un aire fraternal. En una de las paredes hay escrito:

«Bien venido seas
al amigo;
Mi casa es vuestra;
agua, pan y lumbre
hay en ella;
lo demás es cielo, mar y tierra.»

En esta casa se leen versos y obras literarias. Allí se cantan—a Manuel le gusta mucho cantar—las canciones populares de España: andaluzas, gallegas, murcianas, castellanas, leonesas...

Qué bonita está la sierra
con el tomillo florido...
Más bonita está la novia
al lado de su marido.

Cantan Vicky, y Emilio Aladrén, y Dionisio, y Jiménez Rosado, y Mariano Rodríguez de Rivas, y Pepe Caballero, y Marichu Mora, y Félix Ros, y Vicenta, y Emérita, y yo...

Y allí se reúne también, en alegre camaradería, lo mejor de la Falange. Porque Manuel—¿podíais dudarlo, camaradas lectoras de «Y»?—, espíritu puro, elevado y sensible, es—no podía dejar de ser—uno de nuestras más claras figuras falangistas.

—José Antonio—dice—dictó la primera conducta nacional, e hizo crecer el espíritu de cuerpo a espíritu de Patria. Predicó los rigores con alegría. Y esto es hermoso, porque ya la muerte no será el término. Cuando nuestra nación sea cosa hecha, vendrán las almas peregrinas en busca de los lugares de José Antonio. Pero él murió demasiado pronto para posar sobre alguna cosa, y prefirió el vuelo ilimitado; porque fué bandera más aún que teoría, y hay que saber hallarle en voz de mando, su voz profunda y prolongada. Si alguien pregunta por su fin, diremos: Le condenaron porque era joven y promovía el amor de las gentes con su juventud. Así el humo de su lumbre subía derecho. El no dijo: España está hermosa, pues no sabía mentir. Ni dijo: He aquí una hermosa ruina, que no supo llorar. Mas dijo: «Mirad cómo esta Patria, que es hermosa, está corrompida. Pues con ninguna otra sangre sea lavada, sino es la nuestra». Amigos: era difícil aquel tiempo, y a sus amigos les llamó camaradas.

* * *

Y ya sabéis—legionario, poeta, cineasta, cantor, viajero, fumador de pipa, soñador de caleidoscopio, amigo y camarada—cómo vive Manuel.

Flores, libros, revistas; he aquí el ambiente grato que rodea a los hermanos García Viñolas.

Fotos Gaertner y



Manuel Augusto explica a Lulu de Lara el significado de unas pinturas, debidas al arte de Vicente Viudes, en la tapa de un mueble moderno.



Una esfera armilar, grabados, una botella típica de las que en su interior guardan la obra minuciosa de un barco...



Esto era una noche de verano, llena de estrellas y de armonías, como las noches de las historias. Y era un jardín lleno de flores y de perfumes, como los jardines de los cuentos. También una fuente clara, que alegraba el jardín y la noche, con su vocecita cristalina. Y un pajarillo jugueteón que, después de lanzar agudos trinos incongruentes en el silencio de la noche, medio ronco a fuerza de gritar y con la garganta seca, se acercaba a la fuente para calmar su sed. Y, por último, esto eran dos sombras de luna: El y Ella, que se deslizaban por el grijo del jardín, alargándose como las serpientes.

Ella se rió, al verse reflejada en la arena de una manera tan absurda, y El pensó que la risa de Ella era todavía más cristalina que la vocecita de la fuente. El ruido de los pasos espantó al pajarito que se acercaba a beber. Asustado, se encaramó en la rama más próxima, con un loco aleteo.

Ella se sentó al borde del agua, y El a su lado. Hubo un silencio. Ella escuchó la noche, y le pareció la más suave y la más perfumada del mundo. El la miró a Ella y la encontró suave y perfumada, como la noche. Luego, ya no le bastó con mirarla. Sintió unos deseos enormes de darla un beso. Ella, atraída por sus ojos, le miró también. En seguida pensó que le gustaría que El la besara. Sería delicioso, porque así, Ella podría indignarse y demostrarle de una vez que no sentía por El amor ninguno. Ya lo tenía todo pensado. Se levantaría bruscamente, y lanzándole una mirada de profundo desprecio, se marcharía lentamente, con mucha dignidad. Pero El continuaba quieto, mirándola. Y como Ella no podía adivinar si El sentía deseos de besarla o no, le preguntó muy bajo, en su voz más acariciadora:

—¿Tú crees que en el Polo Norte hará frío ahora?

Ya se lo había preguntado varias veces. El no se acordaba de lo que la había contestado; así, que para no contradecirse, la dijo muy bajo también:

—Yo creo que puede que sí.

Mirándola a lo más profundo de los ojos.

A Ella le encantó la contestación y, lógicamente, pensó: —Me gustan su frente y su pelo. Pero la nariz es horrible. ¡Qué lástima!

Mientras, El seguía tratando de darse ánimos. —¡Si me atreviera! La besaría en cuanto acercara un poco su cara a la mía—. Pero era muy joven, y como todavía no sabía leer en el pensamiento de las mujeres, no se atrevió. Era muy tímido y tenía un miedo terrible.

Ella seguía esperando: —Si me besa, no me levantaré. Será mucho mejor darle una bofetada para que aprenda—. Y volvió a esperar. Pero El seguía quieto y callado. Ella empezó a extrañarse.

—¿Estaré fea? —pensó—. ¿Se me habrá desrizado el pelo con el aire, o me brillará la nariz?— Y se inclinó para verse en el agua. Pero el agua estaba traviesa, y la imagen temblaba tanto, que le fué imposible averiguarlo.

El pajarillo jugueteón, tranquilizado un poco por el profundo silencio que reinaba, descendió de la rama, con un susurro de plumas. A saltitos nerviosos se fué acercando a la

fente. Ella le vió. —¡Qué monín!—pensó—. ¡Pobrecillo, qué pena! Se va a espantar con el ruido de la bofetada.

El no le vió. Seguía mirándola a Ella. —Cuando no dice nada—pensaba—, es porque está esperando a que hable yo—. Pero tampoco supo qué decirle.

Ella, cansada de esperar, suspiró. Entonces, El, sin casi darse cuenta de lo que hacía, con un movimiento suave, puso su brazo alrededor de los hombros de Ella. Ella se quedó desconcertada. No era eso lo que esperaba. Se había imaginado que El la besaría, y nada más. Entonces, Ella le hubiera dado una bofetada y se hubiera levantado indignadísima para marcharse muy despacio, mientras a El le zumbaban los oídos. Pero aquel abrazo suave era completamente imprevisto. La sorpresa la hizo permanecer inmóvil. Entonces, El la besó. Y fué en el momento preciso en que el pajarillo jugueteón llegaba a la fuente para beber. Miró a todos lados con recelo. Esperó unos instantes. Luego, bebió.

(Dibujo de María Martín de la Cámara)



¡Kasa

esta prueba.

Para averiguar si es usted un buen conversador (si a la gente le gusta realmente hablar con usted), conteste a estas preguntas • Luego, compare sus respuestas con la solución y establezca la proporción entre unas y otras.

PREGUNTAS

- ★ 1.^a—¿Le gusta a usted discutir sobre religión, política u otros temas propicios a la controversia?
- ★ 2.^a—¿Encuentra usted más agradable leer el periódico mientras desayuna, que hablar con los miembros de su familia?
- ★ 3.^a—¿Discute usted con entusiasmo sobre los crímenes, accidentes, suicidios y la miseria humana en general?
- ★ 4.^a—¿Lee usted los libros que han hecho furor?
- ★ 5.^a—¿Toca usted la radio cuando tiene invitados?
- ★ 6.^a—¿Cuando está usted solo, ¿habla usted consigo mismo?
- ★ 7.^a—La conversación, ¿estimula su ingenio de manera que hace usted chistes o contesta a preguntas serias de manera que haga reír a los demás?
- ★ 8.^a—Hablando con los amigos, ¿desvía usted la conversación hacia temas que puede usted discutir?
- ★ 9.^a—En una reunión, ¿le gusta acaparar a una persona y estar todo el tiempo hablando con ella?
- ★ 10.—Si la conversación es aburrida, ¿hace usted una huida discreta?
- ★ 11.—Cuando habla usted con su jefe, ¿limita usted su conversación a asentir a todo lo que aquél diga (llevar la corriente)?
- ★ 12.—¿Opina usted que los niños deben ser vistos, pero no oídos?
- ★ 13.—Cuando un conocido o un extraño inicia la conversación con «qué día tan hermoso», ¿continúa usted hablando del mismo tema con él?
- ★ 14.—¿Hace usted todas las noches a su marido o mujer un relato detallado de sus actividades durante el día?
- ★ 15.—¿Agobia usted a sus amigos con preguntas sobre su interés o actividades personales?

Apunte usted 1 por cada contestación acorde con las respuestas que se indican. ★ Doce o más, indica que es usted un buen conversador. ★ Ocho o más, corriente. ★ Menos de ocho, es usted una calamidad.

RESPUESTAS

- ★ 1.^a SI.—Los temas apasionantes dan emoción y amenidad a la conversación.
- ★ 2.^a NO.—Si la familia tiene una preocupación, debe usted procurar alegrarlos.
- ★ 3.^a SI.—Póngase en el caso del accidentado y haciéndose cargo de su situación.
- ★ 4.^a SI.—Es un tema de comentario general.
- ★ 5.^a NO.—Es el clásico sistema de cortar conversaciones.
- ★ 6.^a NO.
- ★ 7.^a NO.—Los chistes y bromas pueden molestar a la gente tímida y distraer la atención del tema principal.
- ★ 8.^a NO.—Un buen conversador discute temas que interesan a los demás.
- ★ 9.^a NO.—Es una falta de educación y, además, de poca amplitud de miras.
- ★ 10. NO.—Ni discreta ni abruptamente, si es usted un buen conversador, debe de encauzar aquélla hacia temas más amenos e interesantes.
- ★ 11. NO.—Un buen conversador se siente libre para expresarse en cualquier sitio, y despertar interés en cualquier persona.
- ★ 12. NO.—Se les debe de animar a que se queden.
- ★ 13. NO.—Gire la conversación hacia un tema más interesante.
- ★ 14. NO.—Diga o relate, únicamente, lo que pueda interesar a otra persona.
- ★ 15. SI.—Siga con la costumbre.





Porcelana y flores. Color y curvas graciosas en los pájaros brillantes. Rosas y jazmines. Todo compone en este bello conjunto de delicadezas, de aromas y de tonos.

FRIVOLIDADES Y ELEGANCIAS

LAS Flores en casa!

¿Frivolidades? Quizá lo que se califica así tiene, a veces, insospechada trascendencia en el dominio del arte, del sentimiento y de esa gracia de la vida, cuya ligera espuma es el don divino de la alegría.

Voy a ocuparme del encanto de las flores en casa. Es algo superfluo, convengo en ello; es efímero; es, casi siempre, caro. Y, sin embargo... Para un espíritu delicado, constituye una necesidad, y su privación, una ardiente nostalgia.

¿Qué no faltaría a la riqueza del arte, a la poesía, al escenario íntimo, a las fiestas más bellas, a tu felicidad, lectora, si no existiesen las flores? Desconoceríamos casi todos los perfumes y la dulzura de la miel.

Un poeta persa decía que si no hubiera más que una sola rosa en el mundo, la Humanidad iría en peregrinación a contemplarla.

La rosa simboliza el esplendor primaveral. He pensado muchas veces en reunir un libro con las mejores poesías inspiradas en esa suprema flor, un libro que titularía (si no se ha hecho ya) «Antología de la Rosa», en cuyas páginas resaltarían el celeberrimo soneto de Calderón «A unas rosas» y la dulcísima «Balada de la Rosa», de Tasso, como dos joyas sin precio. Ese libro perfumaría los momentos de soledad de algún lector triste, e imagino que ahuyentaría de su mente más de una idea sombría.

En las artes decorativas, se deben a la flor, al follaje y al fruto, los más bonitos motivos ornamentales: en la arquitectura, en la cerámica, en las vidrierías, en los bronceos, en los muebles esculpidos, en la orfebrería, en las lámparas, en los abanicos, e incluso en las monedas. ¿Ha llegado a vuestra mano alguna de esas lindas monedas italianas, donde una abeja se posa sobre una abierta corola? ¡Bellísimo símbolo del trabajo!

Proponéos que vuelvan las flores a lucir en vuestras mesas, después de su largo destierro, y vuestra solicitud quedará bien recompensada. Vuestro consumo realizará, por añadidura—siempre se da algo por añadidura, conforme a la divina palabra, al que hace algo desinteresadamente por un ideal de belleza o de bondad—, contribuiréis a la prosperidad del más precioso de todos los comercios.

Quiero dedicar a este propósito un agradecido recuerdo al prócer que introdujo en la capital de España este comercio. Fué el marqués de Santa Ana, gran señor andaluz, que es un doble motivo de amor a las flores. Parece que, por de pronto, la noble empresa resultó, como negocio, un desastre; pero el marqués dió por bien empleadas las pérdidas, porque su ideal estaba en marcha, y habría.

La rosa es la flor de una eternal belleza, cantada siempre por los poetas, símbolo de la belleza impar...





Lirios de agua, calas, flores extrañas, nenúfares... Flores y flores húmedas, de exótica elegancia.

de llegar el día en que se despertase la sensibilidad del público, especialmente del público femenino.

Hoy, este comercio, supone en las naciones una imprescindible nota de cultura, de refinamiento y de elegancia. Pensad en las naciones del Norte, donde parece que ha de costar tanto esfuerzo el cultivo de la flor, y que, sin embargo, logran obtenerla con maravillosa prodigalidad, como Holanda, Suecia, Alemania...

La Iglesia, que en otro tiempo empleaba en sus monumentos de Sema-na Santa gran parte de flor artificial, substituyó desde hace ya muchos años esa práctica por la fragante flor verdadera. En las tiendas de plantas se encargan del adorno en los altares, en las fiestas nupciales, e incluso de proveer y adornar la casa de la novia.

¿No es uno de los más bellos milagros en la maravillosa vida de San Francisco el Grande, aquel en que el *poverello* de Asís, conmovido al ver un rosal casi yerto bajo la nieve, abraza contra su pecho las secas y espinosas ramas, y al calor de su ardiente corazón el rosal reverdece y se cubre de encendidas rosas?

Quien verdaderamente ama, ¿qué prodigios no será capaz de obtener? La indiferencia y la desidia son las que, a la inversa del santo, truecan el florido arbusto en seco espino.

La mujer, que tiene positivo amor—un amor que puede rayar en pasión; quien esto escribe lo certifica—a la flor auténtica, no puede compartirlo con la ramplona afición a las caseras flores de trapo—lana, terciopelos, estambres—, labor, las más veces, de esas muchachas a quienes no se les ocurre cosa más útil en qué emplear sus actividades y su paciencia. Amén del trabajo, esos primorosos recreos de las moscas, no dejan de costarles su dinerito, pero *duran*, y esa es la magnífica razón de quien desconoce la gracia vital de lo efímero.

Las flores, joven lectora, son tus hermanas. Que te acompañen en la dulce intimidad del hogar, conforme a tus posibilidades. Hay flores fastuosas y flores modestas: desde la camelia doble, el soberbio tulipán, las suntuosas orquídeas, las flores raras, como la rosa zinia, estríada de blanco y carmín, hasta la rústica flor del guisante de olor, las reinas margaritas y las deliciosas violetas, pasando por las frescas lilas y las rosas primaverales, cuando su profusión abarata unas y otras, y siguiendo por los claveles, de diversas calidades, los narcisos, las ramas de mimosas y de espíreas, los follajes decorativos, hay, en suma, de todos los precios y para todos los gustos.

Y ya que la fragante vida floreal para tan pronto, aprended a prolongarla todo lo posible, que es obra de amor también. Las flores se marchitan más rápidamente en un ambiente demasado caldeado: evitadles algunas horas ese peligro, dejándolas por la noche en el balcón, si no

niela, o en habitación aireada: cambiadles el agua diariamente y cortad los cabos de los tallos; el cambio de agua, además de que les conviene, si el búcaro es de cristal, da esa limpidez chispeante en torno de los tallos sumergidos, que contribuye a la belleza de su presentación. En un gran ramo de flores, no todas se pasan por un igual; esparcidas en una mesa, se escogen, una por una, las supervivientes, eliminando algún pétalo seco, y se obtiene un ramo más pequeño, pero tan fresco y pimpante como si acabárais de adquirirlo.

Aprended a agrupar bien las flores. En el Japón, ésta es toda una asignatura para la juventud femenina. Durante años ha habido justificada preferencia por la unidad, es decir, por el ramo de las mismas flores y del mismo color—¿hay en el vasto mundo, decidme, nada más hermoso que un desordenado haz de rosas blancas, nieve azul, desbordando de un jarrón?—. Hoy se combinan dos o tres flores, o colores, lo que da lugar a tonalidades sorprendentes, pero ha de haber mucho tino y gusto para ello.

Desde luego, las flores deben ser cortadas con tan largo tallo como sea posible: unas pobrescitas flores rabonas son incolocables. Combinaciones preciosas se obtienen con flores y follaje, aunque no sea el que, por naturaleza, les corresponde; ved las grandes margaritas entre ramas de hidra: su tersa blancura resalta con irreprochable diseño sobre el oscuro verdor. Las lilas están bien con sus frescas hojas, y los ramitos de violetas rodeados de las suyas. Claveles y rosas, en cambio, lucen mejor en su desnuda magnificencia, sin follaje alguno.

La luz eléctrica colabora con su magia a la belleza del colorido en las flores; unas, bajo el foco luminoso, adquieren plasticidad escultural, como los nardos y las magnolias, y otras, un delicado colorido de acuarela, como las sinfonías en rosa y azul de los jacintos combinados.

Esperemos que las Exposiciones de Flores y de Plantas reaparezcan como signo de prosperidad, de trabajo y de cultura. Y en espera, lectora madrileña y lectoras que leáis «Y» desde tantas hermosas ciudades españolas, pasead en estos claros días primaverales por las rosaledas de los parques públicos; circulad con vuestros trajes claros y vuestras risas juveniles por las floridas y perfumadas avenidas, bajo los arcos de guirnaldas, entre los arbustos en capullos, ante los tirsos pomposos, ante cada espiral de follaje salpicado de rosas entreabiertas.

Si os acompaña vuestro amor, unís la decoración mejor a vuestro diálogo; quizá quede para siempre en vuestra memoria como un recuerdo emocionado de tan completa dicha; si no es así, todo en torno vuestro os hablará del amor y de su espera; y regresaréis a vuestro hogar con la retina empapada de belleza, con la expresión animada y con el corazón ligero.

MATILDE RAS.



He aquí un ramillete pintoresco, agrupado con el más original tino.

Las formas de las flores adoptan las líneas más exquisitas. El Todopoderoso decoró inmensos dones de belleza sobre las más variadas flores.





La Jefe Nacional, con la Auxiliar Central de Cultura y la Jefe del departamento de las Escuelas del Hogar, prueba los sabrosos manjares que en la alegre cocina de la calle de Villalar, en Madrid, se confeccionan.

NO es la primera vez que en España surgen Escuelas análogas a las que la Sección Femenina de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S. empieza a inaugurar por toda España. Pero sí es la primera vez que ésto se hace desde el punto de vista de una necesidad nacional. Hubo ya organismos, Sociedades y Círculos de mujeres que dieron cursos de todo aquello que tiene relación con la vida del hogar, y nunca se llegó a un resultado práctico, porque todo se hacía para ciertas personas o para ciertas clases. Ya durante la guerra, y a pesar de que todos los intereses y las labores de la Sección Femenina estaban puestos con miras de ayuda a la guerra, la Delegada Nacional, con la Regidora de Cultura y otras camaradas, empezaron a organizar el engranaje de Escuelas del Hogar para las mujeres de España, y ya durante el II A. T. se inauguraron varias en la provincia de Guipúzcoa, siendo esto un orgullo para esta provincia, de las cuales se sacaron las primeras experiencias, para fundar este Departamento que, arraigando en toda España, servirá al Estado y al Partido como una aportación segura y eficaz en la tarea de elevar el nivel de la vida familiar hasta en la solitaria casita de un guardabarreras.

La madre, como eje alrededor del cual giran todos los miembros de la familia, tiene que estar preparada para cumplir su misión y servir de base firme a este núcleo tan importante para la vida del Estado. Pero esta preparación se debe de hacer en la edad prematrimonial, en la edad en que se siente ya la responsabilidad, y por esta preparación debe de pasar toda mujer, sin diferencia de clases: lo mismo la necesita una obrera, que una estudiante, que una mecanógrafa o una muchacha de posición, porque para saber mandar hay que saber y conocer el trabajo que se ordena. Claro está que el máximo interés lo tiene puesto la Sección Femenina en aquellas camaradas o no camaradas obreras o campesinas que, por las circunstancias de su vida, no llegaron a adquirir estas nociones, y a ellas iremos sobre todo, para que, a pesar de sus trabajos, lleguen a saber lo que es un hogar bien llevado, el ahorro que ésto representa y la alegría que una buena ama de casa da a todo el que la rodea.

Pero no son exclusivamente solteras las que tomarán parte en los cursos de cocina, de plancha, de lavado, de puericultura y de educación del niño, sino también las casadas, aprendiendo ellas y, a su vez, aportando su experiencia, adquirida ya en la práctica. Según las regiones, se tendrá en cuenta los productos de la tierra, y se les enseñará a quererlos y a conservarlos.

No hace aún el año que Madrid fué liberado, y ya en la calle de Villalar se ha inaugurado la primera Escuela del Hogar de la Sección Femenina en Madrid. Se entra por un portal, más bien tristón, no sospechándose el cuadro agradable que se le presenta a uno al abrir la puerta. Toda la casa bulle de alegría. Las camaradas que hace aún un año no sabían nada más que del dolor de persecución, de la muerte, encuentran aquí recompensa a tanto sufrimiento.

Según se entra, a mano izquierda, está la sala de conferencias, donde se dan las diferentes sesiones. A la derecha del recibimiento está el cuarto de plancha, en cuyo centro se encuentra una enorme mesa, sobre la cual las camaradas traerán sus ropitas a planchar, y hasta me imagino, de vez en cuando, los ojos aterrados.





mida resulte suficiente para nutrir el organismo debidamente.

Y aquí no importa si se trata de la mujer de un obrero, de un carpintero, de un empleado o de un industrial, pues bien sabemos que hasta en la casa de mayor abundancia pueden llegar días en que hay que estirar para que llegue. Y si un día se puede permitir un extraordinario, también sabrá ella qué manjares debe emplear para que este día resulte un verdadero festín para toda la familia. Y estas cosas son cosas que las tienen que saber todas las mujeres, sin diferencia de clases. ¡Cuántas veces no se asombra uno al ver que, precisamente en casas humildes, no saben nada más que hacer huevos fritos, patatas fritas y filetes fritos, platos que para una familia numerosa resultan caros y que, sin embargo, pueden ser sustituidos por otros que agraden tanto o más al paladar y sean considerablemente más económicos!

La camarada Jefe de cocina hace una exhibición del arte culinario ante las jerarquías de la Sección Femenina, el Delegado Nacional de Investigación e Información y el señor Alcocer, Alcalde de Madrid.

AUGURACIÓN

Escuela del Hogar

CALLE DE VILLALAR, EN MADRID

dos de una de las camaradas al ver recortada en una de las piezas la silueta de la plancha... Y así vamos pasando cuarto por cuarto: en éste se hacen las prácticas de puericultura; en aquél se lava; en el otro se cose, y no olvidemos la cocina, que es amplia, sencilla y práctica, donde las jefes de cocina enseñan a sus camaradas este arte que, indispensablemente, debe dominar la mujer para que el hogar sea feliz, pues ya sabemos todos que desde tiempos pretéritos existe el refrán de que el amor pasa por el estómago. Pero no se encuentran aquí esas recetas compuestas de trufas, de docenas de huevos, sino que son recetas hechas de acuerdo con el sueldo de que una familia modesta dispone. No basta saber guisar; hay que saber hacerlo de acuerdo con el presupuesto disponible y que, sin embargo, la co-



Las cursillistas suspenden unos momentos su clase, al entrar la Jefe Nacional con las jerarquías del Estado y del Movimiento.



No dudamos que haya madres que presuman de saber más que toda una Escuela del Hogar junta; no dudamos que habrá quien, en un principio, nos mire con recelo; pero no dudamos que todas aquellas camaradas o no camaradas que hayan pasado por estos Cursos serán el exponente más seguro de que con las Escuelas del Hogar que la Sección Femenina creará en todas las provincias de España, se habrá creado un Departamento de gran utilidad para el Estado, porque las mujeres harán nacional-sindicalismo desde el sitio donde mejor lo pueden practicar: desde su casa, desde el hogar, rodeadas de hijos sanos y fuertes, sirviendo al compañero que en la vida ella eligió, de descanso y de estímulo a su vez.

CLARITA STAUFFER.

La Jefe Nacional de la Sección Femenina, Regidora y Auxiliar Central de Cultura y Jefe Provincial de la Sección Femenina, con el Director General de Seguridad y el Alcalde de Madrid, presencian las prácticas de plancha.



He aquí una bolsa de labor también utilizable para llevar la ropa de los niños pequeños: es fácil de hacer, cuesta poco dinero y hace un gran efecto.

Buscad entre vuestros retales y seguramente que habéis de encontrar el material necesario para su ejecución.

Materiales necesarios:

- 1 Un metro veinte de tela a cuadros, de flores, o de cualquier tela alegre y decorativa.
- 2 Un trozo de tela blanca para el cuello.
- 3 Veinticinco centímetros de tela o franela de color de rosa.
- 4 Algunas hebras de lana marrón.
- 5 Dos pequeños lazos, y uno un poco mayor, de color entonado al saco.
- 6 Un trozo de cartón.
- 7 Dos ballenas de corsé de un largo de 25 cms.

Y, ahora, manos a la obra:

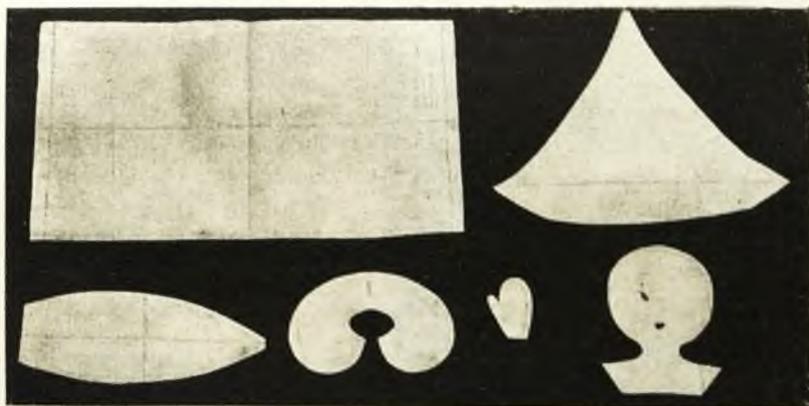


Bolsa de Labor

Mídense 90 cms. de tela del saco, plegadla en dos, cosed a máquina los dos lados, dejando en la parte alta una abertura de unos 10 cms., que se rematarán con un dobladillo hecho a mano. Dése la vuelta al saco así obtenido y pásese la ballena por el dobladillo, rematando los lados después de fruncir la tela.

Recortad el cartón según la fotografía, dibujando en él la cabeza; untadlo de una ligera capa de cola y aplicad sobre él la tela rosa, que se rematará por detrás con unas puntadas. Recortad unos trozos del cartón que se pegarán formando los ojos, pintando con tinta china las pupilas y las pestañas. La boca puede hacerse con un trocito de cartón o de tela color carmín o sencillamente con unas puntadas de hilo rojo. Un toque de un carmín más ligero en las mejillas terminará el rostro de nuestra muñeca.

Con la lana marrón se hará una trenza del grosor de vuestro dedo meñique, enrollándola en forma de dos rodetes a los lados del rostro, y después, con unas largas puntadas, encuadrad la



frente rematando así el peinado. Lo mejor es fijarse bien en la fotografía. Cósase después la cabeza a la bolsa, de modo que sólo quede visible la cara y parte del cuello. Cortad el capuchón, según el modelo, cortando al bies el gorro en sí y al hilo y lo que ha de formar el asa. Unid las dos partes con una costura a máquina, dadle la vuelta y drapear el gorrito en torno a la cara de la muñeca.

Coged la tela blanca y cortad el cuello, según el modelo. Cósase, dése la vuelta, pasadle en los bordes un pespunte a máquina; en la parte de atrás haced un ojal. Aplicadlo al cuello de la muñeca cerrándolo delante con el lazo grande; los dos más pequeños colocadlos por encima de los rodetes.

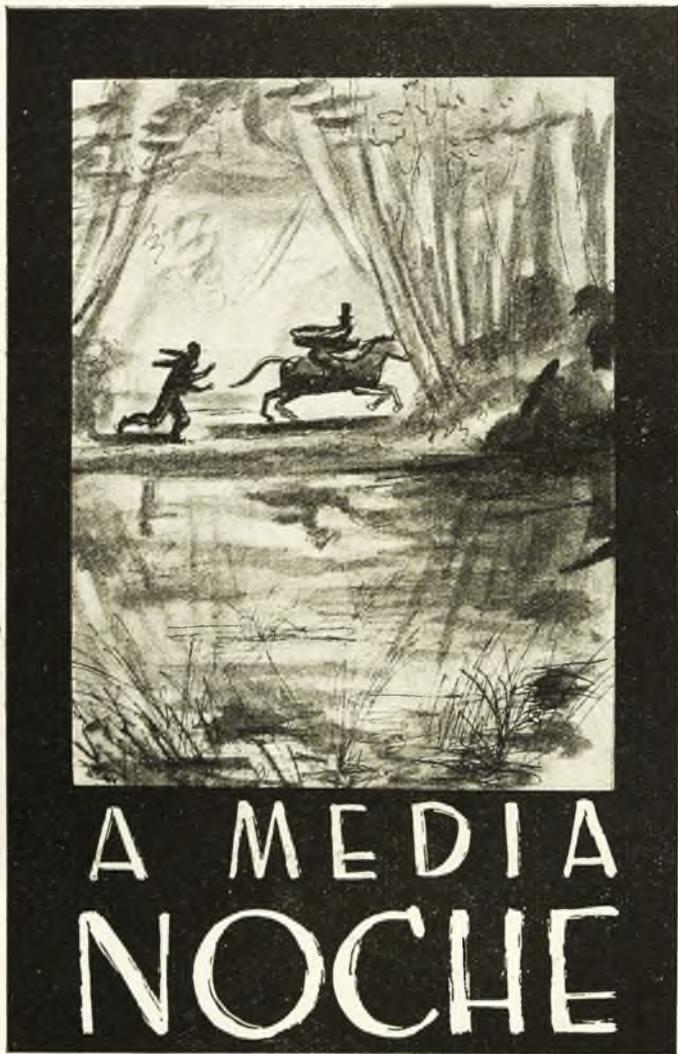
Las manitas se obtendrán cortando y disponiendo la tela rosa según el modelo. Como siempre, cosiendo, dando la vuelta y aplicándolas con un poco de cola en la parte delantera del saco.

La tira para el asa debe tener 45 cms. de largo por 2 y medio de ancho, que saldrá del extremo del capuchón.

La bolsa llevará un botón de nácar cosido en la parte alta y que se abrocha en el ojal que a este efecto dejamos en el cuello, cerrando así completamente la bolsa.

Poniendo mucha atención a las fotografías, en poco tiempo y con un gasto casi nulo se obtiene un objeto gracioso, que embellecerá un rincón de vuestra casa y cautivará la atención de vuestras amigas.





A MEDIA NOCHE

CUENTO DE DON RAMÓN MARÍA DEL VALLE-INCLÁN

CORREN jinete y espolique entre una nube de polvo. En la lejanía son apenas dos bultos que se destacan por oscuro sobre el fondo sangriento del ocaso. La hora, el sitio y lo solitario del camino, ayudan al misterio de aquellas sombras fugitivas. En una encrucijada, el jinete tiró de la rienda al caballo y lo paró, dudando entre tomar el camino de ruedas o el de herradura. El espolique, que corría delante, parándose a su vez y mirando alternativamente a una y otra senda, interrogó:

—¿Por dónde echamos, mi amo?

El jinete dudó un instante antes de decidirse, y, después, contestó:

—Por donde sea más corto.

—Como más corto es por el monte. Pero por el camino real se evita pasar de noche la robleda del molino... ¡Tiene una fama...!

Volvió a sus dudas el de a caballo, y tras un momento de silencio, a preguntar:

—¿Qué distancia hay por el monte?

—¡Habrá como cosa de unas tres leguas.

—¿Y por el camino real?

—Pues habrá como cosa de cinco.

El jinete dejó de refrenar el caballo.

—¡Es mucho...! ¡Es mucho...!

Y, sin detenerse, echó por el viejo camino, que serpentea a través del descampado, donde apenas crece una hierba desmedrada y amarillenta. A lo lejos, confusas bandadas de vencejos revoloteaban sobre la laguna pantanosa. El mozo, que se había quedado un tanto atrás observando el aspecto del cielo y el dilatado horizonte, donde apare-

cían ya muy desvaídos los arreboles del ocaso, corrió a emparejarse con el jinete:

—¡Pique bien, mi amo! Si pica puede ser que aún tengamos luna para pasar la robleda.

Pronto se perdieron en una revuelta, entre los álamos que marcan la línea irregular del río. Cerró la noche y comenzó a ventar en ráfagas, que pasaban veloces y rocas, inclinando los árboles sobre el camino, con un largo murmullo de todas sus hojas. Jinete y espolique corrieron mucho tiempo en la oscuridad profunda de una noche sin estrellas. Ya se percibía el rumor de la corriente que alimenta el molino y la masa oscura del robledal, cuando el mozo advirtió en voz baja:

—Mi amo, vaya prevenido, por lo que pueda saltar.

—No hay cuidado.

—Y bien que le hay. Una vez, era uno así de la misma conformidad, porque tampoco tenía temor, y en la misma puente le salieron dos hombres y robáronle, y no le mataron por milagro divino.

—Esos son cuentos.

—¡Tan cierto como que todos nos hemos de morir!

El jinete guardó silencio. Percibía más cerca el rumor de la corriente, aprisionada en los viejos cangilones del molino; era un rumor lleno de vaguedad y de misterio, que tan pronto fingía alarido de can que ventea la muerte, como gemido de hombre a quien quitan la vida. El espolique corría al flanco del caballo. Allá, en la hondonada, recordaba su oscura silueta una iglesia, cuyas campanas sonaban lentamente con el toque del nublado. El jinete murmuró:

—Ya estamos cerca de la rectoral.

Y respondió el espolique:

—Engaña mucho la luna, mi amo.

De pronto, moviéronse las zarzas de un seto, separadas con fuerza, y una sombra saltó en mitad del camino.

—¡Alto! La bolsa o la vida.

Encabritóse el caballo, y el resplandor de un fogonazo iluminó, con azulada vislumbre, el rostro zaíno y barbinegro de un hombre, que tenía asidas las riendas, y que se



Apartados sobre la orilla del camino secretaron amo y criado.

tambaleó y cayó pesadamente. El espolique inclinóse a mirarle, y creyó reconocerle:

—Mi amo, paréceme el «Chipén».

—¿Quién dices?

—El hijo del molinero.

Estaba tendido en medio del camino. Tenía una hoz asida con la diestra, descalzos los pies, que parecían de cera, la boca llena de tierra y chamuscada la barba. Un hilo de sangre le corría de la frente. El jinete, alfirmándose en la silla, le hincó las espuelas al caballo, que temblaba, y le hizo saltar por encima. El espolique le siguió. Chispearon bajo los cascos las piedras del camino, y amo y criado se perdieron en la oscuridad. Pronto descubrieron el molino en un claro del ramaje que iluminaba la luna. Era de aspecto sospechoso y estaba situado en una revuelta. Sentada en el umbral dormitaba una vieja, tocada con el mantelo. Parecía hallarse en espera. El espolique la interrogó a voces:

—¿Lleva agua la presa?

La vieja se incorporó sobresaltada.

—Agua, no falta, hijo.

—¿A quién aguarda?

—A nadie... Salime un momento hace a tomar la luna. Tengo molienda para toda la noche, y hay que velar.

—¿No está el pariente?

—No está. Fuése a la villa para cumplir con la señora, mi ama, a quien pagamos un foro de doce ferrados de trigo y doce de centeno.

—¿Y el rapaz?

—Marchóse anocheado. Cosas de rapaces. Pidióle relación a una moza de la aldea, y tiene con ella parrafeo todas las noches.

—Bien dice: ¡Cosa de rapaces!

—Aquí estoy esperándole.

—Espérole muy dichosa.

Y el espolique se alejó corriendo, para dar alcance al jinete. Emparejóse y siguió jadeante al flanco del caballo.

—¡No me andaba engañado, mi amo!

—Parece que no.

—¡Era aquél que dije...!

—¡Y la madre esperándole...!

Callaron, con las almas sobresaltadas y cubiertas de misterio. Habían dejado el camino de herradura por otro de ruedas, cuando se cruzaron con un arriero, que iba medio dormido sobre su mula, arrebujado en una manta. Apartados sobre la orilla del camino secretaron amo y criado.

—Madruga la gente de la feria... Nos exponemos a un mal encuentro.

—Eso pensaba, mi amo.

—Tú, ahora, te vuelves con el caballo.

—¿No quiere que le lleve hasta el puente?

—No... Tomando el atajo, pronto me pongo en casa del abad de Bradomin.

—¿Estarán allí los mozos de la partida?

—Estará, cuando menos, don Ramón María. ¿No te he dicho que me esperaba?

—Eso díjome, sí, señor.

—¿Qué hora será?

—Cuando cruzamos la aldea ya cantaban los gallos.

—Aún hay tres horas de noche.

—Eso habrá. ¿Conoce el camino?

—Creo que sí.

—Mas mejor, salvo su parecer, sería que llegásemos a la puente, y luego yo volveríame por la vereda, que es camino más seguro.

—No, no... Si recelas algo, aún alcanzas compañía... Monta, si quieres.

Y señalaba al arriero que subía

el camino lleno de charcos, donde se reflejaba la luna. Obedeció el espolique, y, una vez sobre la silla, se inclinó para escuchar al caballero, que le habló en voz baja. Terminado el coloquio, el caballero se hizo a un lado para dejarle paso, y murmuró, llevándose un dedo a los labios:

—¡De lo de esta noche, ni esto!

Y el espolique repuso, al mismo tiempo que ponía espuelas al caballo:

—¡Descuide!

El caballero, al verse solo, se santiguó devotamente. ¿A dónde iba? ¿Quién era? Tal vez fuese un emigrado. Tal vez un cabecilla que volvía de Portugal. Pero de las viejas historias, de los viejos caminos, nunca se sabe el fin.

D i b u j o s d e P E D R O B U E N O



Encabritóse el caballo, y el resplandor de un fognazo iluminó, con azulada vistumbre, el rostro zaino y barbinegro de un hombre, que tenía asidas las riendas, y que se tambaleó y cayó pesadamente. El espolique inclinóse a mirarle, y creyó reconocerle.



Nada de decir que el mejorar nuestra casa no tiene más que remedios caros. Nada de eso. Vosotras mismas, con un poco de ingenio, cuidado y gusto, podréis acometer esta obra de reforma. Pensad un poco las cosas y hallaréis sus posibilidades. En vuestras mismas casas encontraréis cosas arrinconadas, que deberán figurar en sitios importantes; y cosas que figuran en sitios importantes, que deberéis, sin remedio, arrinconar.

Recortad viejas estampas, los grabados y litografías del siglo XIX, y pegadlas o copiadlas en puertas, mesas, pantallas, cajas, etc., etc.

* * *

Las litografías y grabados antiguos pueden constituir un gran elemento de decoración en puertras, muebles, cajas, etc.

Aquí os damos una receta fácil y segura:

Si el objeto no está pintado. Empezad por limpiarlo bien y dadle una mano de pintura espesa, hecha con cola de conejo y Blanco de España. Cuando esté bien seco, hay que pulirlo con un papel de lija del número cero, hasta que esté completamente liso.

Pasad después a dar el color den fondo con un esmalte del color que deseéis; una vez bien seco, volved a pulirlo con polvo de piedra pómez, mojado; es conveniente dar por lo menos dos capas, puliéndolo después de cada una.

Si váis a pintar encima un dibujo vuestro, calcadlo con un papel punteado y tiza, dándole al óleo los colores. Queda después el barnizado. Para barnizar, emplead el barniz Flatting, duro; dejadlo secar dos días; después dadle otras dos capas más, puliéndolo con el polvo de pómez entre cada aplicación.

Si váis a poner el dibujo en papel recortado, es más fácil aún: sólo tenéis que recortar un dibujo o grabado que tenga un contorno fácil; pegadlo sobre el fondo con un poco de goma y barnizadlo después, como se ha hecho con la pintura. Haciéndolo bien, quedaréis maravilladas del efecto de este decorado tan simple en cualquier objeto, en las puertas, en la cabecera de la cama o en los cajones de un mueble.



Una caja de madera con unas flores pintadas o en papel pegado.

Lámpara hecha con un florero antiguo de cristal azul opaco, la pantalla en papel blanco, con un motivo de decoración pintado o de papel recortado; en los bordes tiras bordadas, almidonadas.

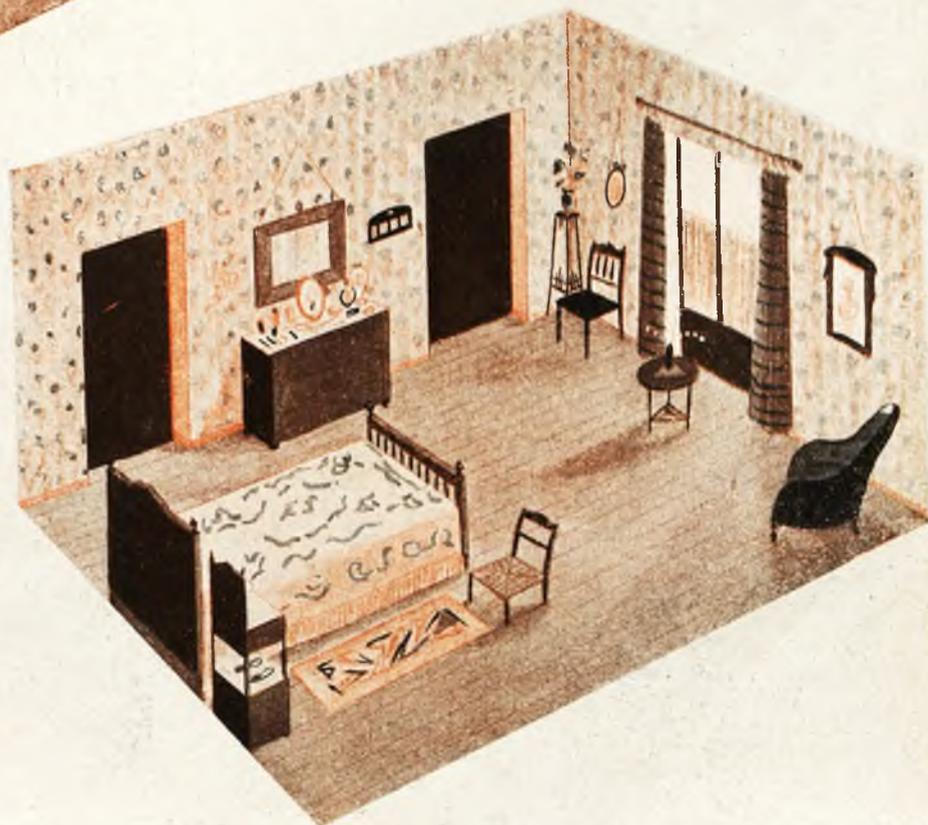


Velador negro con el mismo sistema de decoración.



Biombo pintado al temple, en rosa, con unas figuras de estatuas, que pueden ser dibujos de academia o láminas.

CIÓN



Ved un fácil ejemplo de reforma. Cojamos, por ejemplo, un típico cuarto de muchacha española. Veamos el dibujo, abajo y en tamaño más reducido. Arriba, y en más grande, el mismo cuarto después de la reforma. ¿Qué hemos hecho? Quitar el papel horrible, cortar patas, poner volantes al silloncito, cubrir enteramente la mesita con una talda, cortar la mesilla de noche, bajar la cama; el tocador, es una simple tabla cubierta de tela en volantes; la decoración es alegre, con florecillas.

Fijaos bien en los dibujos. Ved lo que hemos quitado y lo que hemos puesto. El hacer desaparecer cosas feas de nuestra vista, nada cuesta. Y las cosas que hemos traído para la nueva decoración son bien asequibles y baratas.

¡Manos a la obra!! ¡Rapidez, simpatía, ingenio en la realización!!



la obra

MANTAS. - Con el buen tiempo, los edredones y las mantas vuelven a ocupar sus puestos en la parte alta de los armarios. Para conservarlas en buenas condiciones, son necesarias varias cosas: lavarlas, si están algo sucias, es lo más conveniente, o si no es nada más que alguna mancha, quitársela; es conveniente, también, sacudirlas y cepillarlas muy fuerte, aireándolas luego. • Terminadas estas operaciones preliminares, enrolladas, teniendo cuidado de meter algunas bolas de alcanfor, naftalina o cualquier otro producto contra la polilla, envólvienlas luego en sábanas que estén usadas y que no os sirvan.

LA BIBLIOTECA. - La biblioteca se debe de limpiar bien a fondo, por lo menos una vez al año; para esto, es necesario sacar todos los libros y limpiarlos uno por uno, antes de colocarlos, quitar bien el polvo al estante y encajarlo.

CORTINAS Y VISILLOS. - Las cortinas se deben de descolgar y sacudirlas fuertemente; si se tiene un aspirador eléctrico, se las extiende en el suelo y se le pasa varias veces por las cortinas hasta que no quede nada de polvo. Los visillos se limpiarán con agua y jabón. Y, por último, debéis de revisar todos los armarios de la puerta con unas chunches, etc., y colocarlo en el interior. Una precaución bastante



maria claret



Tres bebés robustecidos por los ejercicios físicos.

PRIMERA INFANCIA Y GIMNASIA

Todos cuantos esfuerzos realicemos en pro del mejoramiento del organismo de los niños, han de parecerse escasos, sobre todo, si los comparamos con los beneficios tan enormes que hemos de recoger en pago de ellos. Como es natural, nuestros afanes han de encaminarse en un sentido: procurar el alejamiento del niño de los peligros de enfermar, vigorizando su naturaleza, aumentando y creando, si es preciso, sus reservas de energía, aprovechando todos los buenos elementos que encontremos en el medio que le rodea, y dando los consejos precisos para alejarle de los perniciosos.

A este fin, todas las reglas higiénicas que pongamos en práctica, orientadas en el sentido de proporcionar salud, bienestar y alegría a los niños, las seguiremos con entusiasmo, perseverando en ellas sin desmayar jamás.

De entre todas, quizá la más difundida y, en general, bastante mal aplicada, es la gimnasia, a la que vamos a dedicar unas líneas.

Por desgracia, no se estudia este tema con toda la intensidad que merece, y a causa de ello ha sido corrientemente mal interpretada; unas veces, por los encargados de enseñarla; otras, por los que habían recibido dicha enseñanza. Además, hasta época relativamente moderna, eran miradas las prácticas gimnásticas con cierta prevención, que, por fortuna, va desapareciendo, y es de esperar que, entre todos, lograremos desterrar por completo.

Para que pueda pensarse en aprovechar de la gimnasia toda la gran cantidad de material útil que de ella podemos extraer, es principal condición que empiece a ser practicada en la más temprana edad, sometiéndolo, desde luego, al niño a una dirección escrupulosísima, pero iniciando su ejercicio cuanto antes, como acabo de decir, sin asustarnos porque el niño sea muy pequeño.

Hagamos una clasificación rudimentaria en:

- a) Ejercicios preparatorios.
- b) Ejercicios gimnásticos, propiamente dichos; no porque los primeros no lo sean también, sino porque en éstos ya toma una gran parte la rudimentaria voluntad del pequeñuelo.

En términos generales, al niño se le debe obligar a hacer gimnasia desde que cumple el primer mes de su vida. Reconozco que esta afirmación puede parecer atrevida; aspiro a convencer de que no es así,

por ser a esta edad en la que, en mi opinión, debemos iniciar los ejercicios preparatorios de que acabo de hablar.

Diariamente debe recibir el niño, además de su baño y a continuación de él, su *clase de gimnasia*, que dejamos reducida a muy cortos minutos de duración, cinco o siete, como máximo, distribuidos en: *movimientos respiratorios* y *amasamiento* (masaje). Para realizar lo mismo los primeros que los segundos, es imprescindible disponer de una habitación bien ventilada y, a ser posible, soleada, con una temperatura oscilante entre los 22 y 25 grados; acostaremos al niño boca arriba sobre una mesa o cualquier otro plano resistente, separado de ella solamente por una manta doblada en cuatro. Cogemos sus bracitos, colocándonos detrás de su cabeza, por el antebrazo, y elevándolos de la mesa, los haremos llegar hasta colocarlos ligeramente flexionados al lado de las orejas, para después volver a su posición anterior, comprimiendo



Quien bien trabajó, mejor descansó.

ligeramente el tórax con ellos y nuestras manos, al llegar a él, para facilitar con esta operación la expresión de los residuos de aire que quedan en el pulmón, vaciando éste todo lo más que podamos. Unos segundos de descanso, cuatro o cinco por término medio, y realizar nuevamente el mismo ejercicio, que repetiremos cinco veces los primeros días, y aumentaremos progresivamente, hasta llegar a diez en cada sesión. Este ejercicio, en esencia, es análogo al que se realiza para practicar la respiración artificial en los ahogados o en los afectos de síncope.

Algunos autores del Norte de Europa, zonas que se han distinguido siempre mucho en esta clase de estudios, aconsejan que, como complemento de este ejercicio, se practique el siguiente: Acostaremos al niño boca abajo, y con nuestras manos, aplicadas por su cara palmar, lateralmente al tórax, con los dedos hacia las axilas, realizaremos unos movimientos de presión, rítmicos, lentos y suaves, también en número aproximado al del ejercicio anterior.

A continuación, empezaremos la segunda fase: el amasamiento de todo el cuerpecito, que se practica en forma de una fricción seca, dada con nuestras manos, de preferencia en las extremidades, haciéndole al mismo tiempo realizar movimientos pasivos (que son los dirigidos por nosotros), de flexión y extensión de brazos y piernas, frotando con más intensidad las manos y los pies, para así estimular la circulación periférica. Aunque no considero preciso llamar la atención de las madres sobre el cuidado con que deben practicarse estas maniobras, no quiero dejar de hacerlo, dada la gran importancia que tiene este punto: Tanto



El ejercicio del "carrilón" debe vigorizar los músculos deltoides.

para los movimientos respiratorios como para el masaje, debemos extremar la dulzura más exquisita, el cuidado más esmerado, para no usar la más mínima violencia que tanto podría perjudicar al niño, habida cuenta de su temprana edad. Así, al oprimir el tórax, tanto en el primer ejercicio como en el descrito a continuación, lo haremos con delicadeza, sin que ésta, por otra parte, se halle desprovista de la energía necesaria, pues de ser así, serían inútiles todos nuestros trabajos.

La realización de estos ejercicios constituye el rudimento de lo que mañana será la gimnasia respiratoria, que el niño ha de practicar ya, voluntariamente, válido de sus propios medios y dirigido por nosotros; ahora bien, es muy fácil de comprender la ventaja que representa para él haber sido acostumbrado a llenar y vaciar del modo más completo posible sus pulmones de aire, hasta el punto de que esta función tan vital llegue a realizarla del modo más completo posible y automáticamente. Es difícil comprender la influencia que

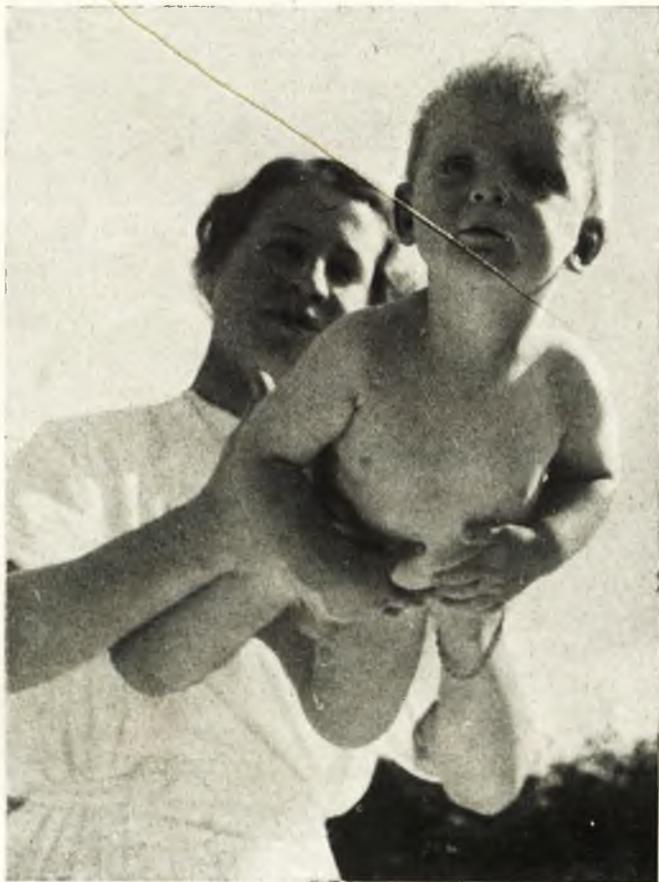
en el resto de una vida puede tener un hecho, tan sencillo en apariencia, y al que, desgraciadamente, se suele dar tan poca importancia.

Con el amasamiento y los movimientos pasivos, se inicia el desarrollo del sistema muscular y su paulatina diferenciación, utilizando ya el niño, a los cinco o seis meses de edad, sus músculos rudimentarios en el alborar de su inteligencia. Con lentitud, iremos complicando los movimientos que empezará a realizar para coger objetos que le distraigan, hasta llegar a los ocho o nueve meses, que será un poderoso auxiliar nuestro en la obra de su educación física.

A esa edad, sus brazos y piernas ya poseen una relativa fuerza muscular, y hemos de servirnos de ella para complicar, poco a poco, los ejercicios, buscando precisamente su ayuda para el más completo desarrollo de otros grupos musculares, que hasta entonces no se han beneficiado gran cosa de nuestra labor.

Nos interesa, en primer lugar, dar fortaleza a los músculos vertebrales, para lo cual, y también a continuación del baño, cogemos al bebé, abarcándole con nuestras manos abiertas, sin oprimirle, por la

(Continúa en la pág. 55).



Este ejercicio vigorizará los músculos dorsales.



Este ejercicio, para los músculos abdominales, le gusta mucho.

"Cereguamil"
Fernández

LABORATORIOS
FERNANDEZ Y CANIVELL
S.A.
MALAGA



El

encanto de una mujer

reside principalmente en el rostro.
Y no hay rostro encantador si no está
libre de pecas, manchas, huellas de
viruela, etc. Para conseguirlo
use la famosa

VISNÚ

EN TONOS BLANCO, RACHEL, ROSADO, MORENO, BRONCEADO, OCRE Y NATURAL

EL GRAN RECUERDO DE LA FALANGE FEMENINA

EN ABRIL DE 1935 JOSÉ ANTONIO HABLÓ A LAS MUJERES DE FALANGE

LA FALANGE EN LOS TIEMPOS HEROICOS

¡Año 1935! La juventud heroica que siguió a José Antonio, y que más tarde había de conquistar una España fuerte, a costa de sangre y de sacrificio, se dió cita una mañana primaveral de la recia Extremadura, para recibir con espléndida y disciplinada militar, característica de nuestro Movimiento, al Jefe Nacional que nos acudílabas.

José Antonio quiso conocer y convivir de cerca con los «magníficos camaradas» que integraban las escuadras extremeñas; por eso se preparó un acto en el mismo cubil de la fiera que quería acorralarnos: en Don Benito; allí, entre dentelladas de los de arriba y de los de abajo, entre consejos de empachosa legalidad y en un ambiente de ceños torbos y puños en alto, se recibía a José Antonio como nada más podían recibirlos sus camaradas los extremeños.

Las autoridades marxistas quisieron impedir aquella manifestación españolista de los que no claudicaban ante la amenaza ni los consejos, y ya que por estos procedimientos no cedieron, se envió a Don Benito una compañía de Asalto para amordazarlos. Lo que ellos decían poder y autoridad lo pusieron frente a nuestro espíritu, ardiente y combativo, al servicio de la Unidad de la Patria; por eso, en esta ocasión también los vencimos, pues frente a la materialidad de unas ideas vergonzantes y servilistas de mangoneadores internacionales, opusimos la espiritualidad de nuestros afanes por una España mejor, y no valieron ni las detenciones, ni las palizas—como la dada al entonces Jefe, Eduardo Esquer—, ni tampoco las órdenes dadas para exterminarnos.

Estas fuerzas, durante los días que antecedieron a la llegada de José Antonio, prepararon una atmósfera de amenaza y tragedia para el día del recibimiento; se nos persiguió como alimañas, pero el día 18 fué recibido José Antonio, en Don Benito, por las escuadras de Madrid, Miajadas, Badajoz y La Serena.

Las Jerarquías del Movimiento esperaron a José Antonio en el límite de la provincia, y en Mérida se unieron los camaradas Mateos, Ruiz de Alda y Fernández Cuesta. Desde Santa Amalia a Don Benito, en el asfalto de la carretera, se podía ver la alfombra de Arribas a España, de Yugos y Flechas y de José Antonio Primo de Rivera, que el día anterior nuestros camaradas habían pintado con cal en noche de vigia tensa, pero de servicio seguro y temido.

José Antonio llegó a Don Benito y revistió las escuadras en formación de servicio. En esta formación faltaban nuestros banderines de combate, porque la autoridad creyó oportuno el recogerlos. Nuestro Jefe venía de Algeciras de asistir a un acto familiar: a la boda de su hermano Miguel.

José Antonio, con la fortaleza de espíritu al servicio de España, era el incansable batallador que devoraba kilómetros y kilómetros, que más tarde aparecían sembrados con sus doctrinas. El salió de Madrid el viernes; después de atravesar las tierras del centro, llegó el sábado al Sur, donde asistió a la boda de Miguel, y sin detenerse, con prisa por llegar donde España lo llamaba, atravesó el risueño paisaje de Andalucía para adentrarse en los horizontes pardos de Extremadura, donde su voz debía purificar los aires y donde sus doctrinas debían quedar grabadas en los hombres que, años más tarde, ganaban batallas y morían con ellas en los labios.

En el trayecto quisieron registrar el coche de José Antonio, mas no pudieron; él, con su elegancia, con su exquisita corrección y, a la vez, enérgicamente, hizo saber a la autoridad que era diputado y, por tanto, tenía derecho a la impunidad parlamentaria.

Ya en Don Benito, las fuerzas concentradas para guardar el orden, nos obligaron a poner prenda encima de nuestras camisas de uniforme; esto lo hicieron para que nuestro azul no saliera al exterior; pero la Naturaleza se nos hizo cómplice, y el marco del campo de deportes fué

un cielo azul, tan azul, que no lo alteró nada más que las filigranas de los «¡Arriba España!», que con fuerza salían de nuestros pechos, y el bosque de brazos que surgió cuando el grito de: «¡Jefe!» fué dado en el recinto...; después, un silencio impresionante.

Habló primero Antonio Parejo, por las J. O. N. S. de Don Benito; después, el Secretario Provincial, Virgilio Viniegra; a continuación, el entonces Jefe Provincial, Eduardo Esquer; le siguieron Manuel Mateos, Julio Ruiz de Alda y Raimundo Fernández Cuesta. Cerró el acto José Antonio.

A la terminación del acto, la gente rodeaba a José Antonio, y un teniente de Asalto, dirigiéndose a los números que mandaba, les dió la

siguiente orden: «Escuadras, despejen!». Los guardias no oyeron la orden y permanecieron inactivos, y entonces José Antonio, dirigiéndose al oficial que mandaba las fuerzas, le dijo: «Si usted me permite, señor oficial, puedo formar las mías en vista de que las suyas no obedecen».

Después del acto, se dirigió José Antonio a «Rialto», un local de verano donde se le tenía preparada una comida. Allí recibió un camarada pastor que ha sido fusilado por los rojos—una poesía en honor de la Falange. A José Antonio le agradó mucho y estuvo largo tiempo hablando con él. A los pocos momentos entraron en el local donde se celebraba la comida, gran número de mujeres que querían oír de nuevo a José Antonio; le pidieron que hablase, y esta petición, en nombre de las mujeres de Don Benito, la hizo el Jefe Provincial, Eduardo Esquer.

José Antonio dijo que no quería que aquella comida finalizase del modo que todas las que se daban en honor de alguien; por eso dijo que en vez de agradecer el banquete, se dirigiera a las mujeres de España, en aquel momento representadas en la mujer de Don Benito. En aquel discurso a la mujer, José Antonio hizo una oración magistral, como todas las suyas. En ésta quedó la única norma programática, por la cual, más tarde, había de regirse la Sección Femenina.

Después de la comida, José Antonio se trasladó a Medellín; en el trayecto tuvo su coche un pinchazo; mas él no consintió que nadie le ayudara; él desmontó la rueda y más tarde siguió para Medellín, donde las escuadras, ya sin obedecer a la autoridad, rindieron homenaje a su Jefe, y aparecían en correcta formación militar, con camisa azul, Yugo y Flechas sobre el pecho y manga remangada a la altura del codo.

Las escuadras estaban mandadas por el camarada Francisco González, y aparecían formadas en los laterales de la plaza, donde se encuentra la estatua de Hernán Cortés. A la llegada, José Antonio revistió las fuerzas, y acto seguido incorporó a la Falange al gran conquistador extremeño Hernán Cortés, y finalizó su arenga dándole los presentes de rigor.

Después de este acto se organizó la despedida del Jefe Nacional, y entonces, las escuadras que él denominó de «Hernán Cortés», lo despidieron en la carretera, brazo en alto y con «¡Arriba España!», que al romper la tranquilidad de aquel atardecer primaveral, lanzaban a los cuatro vientos nuestra rebeldía contra todo el tinglado que nuestros enemigos llamaban poder y nuestros amigos legalidad constitucional.

* * *

Hoy se cumplen los cuatro años de aquella jornada gloriosa. De los que asistieron al acto de Don Benito faltan casi todos. Los que se fueron cumplieron alegres su último servicio.

Los que quedan siguen trabajando por España, con el mismo ardor, con el mismo entusiasmo, con el mismo espíritu revolucionario de entonces. Con la conducta recta y limpia que nos legó el Jefe; no en balde son de aquellas escuadras de camisas que volverían rotas, deshechas, agujereadas por la metralla y sucias por el polvo de cien batallas, pero con las alas del Imperio sobre los hombros.

SANTIAGO FERNÁNDEZ.

HABEIS querido, mujeres extremeñas, venir a acompañarnos en nuestra despedida. Y acaso no sabéis toda la profunda afinidad que hay entre la mujer y la Falange. Ningún otro partido podéis entender mejor, precisamente porque en la Falange no acostumbramos a usar ni la galantería ni el feminismo.

La galantería no era otra cosa que una estafa para la mujer. Se la sobornaba con unos cuantos piropos para arrinconarla en una privación de todas las consideraciones serias. Se la distraía con un jarabe de palabras, se la cultivaba una supuesta estúpida, para relegarla a un papel frívolo y decorativo. Nosotros sabemos hasta dónde cala la misión entrañable de la mujer y nos guardaremos muy bien de tratarla nunca como tonta destinataria de piropos.

Tampoco somos feministas. No entendemos que la manera de respetar a la mujer consista en sustraerla a su magnífico destino y entregarla a funciones varoniles. A mí siempre me ha dado tristeza ver a la mujer en ejercicios de hombre, toda afeitada y desquiciada en una rivalidad donde lleva—entre la morbosa complacencia de los competidores—mas culinas—todas las de perder. El verdadero feminismo no debiera consistir en querer para las mujeres las funciones que hoy se estiman superiores, sino en rodear cada vez de mayor dignidad humana y social a las funciones femeninas.

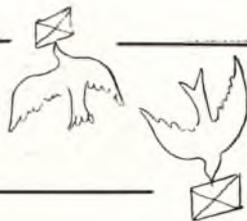
Pero, por lo mismo que no somos ni galantes ni feministas, he aquí que es sin duda nuestro movimiento aquel que en cierto aspecto esencial asume mejor un sentido femenino de la existencia. No ospararía sin duda esta declaración en boca de quien manda—inferior en esto a cuantos lo obedecen—tantas filias magníficas de muchachos varoniles.

Los movimientos espirituales, del individuo o de la multitud, responden siempre a una de estas dos palancas: el egoísmo y la abnegación. El egoísmo busca el logro directo de las satisfacciones sensuales; la abnegación renuncia a las satisfacciones sensuales en homenaje a un orden superior. Pues bien: si hubiera que asignar a los sexos la primacía en la sujeción a esas dos palancas, es evidente que la del egoísmo correspondería al hombre y la de la abnegación a la mujer. El hombre—siento, muchachos, contribuir con esta confesión a rebajar un poco el pedestal donde acaso lo tenéis puesto—es torrencialmente egoísta; en cambio la mujer, casi siempre, acepta una vida de sumisión, de servicio, de ofrenda abnegada a una tarea.

La Falange también es así. Los que militamos en ella tenemos que renunciar a las comodidades, al descanso, incluso a amistades antiguas y a afectos muy hondos. Tenemos que tener nuestra carne dispuesta a la desgarradura de la herida. Tenemos que contar con la muerte—bien nos lo enseñaron bastantes de nuestros mejores—como con un acto de servicio. Y, lo peor de todo, tenemos que ir de sitio en sitio, desgajándonos, en medio de la deformación, de la interpretación torcida, del egoísmo indiferente, de la hostilidad de quienes no nos entienden, y porque no nos entienden nos odian, y del agravio de quienes nos suponen servidores de miras ocultas o simuladores de inquietudes auténticas. Así es la Falange. Y como si se hubiera operado un milagro, cuando menos puede esperar en ella el egoísmo, más crece y se multiplica. Por cada uno que cae, heroico, por cada uno que deserta, acobardado, surgen diez, cien, quinientos, para ocupar el sitio.

Ved, mujeres, cómo hemos hecho virtud capital de una virtud, la abnegación, que es sobre todo vuestra. Ojalá lleguemos en ella a tanta altura, ojalá lleguemos a ser en esto tan femeninas, que algún día podáis de veras considerarnos ¡hombres!

JOSÉ ANTONIO PRIMO DE RIVERA



CONSULTA

Un día de diciembre del Año de la Victoria.

Estimadas camaradas de «Y»: Antes de nada, os envío mi afecto y admiración. Y, ahora, vayamos a mi caso, no muy problemático, pero un tanto oscuro. Tengo novio, siempre hemos estado separados; por lo tanto, nuestro idilio bien puede llamarse puramente epistolar; sólo hemos estado juntos varios meses, pero en calidad de amigos, y es muy diferente. Parecían sinceras sus cartas, yo las creía; cuando tras demorar muchísimo las contestaciones a las mías, me envía una donde se reflejaba su amor, lleno de dudas; aseguraba que creía no haberme querido lo suficiente para hacerme su esposa; que había padecido mucho pensando que me estaba engañando, y que tras muchos días de inquietud y duda, se dió clara cuenta de que me quería sinceramente, que precisamente por ser un paso tan decisivo y trascendental en la vida, había que mirar bien antes si se estaba seguro de este sentimiento que formaría más adelante la felicidad. Agradeci esta franqueza, aunque dolió mucho por haber estado tan segura y confiada. Comprendo perfectamente esta vacilación frente a una cosa tan seria como es el matrimonio; pero me gustaría saber si tras estas excusas a su tardanza en escribir y a esa aparente franqueza bajo la cual se me aparece, no existiría algún peligro femenino, y más habiendo una importante capital. Además, en dicha carta parecía como arrepentido de algo, pues decía que era indigno de mí, y que yo lo despreciaría, sólo por haber dudado un solo momento de su amor.

Pregunto: ¿puesto que aseguran que el amor no razona y sólo desea la presencia del ser amado o, al menos, su comunicación con él, ¿cómo es que se descorazona tan fácilmente como amenaza esfumarse tan ligeramente cuando reinan entre dos seres que se aman la terrible distancia? ¿Es que los hombres no pueden ser fieles, no pueden ser más constantes, no saben amar como nosotras, que somos capaces de hacerlo hasta el mayor sacrificio? ¿Es tan triste ver que amenaza derrumbarse lo que uno creía tan estable y bello, tener sólo veinte años y estar tan desencantada sólo por la horrible «Doña Duda», que debería morirse...! Quisiera una pequeña orientación en mis ideas, puesto que estoy profundamente enamorada y soy demasiado imaginativa. Vosotras, que sois tan buenas y comprensivas, vendréis al S. O. S. que lanza desde

¿En qué consiste este "Correo sentimental"? Nuestras lectoras, que así lo deseen, escribirán a "Y" planteando sus problemas sentimentales del momento, esos "problemas" para cuya solución o esclarecimiento la mujer se decide en ciertas ocasiones a buscar un consejo desinteresado e inteligente. Nosotras escogeremos de la correspondencia mensual la carta que nos parezca más interesante y se la entregaremos a un escritor de firma conocida, quien responderá a nuestra comunicante.

En la nueva sección daremos, por tanto, la carta de consulta, guardando el anónimo o pseudónimo de la consultante, y publicaremos la contestación de nuestro distinguido colaborador, que cada vez será distinto.

Constituye, en fin, este consultorio un consejo de alto prestigio y gracia literaria. Es fácil adivinar—en estas importantes cuestiones sentimentales, sobre todo!—que los consejos y contestaciones de nuestros distinguidos colaboradores son de su plena incumbencia y responsabilidad. No queremos—rechazamos tan peligroso honor...!—arriesgarnos compartiendo posibles éxitos o probables derrotas...

Para poder acudir a esta nueva sección será necesario incluir por cada consulta cuatro cupones de los que se insertan dos en cada número, y en sobre cerrado hacer constar: Para el "Correo sentimental".

este escondido rincón africano vuestra agradecida,

BLANCANIEVES DESENCANTADA.

RESPUESTA

En cierta novela española del pasado siglo, puede leerse cómo su autora propone por boca de uno de los personajes, que se efectúe la compra de una preciosa yegua destinada al señorito de la casa y para que éste abandone sus amores con la sirvienta. Consideraba la autora del libro que el mejor remedio contra una mujer era un caballo, y así lo declaró explícitamente, justificando tal teoría en que las preocupaciones que lleva consigo la propiedad de un caballo, desplazan inevitablemente la atención que el objeto de un amor, más o menos sólido, consume en el interior de cada hombre inexperto, recientemente adentrado en la vida.

Estamos lejos de pensar lo mismo; pero conviene citar la opinión de una mujer ilustre, para que luego no se nos tache a nosotros, los hombres, de injustos, perversos o cínicos. Ningún escritor de hoy se atrevería a establecer un paralelo entre la importancia que damos o podemos dar a la mujer y al caballo. Por lo demás, resultaría una impertinencia y aun sobre este grave defecto, habría que agregar lo inexacto de la apreciación. Primero, porque contra las mujeres no hacen falta remedios, ya que no constituyen un mal, y si lo constituyesen sería un mal que todos y cada uno de nosotros desearíamos padecer bajo cualquiera de las mil formas que adoptan esta clase de gratas enfermedades; y, segundo, porque las preocupaciones que puede ocasionar un caballo son mínimas en comparación con las que ocasiona una mujer. Los propietarios de «cuadras» confirmarían, sin duda, este supuesto. En último término, puede recurrirse al testimonio más modesto, aunque no menos veraz, de un cochero de punto que esté casado.

Una mujer enamorada no debe, por lo tanto, temer la competencia

de los caballos, que, además, están llamados a desaparecer en beneficio de la «moto», el automóvil o la simple bicicleta. Los peligros soplan de otro lado. Si el hombre es un lobo para el hombre, puede deducirse con facilidad que la mujer es, por lo menos, una especie de mosca («sé-té») cuando se enfrenta con otra mujer. Opera de distinta manera: deja a un lado a su posible rival y ataca en cambio al hombre, hasta adormecerlo y quitarle las energías de reacción. Puede asegurarse con toda firmeza, que ningún hombre olvidaría a su amada si por el camino no fuese encontrando substitutivos muy dignos de tener en cuenta. A esto, puede contestarse que las mujeres están en el mismo caso; pero resulta evidente que no ocurre así. La mujer, por regla general, hila más delgado, y sólo de tarde en tarde encuentra su tipo. ¿Por qué? La explicación, que es perfectamente clara, resultaría demasiado larga. No obstante, puede establecerse: que la imaginación femenina funciona más activa y constantemente que la masculina, en razón de que las mujeres tienen de la realidad una noción mucho más falsa que los hombres, aunque saben mejor que nosotros cuál es lo «práctico» y lo «conveniente»; que este exceso de imaginación las lleva a mantenerse fieles durante meses y años a un hombre que apenas han tratado, mientras este hombre, trasladado a otro punto geográfico, se olvida de aquella mujer: se deja imantar por otro pelo, otros ojos, otras faldas distintas.

(Es notorio que cuando una muchacha sale nada más que casquivana, y esto es poco, deja en mantillas al calavera mejor acreditado. Entre la muchacha leal y la muchacha frívola no hay otra diferencia que la que siempre distinguió al duro corriente del duro sevillano; esto es, una diferencia sólo perceptible para los expertos en el manejo de la moneda humana.)

«Blancanieves desencantada», tiene con lo anteriormente dicho una base de partida bastante amplia. Ahora, según nuestro modesto entender, debe procurar por todos los

medios lícitos, reunirse con su novio. El, es un hombre cándido, característica demostrada por esa semiconfesión de infidelidad, a todas luces inconveniente para sus intereses sentimentales; ella, en cambio, poseerá, seguramente, el sentido de la «orientación», que ha dado fama y gloria a muchos guerrilleros. Lograda esa reunión, nuestra amable comunicante tangerina, no tiene más que poner en acción sus zalamerías de reserva para que antes de tres meses el noviazgo pase a ser hecho consumado e indisoluble. Si las cosas no se desarrollan con arreglo a estos planes, será porque ha ocurrido una catástrofe cósmica.

Y ya que estamos traicionando parte de los secretos defensivos (prometo solemnemente no reincidir) del sexo masculino, será bueno quitar de la cabeza a «Blancanieves» algunas ideas excesivamente optimistas que ella refiere a las mujeres en general. Al menos, no irán unidas la traición y la convicción de que se falta a la verdad o se deja que los demás falten a ella.

Afirmamos al principio que el caballo no es para la mujer un enemigo temible. Y lo que dijimos del caballo puede extenderse a cualquier otra clase de bienes muebles, inmuebles o semovientes. También por alguna razón citamos el agudo sentido que nuestras agradables adversarias (el amor, como todo lo de este mundo, se basa en la lucha), tienen de lo «conveniente» y lo «práctico». Por consiguiente, podemos disentir de este audaz pensamiento: «¿Es que los hombres no saben amar como nosotras somos capaces de hacerlo hasta el mayor sacrificio?»

Vamos, vamos, un poco de imparcialidad, «Blancanieves». Yo podría citar cinco o seis mil casos (actualmente colecciono datos para una Antología de la traición en el amor, que, naturalmente, no se publicará nunca), en los que el caballo, el «chalet» o el automóvil han tenido influencia decisiva en la marcha de noviazgos aparentemente solidísimos. Si la escritora de que antes hablamos hubiera sido escritor, y cada protagonista cambiase de sexo, quizá el final de la novela resultaría de signo contrario, y el caballo regalado a la señorita de la casa bastaría para que sin violación de la lógica sentimental, fuese olvidado el criado.

Esto no significa que todas las mujeres estén dispuestas a navegar con viento de popa, cambiando cínicamente el rumbo de un viaje normal y sincero. Pero de existir una regla general, habría que aplicarla a las mujeres y no a los hombres.

(Continúa en la pág. 48.)



Señoritas, señoras: ¡Un buen consejo que agradeceréis! No pretendáis embelleceros sólo con productos de tocador. Debéis también reconstituir vuestro organismo: para ello precisa toméis «Eupartol», vigorizador único del sexo femenino. Con el «Eupartol» desaparecerán manchas, rojeces, granos, espinillas, arrugas prematuras, obtendréis un cutis limpio. «Eupartol» endurecerá vuestros senos, desapareciendo la flacidez y caimiento de éstos. «Eupartol», secreto de vuestra belleza! «Eupartol» cura molestias y desarreglos mensuales, devolviéndoos salud y hermosura. Madres, no abandonéis la edad crítica..., la pubertad de vuestras hijitas, ayudadlas con «Eupartol». Futuras madres: debéis tomar «Eupartol» desde el quinto mes; tendréis un rápido y feliz parto; hijos sanos y robustos (mejoraréis la raza). Muchas ya conocéis innumerables servicios prestados por este gran preparado: si lo ignoráis, probadlo y os convenceréis. Señoras: Escuchen diariamente a las 12,30 la interesante Sección Femenina y de Belleza a cargo de los Laboratorios «Eupartol», dirigida por doña Monserrat Fortuny, que emite diariamente Radio España n.º 2», de Barcelona. También pueden dirigirse por carta para consultas a dicha señora a Claris, 57, Barcelona, mandando sello para su contestación.



Vendemos tu secreto útil

Rara será el ama de casa que no tenga y utilice su pequeño secreto o truco que la facilite o mejore su labor en el hogar.

En una, será una medida de ahorro; en la otra, una receta de cocina, de esas que de madres a hijos se van transmitiendo en las familias; en la de más allá, será la manera de aprovechar un trozo de tela o de limpiar una mancha rebelde; pero cada una tenéis, estamos seguras, un procedimiento especial para cada ocasión. ¿No creéis que es de buena ley que todas podamos aprovecharnos de ellos? Una sola cosa es imprescindible: que vuestra experiencia nos garantice el buen resultado; la "Revista", en cambio, pagará cada mes las recetas seleccionadas con 25 pesetas, siempre que se publiquen y vengan acompañadas del dibujo o fotografía útil para su ilustración, y en caso de venir sin ilustración, el precio que se pague será de 15 pesetas. Según vuestro gusto, las recetas publicadas se harán con vuestra firma o con el seudónimo que mandéis; pero en este caso, no olvidad de enviarnos en el mismo papel vuestro nombre y señas.

Queremos con esta nueva Sección, además de la utilidad que seguramente supone, daros a todas las lectoras la sensación creciente de que nuestras páginas os pertenecen, de que todas sois un poco colaboradoras nuestras y aumentar aún más el cariño con que siempre nos habéis acogido y que tanto os agradecemos.

Para poder poneros un ejemplo, hemos interrogado a una gran amiga nuestra, madre de ocho hijos y de recursos modestos, pero cuyo hogar rebosa de la más apreciada cualidad, que es la alegría.

—Queremos comprarle tu receta de ama de casa—le decimos.

Ella se ríe, haciendo un gesto de duda.

Por fin, después de un rato, la sonsacamos su truco. Os lo vamos a redactar, como si fuese enviado por esta Sección y así os daréis mejor cuenta de cómo vosotras debéis hacerlo.

Nos dice:

"Nuestro hogar se compone del matrimonio, ocho hijos y una criada. A las horas de las comidas todos ellos llegan del trabajo o del colegio. Me encontraba con el dilema de darles de comer en poco tiempo, para que pudieran volver a sus ocupaciones.

"Para no perder tiempo, ni hacer viajes inútiles, ni tener que levantarse de la mesa más de lo necesario, he hecho una lista de todo lo que podamos necesitar. Platos y cubiertos, según el menú requiera; vasos necesarios, el aceite de hígado de bacalao de los niños y su cuchara, el vaso pequeño con agua para que mi marido diluya su medicina, el aceite y vinagre y la sal. En una mesita cercana dejo preparados los platos del postre y la cesta de frutas.

"Yo sirvo a toda la familia, evitando las discusiones entre los muchachos en esa edad en que toda la comida parece poca. En media hora justa hemos terminado la comida; pero lo que es más importante: ésta ha terminado tranquilamente, sin prisas y sin esas irritaciones, pequeñas pero molestas, que nos ocasionan las cosas diarias mal hechas.

GIMNASIA

LA MODA DE LA CINTURA ESTRECHA



J. I. Picardo



1

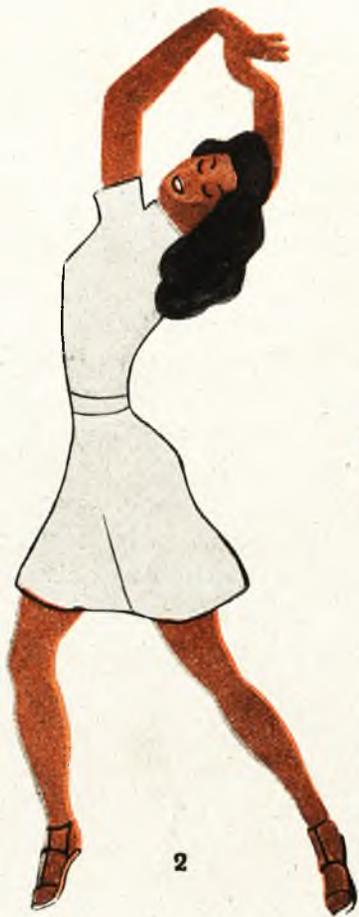


2

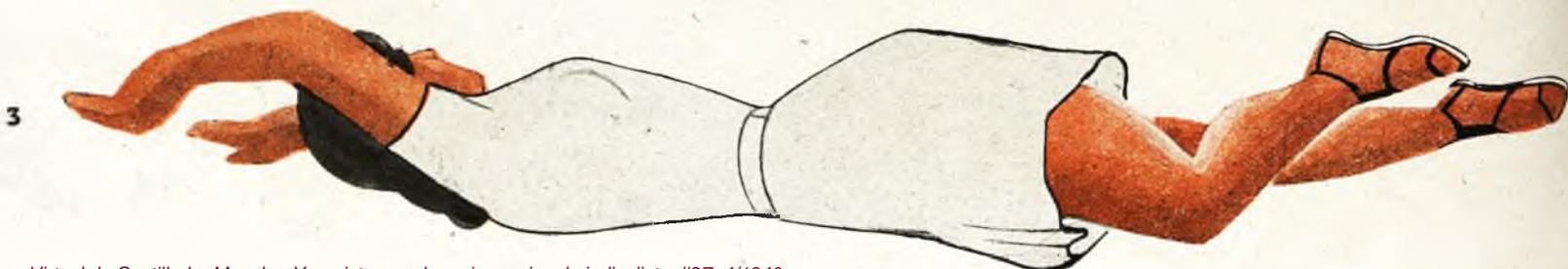
Os recomendamos esta nueva gimnasia que hace disminuir la cintura; como podéis ver, en estos movimientos toman parte todos sus músculos.

- 1 Es impulsor; con los brazos en cruz girar los hombros a la derecha y luego a la izquierda, girando sobre la cintura.
- 2 Llamado del saludo; en este ejercicio entran en movimiento todos los músculos, desde la cadera hasta la punta de los dedos; colocar los brazos en alto, en forma de arco, girar el cuerpo hacia la derecha y luego hacia la izquierda; las piernas y las caderas no tienen que moverse.
- 3 Tendida en el suelo; este ejercicio último es un estirón diagonal; consiste en mover los hombros a la derecha, las caderas al lado contrario y viceversa.

La corrección de los movimientos depende de la colocación de los brazos y según se los mueva.



2



3

SOMBREROS DE
 PRIMAVERA
 SOMBREROS DE
 PRIMAVERA



↑ Con flores rosas sobre un casco de terciopelo negro tenemos este gorrito, al que acompaña un velo fino.

← Hojas blancas sobre la frente y un velo largo y fino que cae sobre la espalda.

→ Plumas de diferentes tamaños y velo que cubre el rostro; todo en color blanco.

↓ Boina de paja inclinada sobre el oído derecho.



→ Sombrero postilón, de paja oscura, adornado con gasa de color fuerte.





Traje práctico en azul marino con cuadrados blancos. La chaqueta, que termina en la cintura, tiene puños y cuello hechos de un volante blanco en piqué. Los botones son de metal.



Indispensable para la Primavera un traje de seda pura estampado en blanco y azul. Un cinturón estrecho de cuero marca la cintura, y unos volantes los caderas.



Para llevar sobre él un abrigo de lana azul marino abrochado de arriba a abajo, que igualmente puede llevarse abierto dejando ver el traje.



Traje en lana azul, con un diminuto cuello de piqué que asoma por la chaqueta, abrochada con botones dorados.



EL AZUL COLOR DE MODA

Traje imitando dos piezas, en azul claro, la blusa en seda azul marino, con puntos blancos.



Muy fácil de poner este traje de crepé azul marino, abrochado de arriba a abajo. Las mangas, tres cuartos están ribeteadas de luffetta azul y blanco, haciendo de cuadros. En el cuello, haciendo juego, un lazo de la misma tela.



Traje de lana beige suieto al cuello con un cordón. Sobre el traje una chaqueta corta de lana beige y blanca con grandes solapas.



Casi tan severo como un uniforme este traje-quito azul marino, abrochado a un lado con botones que van desde la cintura al hombro.



Como un saludo a la Primavera, esta falda de azul marino de amplios vuelos, la chaqueta cruzada con rayas blancas y una blusita blanca de piqué de seda.



Rojo, azul y blanco, este alegre traje con la falda oscura; una blusa de percal blanca y azul y el bolero en rojo, con puños del mismo percal.

Traje azul marino con amplios vuelos; el cuello, el sombrero y los guantes son blancos.



Traje en lana azul marino. La chaqueta se abrocha con botones que forman cabecitas d. animales. Bolsillos sobrepuesto y hombreras respunteadas.

Un cinturón de charol rojo brilla sobre este traje de lana azul oscuro. Los adornos del cuello y de los bolsillos están hechos en bordado inglés muy almidonado.

Casi de colegiala esta treja de dos piezas en azul medianoche, en el que resaltan los puños y el cuello de un blanco immaculado.





Una reciente fotografía de S. M. la Reina de Italia y Emperatriz de Etiopía. La belleza y elegancia de la soberana son dignas de los pinceles italianos que inmortalizaron el arte del retrato.

LA realeza tiene tres misiones fundamentales: símbolo, ejemplo y estímulo. Y si la realeza se encarna en una mujer, estas tres misiones adquieren una importancia máxima por la especialísima y trascendental influencia que la mujer tiene en la vida y costumbres de toda sociedad, desde la amplitud de una nación hasta el recinto reducido y acogedor de un hogar.

¡Cuántas veces nos muestra la historia escrita, lo mismo que la historia humilde y cotidiana que no encuentra cantor, el decisivo influjo de la mujer, Reina, madre o esposa, en la dirección y desarrollo de aquellos que la rodean! Misión nada fácil, llena de constantes sacrificios, grandes en su misma pequeñez. Y en ocasiones vemos, asombrados, que una mujer encierra en sí misma las dos facetas, real y humana, que cumple con altura de visión y conciencia de su alcance.

Tal el caso de Elena de Saboya, Reina de Italia y Emperatriz de Etiopía.

Nacida en Montenegro, sexta hija de los once que tuviera el entonces Príncipe, y después Rey Nicolás I, pasó su infancia en la Patria natal, de donde, a los doce años, pasó al Instituto Smólny, de Petersburgo, en el que también se habían educado tres de sus hermanas. Una vez terminados sus estudios, volvió a su país, donde cultivó la literatura y las artes, mientras que, siguiendo el aforismo «mens sana in corpore sano», fortalecía su cuerpo en el ejercicio fuerte, fatigoso y apasionante de la caza.

En la primavera de 1896, y con motivo de la coronación del Zar Nicolás II, la en-



LA PRIMERA MUJER DE ITALIA

ELENA DE SABOYA

POR CARLOS MARÍA

tonces princesa Elena conoció al Príncipe de Nápoles; poco después tuvo lugar su profesión de fe católica en San Nicolás de Bari, y el 28 de octubre de 1896 se celebraban las bodas de la Princesa Elena con el heredero del trono de Italia, Víctor Manuel.

A este punto es cuando la vida de la Princesa Elena comienza a manifestar en obras cuanto ya llevaba en germen, y, ante todo, el amor a la familia, cuyas sanas alegrías constituyen la mayor suya.

Al ascender al trono de Italia, la Reina Elena dió a la corte un austero tono de sencillez y de modestia. Sabía cuáles eran sus altos deberes y los cumplió con alegría y resultado. Como madre, educó a sus cinco hijos con infinita ternura, inculcándoles elevados sentimientos de patriotismo, sentido del deber y piedad con los humildes, cualidad esta última de que dió grandes pruebas en múltiples ocasiones.

Como Reina, veló siempre por el pueblo que la acogiera, acompañando siempre al Rey allá donde una buena obra llamase a su corazón. Cuando en 1908 ocurrió el devastador terremoto de Calabria y Sicilia, se apresuró a visitar las zonas perjudicadas, en las



SS. MM: los Reyes Emperadores, rodeados de sus hijos y de sus nietos.



La Reina Emperatriz de Italia visitando una guardería infantil.

LA REINA EMPERATRIZ

que organizó toda clase de socorros, dando un admirable ejemplo de valor y abnegación, y fundando en las cercanías de Mesina el pueblo Regina Elena, para acoger a los damnificados.

Más tarde, al estallar la guerra europea, la Reina Elena tuvo ocasión de poner en evidencia todo su sentido del patriotismo y del deber. El Palacio del Quirinal fué el Hospital territorial número 1, organizado por la Soberana, y la obra de ésta sobrepasa a cuanto pueda decirse: visitas constantes a los diversos Hospitales, donde prodigaba sus consuelos y sus socorros, dando un gran impulso a la reeducación profesional de los mutilados de guerra; preocupación por el mayor bienestar de los heridos; organización de distracciones que les hicieran más llevaderas las horas de dolor; creación de talleres para la confección de prendas, nada escapó a su sensibilidad exquisita.

No es posible enumerar las múltiples obras caritativas de toda índole en que resplandece como animadora activa la Reina Elena; aparte de que a las muchas conocidas habría que sumar las realizadas ocultamente y con la sencillez que caracteriza toda su vida.

Y es que en la Reina Elena se dan todas aquellas cualidades que elevan y ennoblecen a la mujer sobre todas las cosas. Reina, madre, esposa y patriota, la Reina Elena de Saboya cumple con creces—si con creces puede cumplirse—su triple misión real, siendo símbolo, ejemplo y estímulo de las mujeres italianas.

Los Reyes de Italia visitan al Papa, en el Vaticano. La Reina Emperatriz da el brazo al Príncipe Rúspoli, dignatario encargado de conducir a la soberana, por principios del ceremonial, ante el Papa.





Una camarada nuestra saluda brazo en alto a nuestra Delegada Nacional. En el hermoso paisaje la escena tiene su verdadera emoción y jerarquía. En la foto: el camarada Galilea, asesor de los deportes de Esquí de la S. F.

Pilar Primo de Rivera da el ejemplo a la juventud deportiva que se tonifica en los sanos aires de la Sierra. Nuestra Delegada Nacional calza los esquis y es rodeada en la fotografía de nuestras camaradas, que se encuentran encantadas con la presencia de Pilar.



INSTRUCTORAS PROVINCIALES EN EL CURSILLO DE ESKIS

Chalet Peñalara
(Alto de Navacerrada)

Querida Susana:

Subimos a la Sierra con la ilusión de ponernos muy negras para que, al bajar, todo el mundo supiera de dónde veníamos; pero empezó a llover, y creímos que no pararía nunca.

De todas formas, en cuanto nos calzamos los eskis, nos vimos, no negras, sino moradas, comprendiendo que en lo único en que no nos iban a conocer es que todas volveríamos zambas. Puede ser que esto extrañe a las personas que no sepan lo que es bajar en cuña, pero, de seguro, que a ninguna cursillista le chocará esta observación.

La disciplina y aplicación ha sido tanta, que todas soñábamos con las clases teóricas o prácticas, y nada más oír el pito o la campana, bajábamos haciendo Stemm-Bogen o Cristianías por las escaleras; desde luego, los primeros días daban mejor resultado por las escaleras que por las pistas.

Al llegar la gente a pasar el fin de semana al chalet, y despertar el domingo temprano con el pito y oír grandes voces que decían: "¡Madrid, Bilbao, Zaragoza, León!", creyeron, al principio, que se hallaban en una estación de empalme de ferrocarril. Pero, al vernos salir a la esplanada en perfecta formación a izar nuestras banderas, comprendieron que se trataba del primer Cursillo Nacional de Eskis, al que asistían las camaradas de la Sección Femenina de la Falange.

Aquí, todas somos gran entusiastas y amantes del campo; los pinos y las matas son nuestra debilidad y no podemos separarnos de ellos, como por la carretera de los pedacitos de asfalto, aunque no tengan nada que ver con la Naturaleza. La nieve es la que no está nunca a nuestro gusto; siempre la encontramos excesivamente blanda o excesivamente helada, pero nunca de forma que nos dé la suficiente confianza para deslizarnos cara al valle y con el peso bien distribuido, que es nuestra obsesión.

Hay camaradas que encuentran caros los eskis de hickory, las hormas para las botas y todo aquello que, siendo casi imprescindible, no es, sin embargo, de mucha vista; pero, en cambio, dan una importancia loca a las gafas, pares de calcetines, blusas, etc., incluyéndolos como parte trascendental del equipo. ¡Ay, la coquetería!

A pesar de que la guerra hace casi un año que se ha terminado, oímos hablar de poner las espoletas en cuña, en vez de las espátulas, y, claro, como coincide con el pito, vamos todas corriendo al refugio.

El éxito de los cursillos ha sido grande, y todas estamos ufanas de los resultados de las últimas pruebas; la de orientación, sin embargo, es la que nos trae a todas "desorientadas"; tenemos una importancia loca a las provisiones de comida, linternas, etc.; lo malo será que nosotras y nuestras provisiones seamos devoradas por los lobos del lugar, y que en vez de grandes esquiadoras nos convirtamos en Caperucitas Rojas.

Muchos han sido los adelantos, aunque hemos tenido la delicadeza de no querer sobrepasar ni eclipsar a nuestros instructores, el "Gran Galí", Ernestina Herreros y "Trule", con quien pensamos, no obstante, vernos las caras en los próximos Campeonatos Nacionales que se celebren.

Sin más noticias, ya son bastantes, te deja hasta muy pronto,

MARI SOL.

DESDE E U E



Nieve, nieve, nieve, deportes; la nueva, alegre y fuerte juventud de España, la juventud falangista que se apresta a hacer la Patria, Una, Grande y Libre.



CONSULTORIO SENTIMENTAL

(Viene de la página 30.)

Con observar la realidad de cada día, cualquier persona puede vencerse de ello. Los hombres se dejan vencer siempre por el amor presente, que sucede al amor pasado; pero las mujeres obedecen algunas veces a otras leyes. Estoy seguro de que «Blancanieves» conocerá de cerca algún caso típico.

Cuando nuestra consultora haya logrado sus propósitos, a los que nos adherimos de todo corazón, tendrá mejor opinión de los hombres. Comprobará que todos o casi todos son unos infelices, incapaces de pecar más que por omisión. Su perversidad tiene un carácter puramente literario, al margen de lo que realmente se registra en la vida diaria. Ahora bien: pedirle a un hombre fidelidad a distancia es pedirle algo muy difícil, porque su punto vulnerable reside en su expansiva cordialidad.

Por todo ello, es fácil comprender la conveniencia de que los enamorados no vivan separados por mucho tiempo y larga distancia. En el presente caso, uno puede, en calidad de consejero, permitirse señalar que «Blancanieves» hará bien si consigue el traslado de su novio a Tánger. Si no es posible tal gestión, puede ser ella quien se traslade. A tal efecto, debe ir buscando un motivo para justificar el viaje: determinados especialistas médicos que viven en determinadas capita-

les: telegramas de lejanos parientes, escritos en la máquina de casa, que agonizan desesperados si la nieta, la sobrina o la prima no acude rápidamente a su lado, etc. etcétera, suelen ser de suma utilidad en problemas cuya solución tiene toda la urgencia con que el amor plantea sus dilemas.

Pero hay que suponer que estas argucias y otras muchas son ya conocidas de todas las mujeres enamoradas. Por consiguiente, sobran tales explicaciones.

Ahora sólo nos resta desear mucha suerte a una muchacha que ama—esto, por lo menos, dice ella—, tiene veinte años y aguarda con impaciencia a que las dudas se disuelvan en medio de una realidad feliz.

Así sea.

ADOLFO PREGO DE OLIVER.

CONSULTA

Camarada del "Consultorio Sentimental".

Querido camarada: ¿Podrías indicarme por medio de algunas observaciones, cómo podré comprender si un primo hermano me quiere de amor? Ten en cuenta que nuestro trato es casi de hermanos, con la franqueza y afecto corriente en éstos, por haber sufrido mucho juntos en Valencia, a causa de los criminales rojos. ¿Qué diferencia crees tú que debe haber en el trato entre un amigo y un primo hermano?

Agradecida de antemano, te saluda, brazo en alto,

UNA CAMARADA ENAMORADA.

RESPUESTA

¡Qué carta maravillosa! «... Si un primo hermano me quiere de amor.»

He aquí una delicada adolescencia, indecisa ante la mirada, ante el contacto de una mano, ante el tono y sentido de unas palabras, ante la evocación de una música, que se hunde en el pecho en una irresistible sensación de angustia, evocadora. «¿Qué diferencias de trato crees que debe haber entre un amigo y un primo hermano?»

¿Y por qué quieres llamarle amigo? ¿Por qué esa palabra clásica, entre bíblica y renacentista? ¿Conoces tú el «Libre de amigo e de amat», del viejo Ramón Llull? Puedes llamarle «dulce amigo», reclinando tus seguridades en él.

En ese paraíso intermedio que ahora habitas—entre el de la familiaridad y el del amor—, sería muy peligroso aconsejarte que contrastaras la fuerza de los sentimientos de tu pareja, exponiéndola a la prueba de tratar tú a cualquier otro muchacho. Es más: no se los puede someter a prueba alguna, porque la misma delicadeza, el mismo natural temor que sus purezas comportan, aventarían, como a las cenizas el soplo, la intención que hoy encierran. ¿Cuál es ésta? No te queda más remedio que el dúo y la madurez. Procura, en primer término, la soledad en torno a vosotros; que ninguna voz extraña dificulte el recogimiento tembloroso de vuestro

diálogo. Pero que sea una soledad con paisaje, fluída por la naturaleza y por cuanto os rodee. Que todo ello os distraiga—evitando tanto el tedio inicial de los procesos lentos, como el que aquella soledad hiciera germinar necesidades obligadas (por rutina o peligroso contacto)—, sin arrastraros ni someteros a la periferia de las cosas.

Háblad. Háblale de todo. Explicale tus proyectos más lejanos, a través de los cuales vaya surgiendo una figura de compañero para tu vida. No sientas temor a contarle cuanto deseas, aunque él trasluzca que a todo ello tendrás que asociar, necesariamente, a tu compañero de equipo para las alegrías y las contrariedades. Ese monólogo os conducirá al intercambio de ideas y de sentimientos, con una esplendidez que ni sospechas tú aún. Si eres lo suficientemente hábil para plantear la imaginaria figura masculina, con vaguedad en cuanto a lo material y con exigencia en cuanto a lo espiritual—y con ello tú te valoras y aprecias, como toda mujer que es capaz de dar mucho—, él sentirá el deseo de ocupar tus sueños, creyéndose con talla para soportar la ofrenda generosa de tu compañía.

Sé, además, serena y alegremente grave. Puesto que lleva tu sangre, querrá apreciar cómo ella se ha depositado en ti al modo de un buen vino tradicional.

FÉLIX ROS.



SEÑORA:

Un descubrimiento sensacional, la "SOLERA DE PEPINO" maravilla de la química moderna, ejerce sobre el cutis electo maravillosos.

Con el uso de la "SOLERA DE PEPINO" se alimentan y regeneran los tejidos cutáneos, limpiándolos completamente de toda impureza, dejándolos transparentes y tersos, dándoles vida juvenil y notorio realce, haciendo desaparecer al mismo tiempo rojeces, barrillos, irritaciones y cuantas imperfecciones alean al cutis.

La "SOLERA DE PEPINO" es un producto completamente inocuo.

Como complemento de este invento, se ha logrado obtener un preparado especial, que une a las cualidades de la "SOLERA DE PEPINO" la de atenuar sensiblemente las arrugas, la "Solera" especial para arrugas.

SOLERA PEPINO

Distribuidores para España: ROSON Y SERRANO, Almacenes de Perfumería. MADRID

Enero 31 Días		Febrero 28 Días		Marzo 31 Días		Abril 30 Días	
Día	San.	Día	San.	Día	San.	Día	San.
1	Már.	1	Vie.	1	Vie.	1	Lun.
2	Mié.	2	Sáb.	2	Sáb.	2	Már.
3	Jue.			3	Dom.	3	Mié.
4	Vie.			4	Lun.	4	Jue.
5	Sáb.			5	Már.	5	Vie.
6	Dom.			6	Jue.	6	Sáb.
7	Lun.			7	Dom.	7	Dom.
8	Már.			8	Lun.	8	Lun.
9	Mié.			9	Már.	9	Már.
10	Jue.			10	Jue.	10	Mié.
11	Vie.			11	Dom.	11	Jue.
12	Sáb.			12	Lun.	12	Vie.
13	Dom.			13	Már.	13	Sáb.
14	Lun.			14	Jue.	14	Dom.
15	Már.			15	Lun.	15	Lun.
16	Mié.			16	Már.	16	Már.
17	Jue.			17	Jue.	17	Jue.
18	Vie.			18	Dom.	18	Már.
19	Sáb.			19	Lun.	19	Jue.
20	Dom.			20	Már.	20	Vie.
21	Lun.			21	Jue.	21	Dom.
22	Már.			22	Lun.	22	Lun.
23	Mié.			23	Már.	23	Már.
24	Jue.			24	Jue.	24	Jue.
25	Vie.			25	Dom.	25	Jue.
26	Sáb.			26	Lun.	26	Már.
27	Dom.			27	Már.	27	Vie.
28	Lun.			28	Jue.	28	Dom.
29	Már.			29	Lun.	29	Lun.
30	Mié.			30	Már.	30	Már.
31	Jue.			31	Jue.	31	Jue.



Vivir sin dolores

Vivir sin dolores es el anhelo insatisfecho de los que sufren con frecuencia dolores de cabeza, de muelas, neuralgias, etc., pero que se convierte en redentora realidad bajo los maravillosos efectos del auténtico antidoloroso, inofensivo y seguro.

Doloretas



EL ANTIDOLOROSO IDEAL

PIDA VD. EL ECONÓMICO
SOBRE DE 2 TABLETAS



S.L. SACRISTÁN Y C^{IA}

Edificaciones

DIRECTOR S. SACRISTÁN FUNDADOR Y EX-CONSEJERO DE
LA FIRMA SOCIAL HOY DISUELTA

SACRISTÁN HERMANOS

*ESTUDIOS Y PRESUPUESTOS
GRATIS*



OFICINAS

AVDA. DE JOSÉ ANTONIO, Nº 31.
TELEFONO, 27893

M A D R I D



**LA
INDUSTRIAL
SOLLERENSE**

Fábrica de tejidos mecánicos

DE

MAYOL Y C.^{ía}

**SOLLER
(Mallorca)**

**FABRICA
DE CALZADO**

SISTEMA GOODYEAR

José Pujol

**I N C A
(BALEARES)**

FABRICA de PASTAS ALIMENTICIAS

ELABORACION ITALIANA
DE

JOSE GELABERT

INCA - (MALLORCA)

TELEFONO 51



SI DESEÁIS BUSCAR UNA COLOCACIÓN

HACER ÉSTO: NO HAGÁIS ÉSTO:

CARTA DE PETICIÓN

BUENA PRESENTACION

Dad el tratamiento necesario a la persona a quienes váis a escribir: Sr. Director; Srta. Secretaria; Muy Sr. mío.

BUENA EXPLICACION

Explicad con precisión lo que queréis, y evitáros explicaciones inútiles.

BUENA TERMINACION

Sírvase aceptar, Sr. Director, la expresión de mis sentimientos, o si no (según la situación social): mis más respetuosos sentimientos.

MALA PRESENTACION

Familiaridad excesiva: Querido Sr.; Querida Sra.; o en otros términos tan poco apropiados, como: Sra. Comandanta.

MALA EXPLICACION

Perder el tiempo en detalles ociosos, y descuidando así lo indispensable.

TERMINACION DEFECTUOSA

Dirigiéndose a un superior: La seguridad de mi consideración; o: de mis sentimientos; o: de mi benevolencia.

PRESENTACIÓN

Acudid a la cita el día fijo y a la hora exacta.

Esperad con paciencia, sabiendo guardar una actitud correcta, sin hacer nada.

Cuando os presentéis, debéis guardar las distancias: justo entre la timidez y el aplomo, sin precipitaciones ni timidez.

A su jefe. No llegar con retraso, o demasiado temprano.

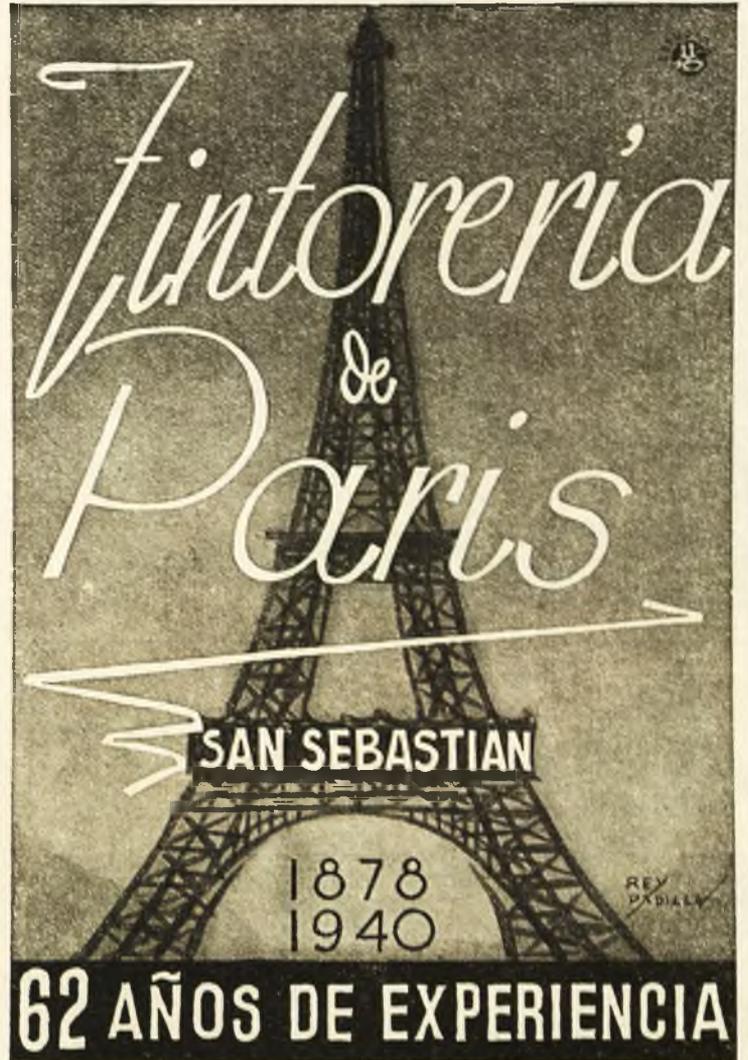
Llevarse una labor. Limarse las uñas, o arreglarse.

Abordar a un Jefe de servicio, tendiéndole la mano, y preguntarle qué tal está.

INTERROGATORIO

Responded simplemente, con claridad y franqueza. Enseñad los certificados y hojas de servicio, y absteneos de hacer todo comentario superfluo. Pedid algunas horas para reflexionar sobre las proposiciones que os han hecho, por si éstas tienen alguna dificultad y no podéis aceptar en el momento.

Dos escollos graves: La candidata vanidosa, que cree saberlo todo, y la tímida, que pretende no saber nada. Murmurar de la oficina donde se ha estado anteriormente. Criticar a los antiguos jefes. Revelar hechos que los puedan perjudicar en el punto moral o profesional. Discutir ásperamente sobre la organización del trabajo o los sueldos.



ACTITUD

Sentarse después de haber sido invitada a ello; hacedlo con gracia y soltura. Mirad al interlocutor. Absteneos de hacer gestos, pero tampoco quedaros erguidas. Debéis saber sufrir un examen, sin mostraros objeto de tal observación y sin asustaros, guardando siempre vuestra sangre fría.

Sentarse en la butaca del Director. Dar la lata con el cortapapeles. Examinar con curiosidad la habitación. Instalaros como si fuera en vuestra propia casa. Mover los brazos y las piernas constantemente, o sentarse con desenfado. O bien: exagerar la impresión, bajando la vista y rompiendo a llorar.

LA DESPEDIDA

Sabeos despedir en el momento que comprendáis que la persona con la que estáis hablando os ha dicho todo lo que tenía que decir, y se ha enterado de lo que tenía que saber. Lo más corriente, es que se levante él primero, para indicaros que la entrevista ha terminado. En el momento en que os levantéis, hacedlo sin precipitaciones ni demasiada lentitud, si no de la manera más corriente, saludando al retiraros; no equivocaros de puerta.

Prolongar demasiado la entrevista, no saber despedirse, acabar con la paciencia de vuestro interlocutor. Tirar la silla en el momento de levantaros. Dar la mano la primera. Insistir para que os den una respuesta definitiva. Salir con aire arrogante, segura de sí misma; o todo lo contrario, como a un perro que se le ha pegado.

LOS ANUNCIOS: NOTAS PRÁCTICAS

SI LOS LEÉIS: No fiaros de los que os atraen demasiado, como tampoco de los excesivamente lacónicos. Pedid siempre que os den garantías y alguna explicación.

SI LOS REDACTÁIS: Hacedlo en buen español. Evitad esas palabras tan corrientes y de tan mal gusto, como: "Persona representando bien", "Señorita educada", "Dirigidos enseguida", y otras muchas que dan una idea mezquina de la cultura general de la candidata.

Sidra
Champagne

"VIVA ASTURIAS"

¡COMO el MEJOR CAFE!

Pico Aroma Delicioso sabor

"Maceal"
Sustitutivo del CAFE

¡Exija esta marca!

Fábrica en
ALMENDRALEJO
(Badajoz)

Dirección:
Juan Martín
Cano

Publicidad
"SER"
MÉRIDA
(Badajoz)

Nemo

Crema para el cutis
Laboratorios Eneida San Sebastian

LABOR

BLUSA CAMISERA DE PUNTO DE MEDIA

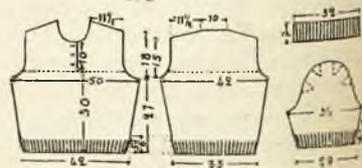
Materiales.—120 grs. de lana céfiro 2 cabos; 2 agujas de 2 mms. de diámetro; después de planchar un trozo que tenga 42 puntos y 54

vueltas, debe medir 10 cms. de altura por 10 cms. de largo. Tres tonos fantasía de 17 mms. de diámetro.

Puntos que se emplean.—1.º Punto elástico: 2 al derecho, 2 al revés.—2.º Punto de tela. Una vuelta al derecho, una vuelta al revés. 3.º Punto de tela con puntos pasados sin hacer: este punto se hace con un múltiple de 7 puntos: 1.ª vuelta X 6 puntos al revés, llevar la hebra por detrás de la aguja derecha, pasar un punto al revés sin hacer X, volver a la primera señal X, etc, pasar un punto al revés sin hacer; 2.ª vuelta: 1 punto liso al derecho X, colocar la hebra de lana por delante de la aguja derecha, pasar 1 punto al revés sin hacer, 6 puntos al derecho X, etcétera; 3.ª vuelta: Como la primera. 4.ª vuelta: Un punto liso al derecho X, 1 punto al revés, 6 puntos al derecho, X, etc.; 5.ª vuelta: Como la primera, y así todo seguido.

Delantero. — Montad 176 puntos, tejedlos en punto elástico 2 y 2; haced 5 cms., continuad en punto de tela al revés, con puntos pasados sin hacer: 1.º A 6 cms. de altura total aumentad a cada lado 3 veces 1 punto cada 2 cms. de altura (alrededor de 10 vueltas), 6 veces 1 punto cada 1 cm., 5 veces 1 punto en todos los 1 y medio cms. (14 puntos); 2.º A 27 centímetros de altura total, empezad a hacer la sisa, rematando cada 2 vueltas; 10 puntos, 4 puntos, 6 veces 2 puntos, 6 veces 1 punto (32 puntos) pero el 3.º, alrededor de los 30 cms. de altura, cuando se hayan

rematado 22 puntos en cada sisa, dividid el delantero en dos partes para obtener la abertura del escote, dejando 76 puntos en una aguja (delantero izquierdo) y 84 puntos en una segunda aguja para el lado derecho del delantero; los 84 puntos dejadlos en espera metidos en imperdibles; 4.º Tejed los 76 puntos en punto de tela, dejando el revés para la parte de afuera y montando 8 puntos a continuación de los 76 puntos para el borde de la abertura. 5.º Cuando la abertura mida 10 cms. empezad el escote rematando cada 2 vueltas 10 puntos, 6 puntos, 3 puntos, 2 puntos, 7 veces 1 punto (28 puntos); pero el 6.º, cuando la sisa de la manga mida 14 cms. de altura, biesar el borde aumentando 2 veces 1 punto en cada 1 cm. y medio de altura; 7.º Cuando la sisa mida 17 cms. de altura total, empezad a rematar el hombro, 3 veces 6 puntos cada 2 líneas (48 puntos); 8.º Tejed los 84 puntos del lado derecho lo mismo que los 84 puntos del lado izquierdo, pero teniendo cuidado de hacer los tres oales, rematando 5 puntos para cada uno de ellos a 3 puntos



PRENSAS CONTINUAS PARA VINOS - NORIAS

JOSÉ DÍAZ DE TERÁN

FUNDICIONES DE HIERRO

ZAFRA (Badajoz)

Jabón

AGULLÓ



ALICANTE

del borde; haced el primer ojal en la 8.^a vuelta; entre ellos debe de quedar un espacio de 3 cms. y medio de altura.

Espalda.—Montad 140 puntos, haciendo 5 cms. en punto elástico de 2 y 2; continuad en punto de tela al revés, con puntos pasados. 1.^o A 6 cms. de altura total empezad a aumentar en cada uno de los 2 la-

cada uno de los 2 lados: 9 veces 1 punto cada 4 líneas. 2.^o A 13 cms. de altura total, empezad la forma de la sisa de los dos lados de la manga, rematando para la parte de delante cada 2 vueltas 3 puntos, 2 puntos, 40 veces 1 punto, 2 puntos, 3 puntos, 5 puntos, 12 puntos (67 puntos); para la parte que va cosida con la espalda, rematad 35 veces 1 punto cada 2 líneas, con-

Viuda de Benito Corres Arias

VINOS - ALCOHOLES - MISTELAS

TOMELLOSO
(CIUDAD REAL)

dos: 3 veces 1 punto cada 8 líneas, 4 veces 1 punto cada 4 líneas, 5 veces 1 punto cada 8 líneas, 4 veces 1 punto cada 4 líneas, 5 veces 1 punto cada 8 líneas, 6 veces 1 punto cada 4 líneas (18 puntos). 2.^o A 27 cms. de altura total, empezad las sisas rematando cada 2 vueltas: 5 puntos, 4 puntos, 3 puntos, 6 veces 1 punto (18 puntos), continuad en línea recta, pero el 3.^o, a 30 cms. de altura, empezad el canesú, tejiendo todos los pautes en punto de tela, dejando el revés para la parte de afuera. 4.^o Cuando las sisas midan 15 cms. de altura, empezad a rematar los hombros: 8 veces 6 puntos, cada 2 vueltas (48 puntos). 5.^o Los 44 puntos que quedan rematados para el escote.

Manga izquierda. — Montad 120 puntos, tejedlos en punto elástico 2 y 2, haced 6 cms., continuad en punto de tela al revés con puntos pasados sin hacer. 1.^o A 6 cms. y medio de altura total aumentad en

tinuad en línea recta después de rematar 45 puntos para la parte de delante, rematad además cada 2 vueltas: 2 puntos, 3 puntos, 5 puntos, 6 puntos (51 puntos). 3.^o Rematad los 20 puntos que quedan. La manga derec'a lo mismo que la izquierda, teniendo cuidado de contrapear las sisas.

Cuello. —Montad 224 puntos, tejedlos en punto elástico, 2 y 2. Haced un trozo que tenga 7 cms. de altura, rematad todos los puntos.

Para coserlo: Unid la espalda al delantero por las costuras de los lados y de los hombros. A las mangas se las hace 4 pinzas que midan cada una de ellas 3 cms. y medio de profundidad por 4 cms. y medio de largo; el espacio entre ellas debe ser de 4 cms.; coser las costuras colocándolas a 3 cms. de distancia hacia adelante de la costura de debajo del brazo; coser el cuello al escote y los botones en el borde izquierdo de la abertura.

Hotel Metropol

EL MEJOR

MONTERA 53
MADRID

EL MAS CENTRICO
FRENTE AL EDIFICIO DE LA TELEFONICA.

DESPUÉS DE HABER LLAMADO SIETE VECES por Sofía.



CONSEJOS A LAS AMAS DE CASA

- Con una mezcla en partes iguales de aceite y vino tinto, obtendréis un líquido perfecto para limpiar vuestros muebles y maderas.
- Para endulzar el jugo de limón o de naranja echadle un poco de miel; es exquisito y muy bueno para la salud.
- Algunos granos de arroz en el salero impedirá que la sal se humedezca y apelmace.
- Antes de hacer el dobladillo de un traje si no tenéis mucha prisa, dejadlo colgado en una percha algunos días. Así la tela dará de sí todo lo necesario, si es que se estira; es mejor que esto ocurra antes de coserlo.
- Las hojas secas del laurel amargo son muy buenas para conservar las pieles, plumas y lanas; hace que las polillas no vayan a ellas.

PARA ADELGAZAR

SABELIN

COMPOSICION DE HIERBAS MEDICINALES
No deja señales de la OBESIDAD, conservando las carnes fuertes y sin arrugas

NUNCA PERJUDICA
¿Quiere convencerse?

Pruebe tan sólo una caja o pida folleto a
LABORATORIO SOKATARG,
Calle del Ter, 16 - BARCELONA - Teléf. 50791

VENTA EN PRINCIPALES FARMACIAS

Antonio Beltrán

FABRICANTE DE CALZADO



ABEL

MARCA REGISTRADA

TELEGRAMAS: ABEL
TELÉFONO 44



INCA

(BALEARES - ESPAÑA)

pueda hacérselo en un Instituto de Belleza. Usted misma, con un poquito de cuidado, seguirá un tratamiento para adelgazar las pantorrillas.

Hay unos jabones de hiel de buey que producen un adelgazamiento progresivo de las partes que se quieren adelgazar al ser frotadas con dichos jabones y agua muy caliente. Se debe emplear un guante de crin dura.

Si el jabón es líquido se puede añadir la hiel fresca y los antisépticos directamente al jabón, que se conservará en frasco cuentagotas. En los jabones duros se incorpora la hiel durante el braceado de la masa.

Haga ejercicio, un ejercicio moderado, camine. Frecuentes baños y el masaje (suave en la pantorrilla); será enérgico en el tobillo. Para adelgazar éste haga todos los días un poco de gimnasia. Teniendo los pies juntos, levántese sobre la punta y vuelva luego a apoyar el talón en el suelo. Repita este movimiento varias veces. Este procedimiento adelgaza bastante el tobillo y contribuye a la esbeltez de la pantorrilla.

JUGUETE CARO. — Lo primero que tiene que hacer para que desaparezcan esos rebeldes granos es una buena limpieza de cutis y suprimir ese «montón de cremas» que no hacen más que perjudicarlo.

Por la mañana se lavará con jabón de azufre dejando secar la espuma sobre la cara, después se aclara con agua fría. En vez de polvos usará

usted la siguiente fórmula: Flor de azufre, 30 gramos; Talco, 25 gramos; Oxido de cinc, 30 gramos; Bicarbonato sódico, 5 gramos.

Por la noche se limpiará usted el cutis de la siguiente forma: Primeramente se prepara la cara por medio de un poco de masaje suave (unos dos minutos) hecho con vaselina, y después se da un baño de vapor, para lo cual pone a hervir agua en un recipiente cualquiera. Cuando hierva, aproxima usted la cara para que reciba todo el vapor y se abran bien los poros. Se cubrirá la cabeza con una toalla de forma que ésta envuelva también la vasija del agua y no permita se pierda vapor. Al mismo tiempo se irá frotando suavemente con la toalla para que salga la suciedad de los poros.

Ya limpia la cara, se aplica una mascarilla de kaolín (cuanto más puro sea éste mejor) y agua de rosas, que usted misma puede confeccionar haciendo una pasta espesa que se extenderá por toda la cara, dejando libre, como es natural, las fosas nasales, ojos y boca. Déjela secar sin hablar ni hacer ningún gesto. Al cabo de media hora, aproximadamente, se la quitará por medio de una manopla de felpa o toalla y agua caliente.

No obstante este tratamiento que yo le doy, ya que en determinadas ocasiones se le acentúan a usted tanto los granos, sería conveniente consultara con su médico.

ASCENSIÓN MAS-GUINDAL.

CONSULTORIO de HIGIENE y BELLEZA

Tiene a su cargo esta sección la joven doctora en Farmacia, Ascensión Más Guindal. Nuestras lectoras podrán acudir a esta nueva sección, respetando las siguientes condiciones: 1.º Los temas a consultar serán exclusivamente de Higiene y Belleza.—2.º Será necesario enviar seis cupones de los que se insertan en la página de "Noticias de Libros" y de "Grafología".—Se entenderá que ésto se refiere para cada consulta, no pudiéndose con estos seis cupones hacer más de una consulta en cada carta de petición.

APURADA.—La depilación eléctrica es definitiva. Con la electrolisis se destruye el bulbo piloso; si está bien hecha, no queda ninguna cicatriz, y el pelo electrolizado no se reproduce. Puede ocurrir que al electrolizar pelos gruesos entre vello fino, se excite el crecimiento de este último, pero como en una sesión posterior se depila también, el resultado es siempre seguro.

No se deben quitar los pelos de un mismo sitio en una sola sesión, para evitar se inflame la parte depilada y que haga el efecto de una mancha. Se quitarán salteados, en una distancia de 3 a 4 milímetros.

En Sevilla es indudable que podrán hacérsela. Si tiene miedo es mejor que le hagan antes una sesión de prueba. La técnica de la electro-

lisis ofrece al principio algunas dificultades, que se evitan ensayando antes en el brazo o en la mano. A las dos o tres sesiones ya no hay ningún inconveniente.

El precio no lo sé. Aparte de los aparatos de corriente galvánica, grandes, hay otros más sencillos, portátiles y económicos. Con la radioterapia la depilación es más rápida, pero el aparato tiene un precio muy elevado y a veces da lugar a radiodermatitis.

En el caso de usted lo más indicado es la electrolisis, así desaparecerán esos pelos largos que tanto la molestan.

SAN PEDRO. (Albacete.) — Para la simpática camarada que quiere adelgazar las piernas. Nada mejor que el masaje. No importa que no

LA MODERNA

FABRICA DE HARINA
ELABORADA POR CILINDROS

Herederos de RAFAEL PONS

Plaza de Santa Ana, n.º 11
TELÉFONO 126

MAHÓN (Baleares)

PRIMERA INFANCIA Y GIMNASIA

(Viene de la pág. 35)

cintura; si entrente colocamos a una persona u objeto que le llame la atención, él, al dirigir naturalmente su vista en aquel sentido, apoyando sus pies en nuestro pecho, colocará en tensión sus músculos vertebrales, y con la cabeza elevada se mantendrá unos instantes, que nunca debemos agotar, evitando siempre el llegar a producirle fatiga física. Este ejercicio lo repetiremos alrededor de cinco veces en cada sesión. Tendemos con él a evitar desviaciones o torceduras de la columna vertebral, dándole la fortaleza y flexibilidad que tan útiles han de ser en el transcurso de su vida.

Acostemos luego al niño boca arriba, sobre la mesa que utilizamos antes; cogiendo con nuestra mano izquierda sus piernas y pies, introduciremos la derecha debajo de su espalda, aproximadamente a la altura de los riñones; en esta posición elevaremos suavemente las manos, hasta separarle por completo de la mesa, en cuyo instante quedarán colgando la cabeza y las extremidades superiores; una vez acostumbrado el niño a este ejercicio, tendrá tendencia a apoyarse en los puntos que le ofrecen nuestras manos, elevando, hasta el nivel del resto del cuerpo, la porción que está más baja, dando así un intenso trabajo a los músculos abdominales y beneficiando, por tanto, a las vísceras de esta región de una manera indudable.

El ejercicio corrientemente conocido por la *carretilla*, es de los más completos, desde este punto de vista, por la gran cantidad de grupos

musculares que pone en juego. En efecto, si observamos la fotografía de ese niño, que tan a la perfección lo ejecuta, veremos, en primer lugar, la posición de la cabeza, que con la espalda y las piernecitas, describe un fuerte arco, que beneficiará indiscutiblemente a toda la masa muscular de la espalda y extremidades inferiores. Este mismo arco influye, por la tensión que en ellos determina, sobre los abdominales.

Por último, la correcta posición de las extremidades superiores, que sostienen gran parte del peso del cuerpo, hacen entrar en función a casi todos sus músculos, y, al mismo tiempo, da un soberbio punto de apoyo en las articulaciones de los hombros a los del tronco, ayudando a distender la caja torácica con el consiguiente resultado beneficioso para corazón y pulmones.

Creemos de gran interés para el porvenir de la humanidad la práctica de estos preceptos, que si nos roba una pequeña cantidad de tiempo, han de proporcionar a los niños, en cambio, los fundamentos de una naturaleza vigorosa. No queremos atletas; preferimos seres que reúnan a la fortaleza, equilibrio y dominio de sus músculos, la alegría y el bienestar que directamente nacen del sentirse robusto y de poder afrontar los problemas que la vida trae consigo. Laboremos sin fatiga en este sentido, que el niño que es fuerte será sano y alegre y, por tanto, constituirá un gran elemento para un país que inicia en estos momentos su prosperidad.

DR. EDUARDO CHACÓN ENRÍQUEZ.

Como Grandes Medallas en las Exposiciones de Barcelona, París y Bakú.

ENCUADADO ESPECIAL

FABRICA DE LIBRITOS PARA FUMAR

**ALMACENES
CASA ROCA**

HIJO DE DOMINGO TORRENT / ROCA
TELEGRAMA: C.A. ROCA EXPOSICION A TODO PUNTO TELEFONO: 24 22

LONJETA 53
PALMA DE MAYORCA

PAPERES, CARTONES Y SUS ANEXOS - OBJETOS DE ESCRITORIO - PINTURAS Y SUS ACCESORIOS - OBJETOS DE ARTE - INCARCOSOS DE IMPRIMERIA - COLARIES DE PERLAS (IMITACION) - PERUMERIA Y SUS DERIVADOS - MEDIAS Y CALCETINES - FLORES ARTIFICIALES - ARTICULOS PARA LIMPIEZA

SONATA DE EL AMOR CIEGO

I

Lentamente ascendía por la carretera empinada, y sus pies parecían aferrarse a la arena cálida. Su aspecto pobre, pero distinguido en cierto modo, denotaba bien a las claras a un hombre de algún rango, venido a menos. Su figura se tambaleaba de uno a otro lado, como movida a impulsos de la brisa matinal.

Eran muchas, infinitas por su número, las carreteras que Pedro Lemón había recorrido desde que la adversidad quiso que sus ojos adoptaran aquella fijeza insistente que, aunque parecían estar siempre en contemplativo acecho, eran similares en todo al centinela que quedó inerte, en la noche cruda, sobre la helada montaña.

Pedro Lemón había sido uno de los principales empleados de un conocido Banco de la capital. Sumamente experto en su profesión, se distinguía por la rapidez con que su cabeza acompañaba al lápiz nervioso, para formar operaciones enrevesadas o resolver cálculos siempre problemáticos. Rápida, por no decir veloz, había sido su carrera, hasta que un día llegó el turno a su desdicha. Su vista, poco a poco, como cansada del exceso de mirar, se fué extinguiendo. Los médicos no entendían bien su enfermedad, que tenía unos síntomas bastante anormales. «Acaso—decían—fuera una simple debilidad a la que había de combatir con tónicos y una tranquilidad absoluta.»

Pero todo fué en vano; a los treinta años, Pedro Lemón vió por última vez cómo a través de una li-



gera neblina se diluía el mundo. Después... sólo percibió sonidos. Sus oídos se hicieron más agudos que antes, y él, que siempre había sido un ardiente melómano, que en reuniones sorprendía por el natural virtuosismo en que enmarcaba las sonatas, arrancadas a su violín con dulzura exquisita, tuvo que dedicarse a la música recorriendo aldeas y lugares, en incesante marcha, para atender a su sustento.

II

Un día la Fortuna pareció sonreírle de nuevo. No es que le trajera triunfos apoteósicos, que estaba muy lejos de alcanzar, por la escasa inteligencia de sus auditores, que gustaban de la música ramplona y eran incapaces de comprender la belleza de un pasaje de ciertas alturas en el Arte. Fué otra cosa más humana, un regalo menos espiritual, pero impregnado también en parte

MANUFACTURA DE CALZADOS DE LUJO PARA SEÑORA

Domingo Moll

MARCA

**** FEMINA ****

PATENTE 57825

CIUDADELA DE MENORCA (BALEARES)

Tejidos ARGEMI, S. A.
FABRICA DE
TEJIDOS DE LANA

Puerta Nueva, 15 - Tel. 2118
TARRASA

MANUFACTURAS
CARTRIX, S. A.
FÁBRICA DE
CAJAS DE CARTÓN

SANTA COLOMA
DE GRAMANET

FÁBRICA DE GÉNEROS DE PUNTO

Estanislao Janer Moreu

ESPECIALIDAD EN MEDIAS FINAS
Y CALCETINES CANALÉ

Teléfono número 44
CALELLA (BARCELONA)

FÁBRICA DE
GENEROS DE PUNTO

PASCUAL BOU

Mayor, 25
PINEDA

CALZADOS
PUIGHIBET

Parelladas, 35
Teléfono 61
SITGES

FABRICA DE
HILADOS DE ESTAMBRE

Guillemot

Serra y C.^a

Apartado 19
Teléfono 1213 TARRASA

ESPECIALIDAD EN
FOTOGRAFÍA ARTÍSTICA
ESTILO MODERNO

Fotografía
Roselló

General Luque, núm. 115
INCA (MALLORCA)

Angel Cabuti

GÉNEROS DE PUNTO

Fábricas en
CALELLA
Y
BAÑOLAS

Calle San Pedro
Teléfono núm. 38
Apartado 9

CALELLA

Sindicato
Metalúrgico

GENERAL GODED
Palma de Mallorca
(BALEARES)

JUAN TORRENT TORRES

FÁBRICA DE BISUTERÍA
Y METALURGIA

Calle del Sur
Ciudadela
de Menorca

BALEARES
ESPAÑA

VINOS Y
ALCOHOLES

VALENTIN CASAJUANA

TOMELLOSO
(Ciudad Real)

Kalmar

HIJO
de
Pablo Camacho

VINOS
y
ALCOHOLES

TOMELLOSO
(Ciudad Real)

Dulcinea

CONFITERÍA
FIAMBRES

Clavel, n.º 2
MADRID

BILLY SELECTO
semi-manual
de
FRANCISCO VENDRELL
San Bartolomé, 42
SITGES

CALZADOS
BENAZET S.
L.

PAMPLONA
SITGES

FÁBRICA
DE GÉNEROS
DE PUNTO

A. Casamor

BLANES

de sentimentalismo, el que la Fortuna hizo a Pedro Lemón: dotarle de una compañera para sus desdichas y alegrías, para su caminar incesante en su vida de pequeño y misero aventurero. Elena, lo mismo que él, recorría aldeas y caminos; tenía sus pies endurecidos de pisar piedras de cortantes aristas y sentía un consuelo inefable al sumergirlos dentro de las limpias aguas de un arroyo, como obsequio del descanso ganado en una larga caminata. Y lo mismo que en él, sus ojos no existían. Era ciega de nacimiento, y en su imaginación imperfecta creía que la luz era algo espeso, amarillento,



que hacía daño y cortaba como el aire en los días de frío seco.

Desde entonces, juntos recorrían los caminos, y en su común felicidad se olvidaban, también juntos, de sus desgracias. A veces él, con la curiosidad del hombre que tuvo sus ojos abiertos al horizonte, para suscitar también ingenuamente la envidia de su compañera, le decía:

—Y bien, Elena, tu pelo debe ser rubio como las espigas...

A lo que ella, asombrada, contestaba:

—No sé. Me dicen que es rojo y encanecido.

Y juntos reían alborozados, mientras estrechaban sus manos en infantil alegría.

III

Hacia ya bastantes días que Pedro Lemón, cuando paraban a descansar sobre algún pequeño montículo, o bien al borde de las carreteras, se dedicaba a buscar en las cuerdas de su violín nuevos sonidos, de lánguida vibración, pero que siempre quedaban incompletos. Ella, con instinto perspicaz, aunque no entendía de música, creía firmemente en que algo extraño le sucedía. Y así, en aquella mañana soñada, en que el bochorno se fijaba con pegajosa insistencia sobre los párpados, le dijo:

—Pedro, ¿por qué no tocas algo completo? Sabes que tu música es lo único que en el mundo me agrada: despierta en mí nuevos sentimientos. Estos trozos que ahora ensayas son algo que hace estremecerse a mi cuerpo. Pero nunca terminas de expresarlos...

—Tienes razón, Elena—contestó él—; pero quisiera tocar aún algo mejor. ¿Quieres saber el misterio de esta música y por qué te impresiona tanto? Es una pieza que para ti he compuesto; es nuestro himno de felicidad, nuestra marcha nupcial. La título «Amor ciego», y a ti te la dedico. Ahora escucha...

Suavemente elevó el violín sobre el hombro. De sus cuerdas, cual débil murmullo, fueron brotando lamentos de tristeza que sugerían lo infinito de su desgracia, al perder sus ojos el contacto con el mundo.

GABRIEL
PRATS
FÁBRICA DE
CALZADOS
CALLE DE
JUANOT COLOM
TELÉFONO n.º 60
INCA (Mallorca)



Después, el instrumento atacaba la alegría incontenible del encuentro con ella, y del desgarrador suspiro del infortunio pasaba al canto alegre, a la melodía dulce de la felicidad hallada.

Cuando, al fin, sus brazos lánguidamente descansaron sobre el cuerpo, de cuyas manos pendía el preciado instrumento como parte integrante de su ser, los de ella rodearon su cuello, en tanto que los labios le hacían la mejor ofrenda a la belleza de su arte.

IV

El día era en exceso caluroso y la sed acuciaba las gargantas. Iban apresuradamente, con la esperanza de encontrar agua para aplacarla, porque entre la maleza que a tientas atravesaban percibían, más cercano que antes, el murmullo de un arroyo. No anduvieron muchos pasos, cuando sus pies se sumergían ya en la arena húmeda.

Pedro Lemón palpó lentamente su bolsillo, donde guardaba un pequeño vaso de metal, y después se inclinó hacia la corriente del arroyo. Bruscamente, pareció perder los sentidos. Con nervosismo incontenible sus manos se adentraron en la arena, como buscando un punto de apoyo para sostener el cuerpo que flaqueaba. Después... sus ojos se adelantaron hacia el cielo, teñido

de un azul claro, que hacía mucho tiempo que no contemplaba, y cayó desmayado, pero percibiendo aún en la retina el conjunto del paisaje en donde recobraría la vista.

Elena notando algo extraño, se inclinó sobre él. Sus manos palparon la frente, que ardía febrilmente. Con ansia, dirigiéndose al Altísimo, preguntaron sus labios:

—Dios mío, ¿qué tiene?

V

Hacia mucho tiempo que Elena caminaba inútilmente. Recorría mendigando pueblos y ciudades en busca del compañero que desapareció de su lado, y no podía explicarse la causa de su alejamiento. Ella se notaba muy enferma, con una tos constante que abrasaba su pecho, y no quería morir sin haber encontrado antes a que tan feliz la hiciera.

Después de muchos días sin descanso, como último recurso, llegaba en su busca a la capital. Se encontraba más cansada que nunca, y arrastraba su cuerpo, adosándole a las fachadas de los edificios.

No era muy de su agrado el tumulto urbano, pues, por el contrario, le gustaba saborear la tranquilidad del campo donde tan feliz había sido.

De una de las casas por donde pasaba, llegó a sus oídos una gran algarabía. Su instinto de conservación, ese sentido tan fuertemente desarrollado en los miserables, se despertó en ella vivamente. Pensó que llevaba varios días sin comer y que acaso en aquella casa, donde reinaba la alegría, se compadecerían de su miseria. Con decisión palpó la pared y pulsó el timbre, percibiéndose al poco rato los pasos inquietos de una mujer.

—Señora—murmuró la pobre—, tened piedad de mi desgracia. Hace varios días que no he comido.

—Tomad, buena mujer, para que comáis hoy—fué la respuesta, al mismo tiempo que le alargaba una moneda.

Elena la palpó entre sus dedos y quedó asombrada de la generosidad de su bienhechora.

—Señora—preguntó—, ¿queréis decirme vuestro nombre para rezar por vuestra felicidad?

—Gracias. Pero si pensáis rezar por mí, rezad mejor por mi esposo, con el que acabo de unirme. Se llama Pedro Lemón.



Al acabar estas palabras, la mano que sostenía la moneda se abrió con brusquedad. El cuerpo de Elena se deslizó sobre la acera y cayó pesadamente al suelo, mientras los ojos, aquellos ojos que jamás vieron, se dirigían hacia el interior de la casa donde sonaba, sentimental y tristemente, expresada con un arte magistral, la sonata del «Amor ciego».

Luisa, la esposa de Pedro Lemón, se inclinó compasivamente sobre ella; después de auscultar su corazón, con lágrimas en los ojos, dijo:

¡Pobre! Murió de hambre.

EL CAUTIVO JACMORT.

Viuda de
José Vicente Espinosa
FÁBRICA DE ALCOHOLES, VINOS Y MISTELAS
TOMELLOSO
(Ciudad Real)

SASTRERÍA Y CAMISERÍA
(Confección a medida)
ENRIQUE PÉREZ EGEA
Alameda Calvo Sotelo, 8
SAN SEBASTIÁN
Sucursales en EIBAR y TOLOSA

CALZADOS
EXTRA PARA
SEÑORA Y
CABALLERO

Rafael Cortés

SUCESORES DE PEDRO CORTÉS Y CÍA.

CIUDADELA DE MENORCA (Balears)

"CASA LASTRA"
CONFITERÍA

Plaza Mayor
BURGOS

Talleres
Mecánicos

"PARPAL"

Puerto
MAHON

ALMACENES VIDAL

MATERIALES PARA LA CONSTRUCCIÓN

Hierros, cementos,
azulejos sanita-
rios, vidrios, mon-
turas, ferretería

Comercio, 30 • Teléfono 130
MAHON (Balears)

FÁBRICA
DE BISUTERÍA

ANTONIO
VIDAL
PONS

Fábrica: S. Luis Gonzaga, 32

MAHON
(Balears)

Fábrica
de calzados
de caballero

SERRA Y HERMANO

San Sebastián, 34
Teléfono 32

SITGES

GALLETAS
CETRE

BOLSERÍA, 7
Teléfono 1715
PALMA DE MALLORCA

R. Doll Casanovas

Fábrica de gé-
neros de punto

BLANES

JUAN GELABERT CAULES

FÁBRICA DE CADENAS
EN ORO, PLATA Y
CHAPEADO ORO

CIUDADELA
BALEARES-ESPAÑA

Conquistador, 38

FÁBRICA DE LONAS
de

Juan Castañé

FLECHAS AZULES, 45

BLANES

Fábrica de alpargatas y calzados vulcanizados

SISTEMA **GODA** PATENTADO
OBJETOS DE GOMA
F. CASTAÑO MATEU

Fábrica: Joaquín Costa, 63 y 65
Despacho: Pintor L. Casanova, 38

Teléfono número 1965
ALICANTE

CERVECERIA



Aperitivos • Bocadoillos • Mariscos

CAFE EXPRESS

Servicio esmerado de Restaurant

MILAGRO ESTEVE

Jorge-Juan, 6

Teléfono 1453

ALICANTE

VINOS
ALCOHOLES

TOMELLOSO

Viuda de Felipe Espinosa

TELÉFONO 93

MISTELAS
COÑAC SOLERA

(Ciudad Real)

"Calzados York"

OFRECEN MÁXIMA GARANTIA SU
HORMAJE, CONFECCIÓN Y CALIDAD
NO IGUALADA.

PARA ADQUIRIRLOS DIRIJASE A
"CALZADOS YORK"

PELAIRES, 4 (FRENTE A SAN NICOLAS)
PALMA DE MALLORCA

TOMA TU TAMBIEN PARTE
SI YA NO LO HUBIERES HE-
CHO EN LA GRAN OBRA

DE

Auxilio Social

SUSCRIBIENDO UNA
FICHA AZUL

JAIME ENSEÑAT

I N C A

(PALMA DE MALLORCA)



Segui y Piza

FÁBRICA DE CALZADOS PARA NIÑOS

TELÉFONO, 32
I N C A
MALLORCA

CALZADOS



TELÉFONO, 17
TELEGRAMAS
HANSA

Matias Pujadas

FÁBRICA MECÁNICA DE CALZADO
FUNDADA EN
1916

**JAUDA
J-TRAC**

I N C A
(MALLORCA)





El lápiz de ahora

CAOBO

LA ROSARIO SA. SANTANDER

 *Sever
Sama*

DELEG. CENTRO: AVDA. DE JOSÉ ANTONIO, 22. 3.º, TEL. 25751, MADRID. DELEG. SUR: JIMIOS, 10 y 12, SEVILLA. DELEG. LEVANTE: JORGE JUAN, 32-2, VALENCIA